



HÉCTOR H. HERNÁNDEZ

SACHERI Y EL MANDATO ARGENTINO



CRÍTICA DE LA “NUEVA CRISTIANDAD”
PARA UNA HISTORIA DEL INFIP

Instituto de Filosofía Práctica
Escipion
Mendoza
2017







Sumario General

- I. Patriotismo concreto (Sacheri)
- II. Crítica de la “Nueva Cristiandad” maritainiana (Meinvielle)
- III. El Maestro Guido (Soaje Ramos)
- IV. Tradición y mandato de tres fundadores





Piedad, observancia y justicia

“El hombre se hace deudor de los demás según la excelencia y según los beneficios que de ellos ha recibido. Por ambos títulos Dios ocupa el primer lugar [...]

Después de Dios, los padres y la patria son también principios de nuestro ser y gobierno, pues de ellos y en ella hemos nacido y nos hemos criado [...].

A la piedad pertenece rendir un culto a los padres y a la patria [...].

Y en el culto de la patria se incluye el de los conciudadanos y de los amigos de la patria. Por lo tanto, a éstos principalmente se refiere la virtud de la piedad”.

Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, 2-2, 101, 1, c..

“Como por la ciencia y la virtud y otras buenas cualidades uno es idóneo para ejercer una dignidad, síguese que el reverenciar a una persona por cualquiera de estas excelencias pertenece a la misma virtud de la observancia”.

Tomás de Aquino, op. cit., 2-2, 102, 2, ad 2um.

“Los actos de todas las virtudes pueden pertenecer a la justicia, en cuanto ésta ordena al hombre al bien común”.

Tomás de Aquino, op. cit., 2-2, 58, 5, c.



Prólogo

¿Será posible que logremos una Argentina unida, justa, cristiana, próspera y fuerte?

Este libro tiene que ver con ese ideal, para el que proponemos como modelo la enseñanza de tres grandes maestros, patrimonio patrio excepcional que nos crea un verdadero mandato fundador.

Hemos conocido esplendente en la Argentina una promisoría figura, que parecía destinada a un liderazgo político mayor al que tuvo.

Carlos Alberto Sacheri fue arquetipo de pensador práctico, caritativo, hombre de coraje y de prudencia, y se convirtió (tras Genta) en el segundo gran mártir argentino de los años '70. Acá recogemos su ejemplo de patriotismo concreto.

El Padre *Julio Meinvielle* fue un hombre fundador, y en variados aspectos. Aquí nos basamos principalmente en él para hacer la crítica de un proyecto aparentemente cautivante de construir la sociedad no en torno a la Religión verdadera, sino a otra religión o filosofía. Es la teoría que se llama de “la Nueva Cristiandad”, diseñada por el laico francés Jacques Maritain para construir la sociedad fundados en la democracia, que no se entiende como régimen político sino como religión o filosofía. Hay que pensarlo seriamente...

Guido Soaje Ramos repensó toda la filosofía y nos dio las bases para recrear la que refiere al orden político-jurídico, tanto que se puede llamarlo creador de la Escuela argentina tomista de filosofía del derecho. Su obra, el Instituto de Filosofía Práctica con la revista *Ethos*, alcanzó un nivel mundial de excelencia, inusitado en nuestro medio sudamericano.

Los tres confluyeron en su argentinismo raigal, en su tomismo neto y en su catolicismo a machamartillo.

Y coincidieron en otra cosa, que hoy nos convoca: en la creación del Instituto de Filosofía Práctica de Buenos Aires; por lo que este trabajo se convierte en un primer ensayo de su historia.

Los tres fundadores nos marcan un rumbo que, en el Segundo centenario de la Argentina, se hace imperioso tomar para “ser lo que debemos ser”.

AMDG

I

PATRIOTISMO CONCRETO

1. El agradecimiento

El oficial porteño le salvó la vida al suboficial tucumano en la guerra de Malvinas. Ambos eran miembros del Cuerpo de comandos. El tucumano quedó gravemente herido, y el porteño, arriesgando su vida e incluso desobedeciendo lo curó, lo llevó al hombro, lo ayudó a caminar con las rodillas fabricándole protección especial, de día se ocultaban y caminaban de noche, hasta ponerlo a salvo. **Le salvó la vida.**

¿Cuál debe ser la **actitud correcta** del tucumano hacia el porteño? - Si hay algo que no debe ser **desagradecido**.

Ahora vean... Si la actitud del tucumano ha de ser de veneración respetuosa porque el otro le salvó la vida, ¿cuál ha de ser la actitud congruente con **los padres** que le dieron *la vida*? - Ha de ser mayor...

Pero si en definitiva los padres pusieron un acto sexual y en todo lo demás operó la naturaleza, ¿cuál debe ser la actitud **hacia Dios**, que de algún modo le dio la naturaleza, le dio los padres, le dio **todo**? - Ha de ser mucho mayor...

Y entre Dios y los padres veremos que **hay otra paternidad**...la de la Patria...

2. La pietas

Se llama **pietas** a la virtud por la cual rendimos una especie de culto o tributo o veneración especial a nuestros padres y a Dios y a la Patria.

Escuchen por favor atentamente a **Santo Tomás**:

“El hombre se hace **deudor** de los demás según **la excelencia** y según **los beneficios** que de ellos ha recibido. Por ambos títulos Dios ocupa el primer lugar... Después de Dios, los padres y la patria son también principios de nuestro ser y gobierno, pues de ellos y en ella hemos nacido y nos hemos criado. Por lo tanto, después de Dios, a los padres y a la patria es a quienes más debemos. Y como a la religión toca dar culto a Dios, así en un grado inferior, a la piedad pertenece rendir un culto a los padres y a la patria...” (*Suma Teológica*, 2-2, 101, 1, c).

3. Patria

Para entender lo que es la Patria ahora vamos a leer un párrafo largo del español **Juan Vázquez de Mella**.

“He nacido en el seno de una familia, tengo detrás de mí una estirpe de antepasados que hasta el primer hombre se remonta; tengo conmigo una herencia fisiológica; llevo también el ambiente del medio en que he nacido, físico y moral; hábitos, costumbres, tradiciones, la lengua que hablo, el acento con que pronuncio, todo existía antes que yo viniera a la tierra; las creencias que han arraigado en mi mente, los sentimientos que existen en mi corazón, no son obra exclusivamente mía, porque dependo yo de los objetos a que se refiere, y no ello de mí. Quitad de mí todo esto, creencias, sentimientos, costumbres, tradiciones, hábitos, lengua, todo lo que yo he tomado de la sociedad, y ¿qué quedará?... No quedará más que el individuo en abstracto”.

“Sin las fronteras no hay patria. Y sin patria no hay hombre”, decía **Donoso Cortés**. Y ahora viene la consecuencia con palabras de Mella que traducimos al argentino:

“Ese **vínculo** que une nuestra vida con la vida de la Argentina **nos obliga** a mucho...”.

“Es necesario sentir como la Argentina, pensar como la Argentina, amar como la Argentina...”.

Esto no significa el error de que “hay que estar con la Patria

con la razón o sin ella”, porque las patrias están sometidas al orden moral, sino que en todo debo pensar ¿qué es lo que conviene hoy y aquí a la Argentina?

Sin la Argentina nosotros no somos (casi) nada. Y es necesario, contra cierto habitual racionalismo nacionalista, que nuestro patriotismo sea **argentinismo**.

Yo amo a la Argentina porque es **mi Patria. No porque es católica**, aunque el catolicismo fundó la Patria y quiero restaurarla en Cristo. (Puede ser que tal fundación fuera con aquella Misa de San Julián. En 1.810 se produzco cierta autonomía provisoria fundada en el derecho interno del Imperio español. En 1.816, con las declaraciones de la Independencia a las que llamo *la ley suprema positiva de la Nación*, nace el **Estado argentino** como soberano. “Libres e independientes de los Reyes de España, y de toda otra dominación extranjera”. Aquella misa puede ser un hito fundacional de la Patria, hace mucho más de 200 años, al que siguieran como otros hitos las uniones carnales permanentes entre españoles e indígenas... la fusión de dos pueblos en uno distinto.).

Si fuera porque es católica, debo amarla en tanto y en cuanto sea católica, y en la medida en que se descatoaliza no la debo amar. A la Argentina se la ama como se ama a una esposa o a una novia, no porque sea la mejor, sino porque es “la mía”...

Lo dice el poeta **Juan Luis Gallardo** [siempre el entrecorchetado es nuestro]:

“Ser argentino, amigos, implica una armonía
secreta que se entabla...

Con la gente y las cosas de acá.

Y

Que arraiga en entrañables razones misteriosas [No es un silogismo...]

Anuda dolorosas

coyundas y comporta un lazo de alegría

que me une a cierta rosa, distinta de otras rosas

por saber con certeza que esa rosa es la mía”.

“Sería...

inexacto fundar el nexa en cuidadosas

opciones racionales [el silogismo] o en mera simpatía [“por-

que me gusta”]. [“Amamos a España porque no nos gusta”, decía José Antonio Primo de Rivera].
Son ataduras leves y a la vez poderosas”

...

Nos viene a enseñar Santo Tomás, entonces, que “el hombre argentino es deudor” de ... la Argentina...

4. Prudencia

Prudencia y coraje. El patriotismo es una virtud que como todas las demás se realiza por la **prudencia**. El acto concreto de coraje, por ejemplo, no se logra aplicando una norma universal invariable que diga que siempre hay que atacar y nunca retroceder, ejemplifica **Pinckaers**. El verdadero coraje es no dejarse dominar por el miedo obrando según recta razón, y por eso el hombre de coraje a veces avanza y a veces retrocede.

Como ha enseñado hace minutos el P. Alfredo, según **Santo Tomás** y aunque parezca extraño, “resistir es el acto principal de la fortaleza” (*Suma Teológica*, 2-2, 123,6). Si yo ataco tomo la iniciativa, me siento más fuerte que el atacado; no tengo que andar esperando por dónde, cuándo y cómo vendrá el ataque y me siento como definiendo yo la cosa de una vez y cumpliendo con mi deber. Pateo el tablero o doy el portazo y, mientras lo hago, no pienso en el temor como cuando estoy esperando. Y es posible que yo aparezca ante los demás como el hombre de coraje... “Los otros, ¿qué hacen?” Pero de la otra manera aparezco y soy más débil en un sentido (la cosa es psicológicamente más difícil), y ahí radica la fortaleza mayor... perseverar en el bien, en la resistencia, en no transar, siguiendo en la tarea de siempre, ajena al enfrentamiento a veces, no sabiendo cuándo vendrá el ladrón... En esto les diré al final una enseñanza de Raúl Amelong Mártir El Tercero...

Prudencia y manifestación de la fe. Incluso la prudencia regula el acto de manifestación de la virtud de la fe. Es un acto malo negar la fe, como que Pedro fue reprochado por eso (“yo no conozco a ese hombre”). Pero enseña de nuevo Tomás de Aquino que

“los preceptos **afirmativos** [por ejemplo el deber de confesar

la fe; o de pagar las deudas], aunque obliguen **siempre**, no obligan **en todo momento**, pues obligan en su lugar, tiempo y demás circunstancias debidas con que hay que rodear el acto humano para que sea virtuoso” (*Suma Teológica*, 2-2, 3,2,c; 1-2, 71,5, ad 3; 1-2, 100, 10 ad 2). [No tengo que estar todo el día pagando la deuda, la pago cuando vence].

Distinto es el precepto **negativo**, por ejemplo no matar injustamente, que obliga siempre y en todas partes. Ud. no puede decir, por ejemplo, “la mayoría de las veces cumplo con el precepto negativo de no fornicar...”. No, el precepto negativo obliga **siempre y en todo momento**.

Incluso dice Santo Tomás que la confesión de la fe, “no es laudable”, si puede perturbar a los infieles sin utilidad alguna. Ahí dice que no hay que “dar lo santo a los perros ni perlas a los chanchos”. (*Suma Teológica*, 2-2, 3, c y ad 3). Por eso la Iglesia se ha opuesto, como norma general, no siempre, a romper las imágenes de los ídolos o destruir sus templos. Quizá haya casos en que esto se justifique, como en el caso de Cortés. Dice el Concilio de Elvira, en ese sentido, que si a un cristiano lo matan por romper un ídolo pagano, no es considerado mártir. (Cfr. el sólido libro del P. Miguel A. Fuentes *En una noche oscura. La virtud de la fe*, IVE, New York, 2012).

Por eso en algunos casos los apóstoles y los santos e incluso **Nuestro Señor Jesucristo**, huyeron o aconsejaron escaparse. (Mateo 10,23; Juan, 8,59, 2 Cor. 11,32). También enseña **Santo Tomás** siguiendo a San Agustín que la autoridad de la Iglesia no debe excomulgar a un hereje si de la pena se siguen mayores males, por ejemplo un cisma (*Suma Teológica*, 2-2,43, 7, ad 1).

La Iglesia enseña como norma general, igualmente, que **no ha de buscarse el martirio**, porque es un don de Dios, y porque sucedió en la historia que buscadores del mismo cuando eran torturados o veían las fieras traicionaban.

En esta materia la verdad se mueve entre la actitud **laxa** de los *Priscilianistas* (“niegan la necesidad de confesar públicamente la fe” en momentos de peligro, admitiendo negar la fe de palabra y de obra si se sigue creyendo interiormente) y la **rigorista** que “la consideraba una obligación absoluta”, negando salvedades como las que mencionamos. Los “rigorismos” a veces suenan a más piadosos, pero

son errores.

Esto ha de servir para orientación en el orden político, por ejemplo para declarar o no la confesionalidad católica de un Estado o de un movimiento. Es la doctrina llamada de la “tesis” y la “hipótesis”; mejor “fines-medios”. Oliveira Salazar, por ejemplo, constituyó un Estado católico *pero no lo declaró formalmente tal en la Constitución portuguesa*. Yo ni loco haría hoy y aquí un partido político que se confiese abiertamente “católico”, porque los dirigentes católicos me lo destrozaron en un mes. Y si creo conveniente fundarlo no puedo creer conveniente que me lo destrocen...

5. El prudente

Carlos Alberto Sacheri mártir fue un maestro de la fe y del patriotismo regulados por la prudencia. Aquí y ahora... Argentinismo. Aunque no llegó a gobernar la Argentina.

Fijense lo que dijo de él **Monseñor Vicente Zaspé**, Arzobispo de Santa Fe, cuando recibió a mi testigo el profesor Uzín el día **24 de diciembre de 1974**, dos días después del asesinato:

“«Estoy impresionado porque lo han matado a Sacheri. Nosotros no estamos preparados para reemplazar a Sacheri. Muerto un general, se asciende a un coronel y se acabó [en esos días la guerrilla comunista había matado a un general del ejército]. Pero **no tenemos otro que sea confiable como político católico como lo era él**. Yo puedo discrepar en algunas cosas. [Monseñor Zaspé era cercano al tercermundismo que tanto combatió Sacheri]. Pero la persona que en la Argentina estaba en condiciones de ser un verdadero gobernante católico era él. Un hombre irremplazable”.

El gran pensador **Roberto Brie** afirmó:

“Vea, che, en la Argentina... Sacheri era el único presidencial que teníamos”.

Y **Monseñor Tortolo**, entonces Presidente de la Conferencia Episcopal argentina, le escribió a Monseñor Puiggari, hoy nuestro arzobispo de aquí:

“Todavía no me he repuesto de la muerte de Carlos Sacheri.

Hemos perdido a nuestro mejor hombre' ”.

En *Orden social y esperanza cristiana*, el nuevo libro de y sobre Sacheri, hemos contado siete obispos argentinos y dos fundadores de congregaciones religiosas que lo consideran mártir. Y Carlos, hablando después de la muerte de Genta y poco antes de la suya, dijo en una conferencia en homenaje a Cristo Rey que al Primero lo mataron por decir la verdad entera:

“A Ottalagano, que dijo «la disyuntiva es o peronismo o comunismo», que es una media verdad, lo echaron. Pero la verdad entera es que la disyuntiva es o comunismo o cristianismo. En la Argentina de hoy, al que dice la verdad entera, como la dijo Genta, lo matan”.

Uno de los principales testimonios que he recogido para mi libro es el de Alcides **Rossi Querín**. Oigámoslo.

“Sacheri se adecuaba a cualquier situación y tiempo. Era el prototipo del prudente. Su sencillez y su humildad, que a veces no van unidos a la capacidad, talento y brillantez, eran extraordinarias. La característica principal era esa prudencia; tenía un mensaje para cada uno de todos los sectores.

- No hacía el mismo discurso para cada auditorio... Les hablaba a todos, “no sólo a los convencidos”. Como San Pablo, que buscaba por dónde entrarle a los oyentes... poniéndose en su lugar, sin herirlos innecesariamente. Buscando resultados apostólicos y no un testimonismo estéril. Por ahí vio que adoraban a un Dios desconocido. Y entonces fue por este lado: “Pues Ése que sin conocerle veneráis es el que yo os anuncio” (Hechos, 17, 23). A ver si por ahí anda la cosa... Pues bien, nosotros en Argentina no podemos tener el mismo discurso cuando estamos aquí en estas Jornadas, o cuando estamos en el Congreso o en un partido político o en un sindicato o en la Universidad, cuando escribimos en un diario de gran circulación, como hace un sacheriano y político peruano que les va a hablar en cuanto yo termine, a cuando escribimos en un diario confesadamente católico.... Sigue Alcides...

“Todos quedaban flechados por la humildad que tenía. Sucedió como con las parábolas de Nuestro Señor: todos lo entendían”.

6. El dialogador incansable

Escribir el libro sobre Sacheri, que era integrante del integrante del MUNA, Movimiento unificado nacionalista argentino, fue un ejercicio espiritual intenso y de grandes enseñanzas.

No era “atrabiliario”. Uno de mis reporteados, **Aníbal D’Angelo Rodríguez**, me abrió los ojos cuando destacó una característica que nosotros a veces tenemos y que nuestro héroe no compartía: no era “atrabiliario” (=no era “destemplado” ni “violento”). No aparecía condenando. **“Era ante todo un rescatador”**, escribió el sociólogo **José Luis de Imaz**. “Buscaba acercar posiciones antes que enfrentar a sus protagonistas”. Era “sólido en lo dogmático, y amplio y generoso en lo opinable” y “no hablaba sólo a los convencidos”, testimonió **Barbosa**.

“La encarnación del sentido común [...] no se mostraba solemne, era cordial pero riguroso, implacable para discutir, no se enojaba pese a mis observaciones”, me atestiguó **Enrique Morad**.

Después de publicado *Sacheri: Predicar y morir por la Argentina*, me enteré que el profesor y escritor **Carlos Escudé**, un hombre que nada tiene que ver con el patriotismo cristiano, del que me dijeron que se convirtió al judaísmo, había sido dirigido en una tesis doctoral por Sacheri. Y entonces le escribí y me contestó con un correo que lamentablemente extravié, pero que en síntesis me hacía los más grandes elogios imaginables sobre nuestro mártir, sobre su persona y su moral, sobre su sabiduría, prudencia y discreción. Incluso me dijo que atribuirle a la guerrilla su muerte era por un preconcepción, pues en el momento se dijo que la cosa venía de otro lado (“de los servicios”, me dijo su padre el Dr. Oscar Sacheri). Pero añadió que cuando le tocaban el tema de los curas del Tercer Mundo se rayaba... Se le salía la cadena...

Nosotros decimos que “el celo de la Casa de Dios lo consumía”, y que él no podía sino reaccionar, no contra las personas pero sí contra las ideas y movimientos que querían, como los tercermundistas, que la Iglesia se conforme al mundo y no que se convierta el

mundo a la Iglesia...

Él nos enseñó en *La Iglesia clandestina* que debemos ser firmes en la doctrina,

“pero gran amplitud y respeto por el otro. De lo contrario nos encerraríamos en una prédica estéril, no ya por la verdad que pueda contener sino por nuestra actitud al enunciarla” (p. 139).

El profesor **Maqueda**, siendo Decano de la Universidad Católica de Cuyo, San Luis, me testimonió así:

“Lo tuve de profesor en el ciclo básico en 1971 [en seguida se desataría la guerrilla y la mayoría en la Facultad era liberal o era positivista]; Era un tipo alto, de buen porte, grandote. Llegaba Sacheri, tomaba el micrófono, porque era un aula muy grande... [había centenares de alumnos en esas clases], y comenzaba a hablar... Hablaba suavemente. Eran clases magistrales, con una claridad expositiva fantástica, con un convencimiento absoluto. [¿Está hablando de un viejo de 70 años?. No. En ese momento Carlos era como un Kicilof de 38 años ... Sigue Maqueda:]. Era un católico profundo. Nos llamaba la atención cómo se prestaba al diálogo; él estaba como pendiente de que alguien abriera la boca para empezar a dialogar... a quien quería objetar, le daba la palabra, le daba el micrófono, lo hacía pasar adelante”. [Paréntesis: Hacía como San Pablo: “Discutía en la Sinagoga con los judíos y los que adoraban a Dios, y también lo hacía diariamente en la plaza pública con los que pasaban por allí. Incluso algunos filósofos epicúreos y estoicos dialogaban con él...” (Hechos, 17, 16)].

Y luego argumentaba, al decir de su amigo venezolano **Lara Peña**, “con la fuerza contundente de una aplanadora”. Insuperable en la dialéctica pero, como me testimonió **Monseñor Jorge Luis Lona**: “Nunca le vi un gesto contra la caridad”.

Me contó **Eduardo Carrasco** (q.e.p.d.) del cursillo sobre el marxismo, con 400 asistentes por clase organizado por el Grupo Misión, en que habló Sacheri.

“Él mostraba que nadie conocía a Marx, ni siquiera los marxistas argentinos, y revelaba habérselo leído todo, citando mucho, y dando la fuente. [Lo mismo me contó el **P. Gon-**

zález Guerrico, que escuchó también esas clases, diciendo que él decía ser el único profesor en la UCA que hacía que los alumnos leyeran a Marx ..., y que Carlos bromeaba con su éxito: “Me odian a mi y lo odian a Marx”. Sigamos con Carrasco]. Yo ahí tenía la convicción de que si les hablaba a los guerrilleros los convertía ahí nomás, si tuviesen un mínimo de buena fe. Me parece que lo estoy viendo cuando dijo: ‘¿cómo es posible que Firmenich, siendo de la Acción Católica, que estaba aquí - y movía uno de sus inmensos brazos a un lado- se haya pasado acá - y movía el otro brazo- ? ¿Por qué? Porque no conocen la doctrina social de la Iglesia”.

A propósito de Firmenich, digamos que fue el fundador y jefe y responsable de la OPMM ... ¿Saben Uds. qué es la OPMM?

...

¿Cómo no lo saben? ¡Ignorantes! ¿La OPMM hoy en parte gobierna el país¹ y conduce la política de revancha de los derechumanistas contra sus vencedores los militares y Uds. lo ignoran? ¡La Presidenta de la República es adepta a ellos y Uds. no la conocen!

...

En el diario *El Norte* suelo escribir así porque a veces presentan a la OPMM como una organización caritativa que luchaba por el boleto **estudiantil... OPMM significa Organización Político Militar Montoneros, subrayado “militar”....**

Pero en estas Jornadas, como en la TV, también hay concursos, sólo con los más chicos que no conocían la época y que no hayan leído mi libro.

El concurso consiste en que me digan cómo se fundó la OPMM. Como en la TV, yo les doy 3 opciones: 1) Realizando un mitín gigantesco en la cancha de River o de Boca; 2) Organizando una asamblea fundadora en un salón muy grande en un conocido parque de Córdoba Capital; 3) Labrando un acta de fundación en un salón de Paraná con la presencia de un Escribano Público adicto y de los medios....

¿Qué contestarían Uds.?

1. Agosto de 2014.

...

- Ninguna de las tres. La OPMM se fundó matando a un ex Presidente de la República... al Teniente General Pedro Eugenio Aramburu... Y dice el montonero Jauretche que “la razón fundamental era el rol de válvula de escape que pretendía jugar como carta de recambio del sistema” en la salida electoral. Estos no jueces y mocosos (promedio 22 años) lo mataron no tanto por un crimen pasado sino por un hipotético crimen futuro...

¿Ahora saben lo que es la OPMM?

...

¡Había que confiar en Dios y estar muy preparado a los 38 años para darle servido un auditorio de más de 500 alumnos en la UBA con micrófono y todo, a un desconocido que le quería discutir en clase ... eh! Era buen discípulo de **Santo Tomás El Universitario** cuando decía:

“Si alguno quiere objetar contra mi demostración me alegraré muchísimo. Pues no hay mejor manera de descubrir la verdad que enfrentar las objeciones”.

Me testimonió el **Padre Grasset** que era “bueno para la polémica, porque no era insultante. El otro le hacía una objeción y él se quedaba tranquilo”.

Y después venía esa “fuerza de una aplanadora”, siempre caritativo. Varios me dijeron que no se enojaba nunca y yo me empecé a enojar con Sacheri: ¿cómo que no se enojaba nunca, si su maestro Aristóteles dice que el que no se enoja cuando debe es un insensato? Entonces mi pregunta para el libro que escribía, con los que lo habían tratado mucho empezó a ser por sus enojos.

Resulta que una vez se airó, y tan raro les resultó a los amigos que cuando fueron después a tomar un café le preguntaron: “¿Carlos, cómo hiciste para enojarte? ¿Te pichicaste?”. (Parece que lo suyo fue un acto de anticlericalismo...). Un joven simpático, caritativo, sabio preparado que dialoga con todos y que nunca se enoja es un enemigo difícil. Que, aunque esto sea hartito difícil, con la gracia de Dios debemos tratar de imitar...

7. Argentinismo esencial

Al escucharlo se estimulaba el fervor patriótico y se salía dispuesto a mejorar la Argentina que teníamos, con el ideal verdadero, pero siempre desde las posibilidades reales de cada uno. Nadie sentía la carencia de un puesto de trabajo o la necesidad de buscarse otro, ni la tendencia nostálgica a elegirse otra cruz o a desear vivir en otro tiempo.

“Tu prédica nunca sonó como extranjera. Incluso asumiste lo mejor de nuestro nacionalismo, ese nacionalismo esencial liberado de contaminaciones totalitarias...”, escribió **Montejano**.

8. “Quiero enseñar en la argentina”

Había logrado el doctorado en Filosofía, era conocido y admirado en Canadá, Estados Unidos, América y Europa y todos le auguraban un porvenir brillante como intelectual de nota a nivel internacional. Pero un día dijo: “Quiero hacer como Komar, quiero enseñar en la Argentina”. - Porque estoy unido a cierta rosa, “distintas de otras rosas”, y esa Argentina es la mía. Tenía entonces **34 años...**

Su ideal era, entonces, el profesor que da las clases tipo seminario, “a la europea”, muy dialogadas... pero aquí. También Genta, rechazando los honores de las grandes cátedras internacionales, dijo que si había que dar el “testimonio entero” (sic) prefería que lo maten aquí. - Fíjense qué expresión interesante, ascética. El testimonio entero, completo.

Y entonces Carlos volvió a la Argentina...

9. CONICET

Tenemos en nuestra tierra esa institución, fundada por un Premio Nóbel de los que, cosa inusual en los pueblos hermanos, hay más de uno.

Al volver se ocupó de la investigación en la Universidad de Buenos Aires y entró al Consejo Nacional de Investigaciones científicas.

ficas y técnicas.

Carlos Alberto Sacheri mártir fue un ganador. Y si no, vean su actuación en esta última institución. En entrevista periodística en una revista de la mayor circulación nacional el Premio Nóbel Houssay, Presidente y fundador, no pudo menos que reconocer expresamente la autoridad filosófico científica de Carlos (la tengo en mi archivo). Aunque lo quiso lijar diciendo que es un “católico de derecha” por haber escrito *La Iglesia clandestina*. (El libro por el cual lo asesinaron, y dieron cuenta con un comunicado dirigido a Ricardo Curutchet director de *Cabildo*, comunicado que refiere también a Jordán Bruno Genta El Primero, en que en **553 palabras se menciona 17 veces a Cristo y 7 veces a Cristo Rey**). Si después de esta conferencia hacemos una prueba escrita la pregunta que les haría sería ¿qué significa 553, 17, 7?

...

No es nada accidental que Carlos lanzara el libro con una faja que decía “Seremos fusilados por curas bolcheviques”...

Recuérdelo para siempre: 553, 17, 7...

...

Aunque dialogase con todo el mundo, y con el discurso adecuado, *en todas partes nuestro héroe quedaba y aparecía como el católico*. Porque “se le notaba” y porque siempre daba testimonio.

Vencedor, fue designado Secretario Científico del Conicet por 7 a 3, contra el voto de los dos Premios Nóbel. En un organismo de diez personas que resuelve por mayoría cada hombre vale un voto. Pero en la deliberación previa a la votación cada hombre no vale lo mismo que otro hombre. Un Premio Nóbel fundador y presidente hablando en la deliberación previa, y otro, Leloir, tratando de convencer a los otros contra Sacheri, pesan más.

Venció. Pero no hizo como tantos que aparentan cautela para alcanzar el poder pero cuando llegan a él defecionan. Fomentó desde el cargo la creación y apoyo de varios Institutos de la mejor línea, para que los universitarios pudieran vivir de su tarea y no se aplicara el criterio del TEP... , que no es “trombo embolia pulmonar” sino “Trabajo Esclavo del Profesor”...

Ganador en el CONICET, lo defendió... Veamos cómo.

10. Defenderlo con los sindicalistas

La guerrilla comunista subió al poder el **25 de mayo de 1973** (Presidente Cámpora; de ahí viene el nombre de “La Cámpora”, ese grupo importante en el kirchnerismo) y se dedicó con fuerzas cercanas a copar por la fuerza todas las instituciones que podían para obtener luego el reconocimiento oficial y el dinero para vivir ellos y sus amigotes y hacer la revolución.

Nuestro héroe siempre fue un hombre **pacífico**.

“Tenía un sentido realista de la vida cívica y una gran preocupación por ir a la gente, por formar multitudes de jóvenes, decía que debíamos ser claros en la expresión, y estar bien centrados siempre en la verdad, a todos los respetos. El grupo tenía –sigue Enrique **Morad** en su testimonio- vocación de cambiar la Argentina, pero no éramos violentos. Sacheri rechazaba la violencia”.

“Rechazaba la violencia”. Insistía en confiar, citando a Paulo VI, no en las “revoluciones de arriba”, sino en “las lentas evoluciones de abajo”. “El fuego pa’ calentar/ debe ir siempre por abajo” (Martín Fierro). Textual:

“La revolución supone un cambio violento, súbito y total de un sistema de vida y de valores a otro sistema. Para ello el revolucionario comienza por destruir el orden existente, con la ilusión del nuevo orden ideal. **El realismo católico es completamente contradictorio con el utopismo revolucionario.**” (Escribió en *La Iglesia clandestina*).

Cuando en esas épocas unos chicos amigos reaccionaron poniendo una bomba por algún espectáculo blasfemo, él se contrarió mucho. - Pero “el único que vino” a visitarnos, nos puso abogado y nos consiguió la libertad, me dijo uno de ellos, fue él.

Y cuando poco más adelante la Triple A, organización creada para el gobierno para atacar principal pero no solamente a los marxistas, algunos delante suyo celebraron la muerte de Silvio Frondizi (Triple A, **27.IX.1974**), él los paró en seco y dijo que así no se debe obrar. *Se opuso así, como lo hizo Genta, a toda represión sin juicio, fuera de la ley, iniciada por el Gobierno de Perón y continuada*

por el gobierno militar.

Pero, si te toman el CONICET para manejar la investigación y la cultura del país y destruírnos desde allí, ¿tenés que seguir siendo pacífico? La caridad y la otra mejilla *no derogan los deberes de justicia y el de tomar las armas si es necesario y se está preparado ¡cuidado!*

Una vez estábamos reunidos en su casa de Sacheri y se le preguntó: “Carlos, ¿y ahora, qué vas a hacer con el CONICET... dejar que lo ocupen?”. - Él, como siempre, sin apurarse para hablar, con pocas palabras y su sonrisa con cierto dejo de ironía y picardía, cansinamente respondió:

“Ah... por eso no se aflijan. Ya lo tengo resuelto. Con unos sindicalistas peronistas amigos lo vamos a desrratizar”.

Jorge Lona, que lo considera “el tipo más vivo y el hombre más culto” que ha conocido, se tomó las palabras al pie de la letra, y todos pensamos en una desrratización literal, pero mi investigación corroboró que fue otra cosa...

Él se alió a los sindicalistas de la CGT y ellos toman, armados, el CONICET. Su más famosa conferencia la dio viniendo del CONICET e inmediatamente volvió a seguir con la toma. - Esto me lo contó entre otros **Monseñor Taussig**, quien de aquella conferencia tomó para su escudo de obispo el lema paulino mentado vibrantemente por Carlos invitando a la lucha: “sin sangre no hay redención”. El CONICET fue una de las pocas instituciones que la guerrilla no pudo tomar entonces. Sacheri era un ganador.

Antiperonista él, no le aplicó el “ortodoxímetro” al peronista Rucci Secretario General de la CGT; ni se lanzó a predicar justamente ahí la verdadera historia despotricando contra el peronismo o contra Perón que - no hay que olvidarlo- era verdad que años antes había quemado iglesias católicas y perseguido a la Iglesia y puesto la ley de divorcio. Ni le exigió certificado de buena conducta a los sindicalistas.

Pero Rucci se declaraba de una línea nacional, popular y cristiana, quería que los obreros argentinos fueran formados en la doctrina social de la Iglesia, y era una fortaleza contra la guerrilla comunista.

Es propio del prudente político saber detectar y graduar los

enemigos, y saber detectar y graduar los aliados... Y saber hacer las alianzas buscando siempre, no un testimonio abstracto y chocador sino lo que le conviene a la Argentina ahora y aquí ...

...

Y ahora, señoras y señores, chicos y chicas, continuamos con nuestros concursos. Acá es igual que en la TV. Hay otra pregunta con tres posibilidades para los chicos que no vivieron esa época ni leyeron mi libro.

¿Cómo hizo la OPMM para llamar la atención de Perón y que los tuviera en cuenta y los recibiera? 1: Le mandaron una carta documento pidiéndole audiencia; 2. Le hicieron señales de luces o de humo; 3. Hicieron una manifestación enfrente de su casa.

...

Ninguna de las tres. Dos días después de que Perón gana la elección lo asesinaron a José Ignacio Rucci. Así nomás... **25 de septiembre de 1973**. ¿Aprendieron lo que era la OPMM?

...

11. La revista *Premisa*

Perón, que la había promovido para volver al poder, se dio cuenta que la guerrilla comunista lo quería liquidar a él. (En los Anexos del libro *Orden social y esperanza cristiana* hicimos una síntesis de la época). Y emprenderá una acción firme contra aquélla. Hasta dijo ignominiosamente que iba a actuar con la ley o contra la ley, y promovió esa organización ya aludida, la Triple A. Entonces se empieza a expulsar del Estado a los marxistas que habían subido al poder con el gobierno de Cámpora el 25 de mayo de 1973.

Pasa a ser Rector de la Universidad de Buenos Aires el Dr. Ottalagano, peronista y fascista, cosas que el nuestro no era para nada, y que nombra al Dr. Francisco Bosch, nacionalista y católico, en Derecho. Y este nombra a Carlos director del Instituto de Filosofía del Derecho de Derecho de la UBA. (A mí Sacheri me hizo designar investigador; recibí la carta y a la hora de leerla, el 22 de diciembre de 1974, un llamado telefónico de Marcelo Lascano: “lo

mataron a Sacheri”).

Carlos, en el “aquí y ahora”, vuelve a elegir entre dificultades. Porque la política es, casi siempre (no siempre, hay situaciones en que no cabe cálculo alguno: hay “absolutos morales”), “opción entre dificultades”. No se dedica a predicar contra el fascismo o el peronismo del Rector. Sabe, además, que a todo anticomunista el comunismo le llama fascista y que lo que atacaba éste en la nueva política universitaria era lo bueno que tenía y no lo que hubiera de malo. Y se embarca en la nueva tarea.

Vuelve a la Universidad. Lo había llevado Rodríguez Varela, liberal, su amigo; lo repone Bosch, nacionalista, amigo. Él era amigo de todos. Y con todos se presentaba como era. No era un demagogo para nada... “Nunca le vi un gesto contra la caridad...”. Y no ignoraba la caridad grande de la verdad.

Sacheri no estaba de ninguna manera en la misma línea que la revista *Cabildo* dirigida por Curutchet; - pero escribió en *Cabildo* y como miembro del MUNA se publicó un comunicado en la revista con su firma.

Sacheri no estaba de ninguna manera, igual que el P. Meinvielle aunque con otro estilo que éste, en la misma línea que Genta; - pero cuando se conoció con El Primero congeniaron bien y éste le dijo aquella frase “Ud. es mi sucesor doctrinal”, que recibió con gran alegría.

Entonces se une a un grupo de gente católica pero con influencias liberales, que funda la revista *Premisa*. Incluso se tiene que tragar algún sapo cuando había conseguido un artículo de economía del nacionalista Marcelo Lascano pero le publican otro de línea liberal. Hace alianza pero es el más fuerte en la alianza, el que en la divergencia tiene la primacía, el hombre fuerte de la revista y la pluma más prestigiosa. *Sacheri el prudente. Sacheri el prudente político...*

Elige bien el mensaje y sin tapujos: la Doctrina Social de la Iglesia como doctrina de salvación de la Argentina. Y es crudamente opositor. En una de las reuniones se comentaban, como pasa siempre, los males del país y hechos vergonzosos y horrorosos. Y, como siempre pasa, los presentes empezaron a lamentarse de por qué no se denuncian estas cosas. “Si nadie hace la denuncia, la hare-

mos nosotros”, se le oyó decir. [Denunciador parecido a una especie de “Sacheri peruano” que escucharán después de mí...]².

Sacheri el prudente político... En las batallas culturales y sociales es esencial detectar el enemigo, y al principal enemigo, cosa que, como nos acaba de enseñar Edmundo³, Genta le reprochaba a los militares no conocer. Detectar a los propios y a los aliados. Poner las denominaciones adecuadas. Y encontrar el mensaje adecuado para Salvar la Argentina...

Periodismo opositor y denunciador, con los aliados y amigos que la prudencia manda... Desde luego que otro era el discurso en los grupos más homogéneamente y declarados católicos, como los del Movimiento La Ciudad Católica y su revista Verbo. Él concibe a este Movimiento como una

“institución de laicos al servicio de Cristo Rey”, que estudia la Doctrina Social de la Iglesia para aplicarla, frente a la revolución anticristiana, destructora de la unidad de fe religiosa y el orden natural, que pone en su reemplazo instituciones y mentalidad que son “causa de todo el caos y la crisis contemporánea”. Frente a las crisis nacionales, alude recurrentemente a la necesidad de laicos formados, y ubica a su auditorio en la realidad argentina histórica, antes de hablar de “la mística de Ciudad Católica” y de predicar como bandera la santidad...

Y otro era el lenguaje de **los IPSA**, esto es las reuniones del Instituto de Promoción Social Argentino. Por de pronto IPSA es un nombre neutro, adecuado a una acción política más abierta.

Se llamó así a la obra máxima de Carlos en su actuar social, quizá lo más parecido a lo que hubiera hecho como político nacional. Disertaban especialistas importantes de aquí y del exterior, algunos ministros o ex ministros, asesores de asociaciones importantes, siempre expertos, y había debates generalizados en los foros, coloquios sobre la situación de los países hermanos, buscando siem-

2. Asistió a las Jornadas y habló inmediatamente después de esta conferencia el Dr. Sergio Tapia, de Perú, divulgador de la obra de Sacheri en el hermano país sanmartiniano y malvinero.

3. En las mismas Jornadas habló Edmundo Gelonch Villarino.

pre vías de concreción de la Doctrina Social de la Iglesia en las circunstancias concretas de la Argentina y de esos países ... Había Misa y Rosario los tres días y se hacían entre la Asunción y San Martín, como nuestras jornadas. Sacheri tenía la prudencia política.

12. Significado político de su muerte

Había argentinos acostumbrados a un patriotismo de otro estilo que no coincidían totalmente con él. Uno de ellos el **Dr. Mihura Seeber**, que me decía sobre Carlos:

“Él tenía una formación nacionalista más francesa [...] Él dudaba del nacionalismo. No era de ninguna manera estatista. Pero el que cayó fue él. El enemigo sabía cuál era el enemigo”.

Y de golpe, como quien dice algo al pasar, me lanzó esta perla:

“Cuando «Buby» cayó [...] cayeron las murallas que hubieran hecho posible la restauración”.

Otro que quizá lo veía “poco nacionalista” al estilo clásico era Gerardo **Palacios Hardy**:

“Teníamos diferencias de opinión con Sacheri. ... [Pero] Él veía bajo el agua. Antes que nadie vio la defección de la Iglesia. Y nosotros no le dábamos su importancia a esto.... Lamento no haberme incorporado antes a lo suyo. Nosotros estábamos más en un activismo puro. En cambio él insistía mucho en que había que formarse para la acción. Yo creía que eso era ... digamos... una pérdida de tiempo para la política”.

Y como al pasar, salta de nuevo la liebre:

“Pero al que mataron fue a él...
Cuando él hablaba todos se callaban...
A nosotros nos mataron al jefe natural”.

Una cosa parecida me dijo Monseñor **Taussig**. La gente decía: “Si está Sacheri vamos ...” *¡Vamos argentinos...!*

En una conmemoración de Sacheri conocí al **Dr. Ariel Guerrero**, que fue decano de Ciencias Económicas en la UBA en 1968,

que testimonió así:

“Lo conocí cuando en un grupo en que yo estaba le pedí una conferencia... Era un buen tipo. Capaz... En el fondo el nacionalismo teme la competencia. - Él no. El nacionalismo en el fondo no lucha para ser poder en la comunidad. - Él no...”

“Todas las cosas son nuestras, nosotros somos de Cristo. Cristo es de Dios”, les diré esbozando con mis defectos una enseñanza del P. José María Pincemin. Nosotros tenemos la obligación de salvar la Argentina instaurando el Reinado de Cristo en ella. Y estamos en la Argentina de pleno derecho. No somos constitutivamente marginales de nada. Tenemos que ir, si podemos y en cuanto podamos, preparándonos para eso, al combate central. Y como universitarios... *Amar, pensar y salvar la Argentina.*

Si salimos a proclamar verdades puras y revoluciones sin pensar en el receptor de nuestro mensaje, sin pensar en los caminos para llegar a los argentinos y salvar la Argentina en el orden natural y sobrenatural, será cierto lo que dijo Guerrero: Que el patriotismo cristiano le teme a la competencia. Que no lucha por la Argentina. Sacheri no era así. Pero, ¿saben Uds. como termina el testimonio de Guerrero? Termina con otra de esas perlas que me reconfortaron en las angustias del libro y que nos da una pista de reflexión y de acción, así: “*Con Sacheri murió el nacionalismo*”...

...

Mihura: “Cuando ...cayó [...] cayeron las murallas ...”. Palacios Hardy: “Cuando él hablaba todos se callaban. *Nos mataron al jefe natural*”. Guerrero: “*Con él murió ...*”.

Tenemos que pensar y amar y salvar la Argentina... Actuando como nuestros mártires argentinos del '70. Como aquel Ingeniero laico rosarino padre de 10 hijos funcionario de Acíndar, **Raúl Amelong Mártir El Tercero**, también de Ciudad Católica, que cuando le preguntaron qué haría si lo secuestraban contestó que pediría cinco minutos para perdonar y rezar por los que lo mataban. El que enseñó a sus hijos que “estos tipos (por los guerrilleros del la OPMM que lo mataron en Rosario el **4 de junio de 1975**) no nos pueden fijar la agenda”. Hay que hacer como Domingo Savio que

preguntado mientras jugaba que haría si le dicen que en una hora va a morir, contestó que “seguiría jugado”. Si en una hora tenemos que morir; si en una hora se termina el mundo, ¡tenemos que mejorar la Argentina...!

Como aquel tucumano **Argentino del Valle Larrabure**, El Cuarto, laico, padre de familia, militar, que vivió más de un año “enterrado” en una cárcel del pueblo del ERP, (que significa **Ejército Revolucionario del Pueblo**), en un pozo de 2,20 por 1 por 1,20, y en Rosario, el **19 de agosto de 1975**, torturado, con 40 kilos menos, siendo asmático y en un pozo húmedo, rezó todo el día con evidentes dificultades en la respiración, llevó al colmo las enseñanzas de Genta, “pedagogo del Oh juremos con gloria morir”, cantó muy fuerte el Himno Nacional Argentino – sí, el Himno Nacional Argentino- y lo asesinaron. Los guerrilleros reconocerían: “Larrabure nos venció”.

Como el laico, padre de familia, filósofo **Jordán Bruno Genta mártir El Primero**, que el día anterior a su holocausto, ocurrido el día 27 de octubre de 1974, nos dijo qué Argentina quería y soñaba, aquélla de señores que presidida por Don Juan Manuel derrotó a Inglaterra y Francia, y que obligaba a un trato de señores a los poderosos de la Tierra. Al que los ingleses reconocerían causa de las derrotas causadas por los aviadores gentiazos ... El que nos ha dejado para el patrimonio del “argentinismo esencial” su “teoría de las fuerzas armadas elemento esencial y principal en la nación” y su tesis de Rosas como el fiel ejecutor de la política de San Martín.

Como nuestro **Carlos Alberto Sacheri mártir El Segundo**, “el único presidenciable que teníamos”, “nuestro mejor hombre”, “un hombre irremplazable”, un ganador que dialogaba con todos, que escuchaba a todos, sabio profesor y prudente perfecto, corajudo sereno y prudente, patriota del ideal del bello y femenino nombre que debemos servir viril y concretamente: ¡Argentina!

El que allá en Lausanne, Suiza, le hablaba a un auditorio de tres mil oyentes y nos sigue hablando, les sigue hablando, queridos amigos. Nos sigue convocando:

“A todas estas divagaciones, a estos espejismos” del endiosamiento del hombre, “la conciencia cristiana opone y opondrá siempre un ¡no! Simple y radical. Rechazamos ´los mañanas

que cantan' pues se transformarán en gemidos y chirriar de dientes; rechazamos la "sociedad sin clases", que no hace sino encubrir una nueva maquinaria del despotismo totalitario y tecnocrático y, sobre todo, rechazaremos siempre el creer que es la Iglesia la que debe intentar salvarse a sí misma convirtiéndose al Mundo, pues hemos aprendido en nuestro modesto catecismo de infancia que sólo la Iglesia tiene palabras de vida eterna".

...

¡Vamos argentinos, todavía...!

II

CRÍTICA DE LA “NUEVA CRISTIANDAD” MARITAINIANA

II.1. Quasprimismo

1. Cuál es el problema

La crítica del sacerdote argentino Julio Meinvielle al laico francés Jacques Maritain versó sobre *materia social y política*. La relación entre la Iglesia y el Estado, el tema de la Cristiandad, la persona y el bien común político. Pero esto tiene ramificaciones con todo el tema del hombre, de la religión, que afecta incluso a la catequesis, con las consecuencias para el orden social que trataremos al final de esta segunda parte.

*

2. La doctrina católica sobre el asunto. Santo Tomás

Santo Tomás de Aquino trata el tema en *El Gobierno de Príncipes*⁴. Él ve que el fin del hombre no se limita a esta vida, sino que debe vivir aquí virtuosamente para alcanzar la fruición divina (p. 74 y 75). Pero el hombre no vive aislado sino que es “**animal social y político**”; sociopolítico. Y esto es casi una ley física porque todos los hombres, salvo accidente, nacen en sociedad y viven en sociedad política. Pero es una ley de necesidad moral, porque debemos obrar libremente por el bien del nosotros. Debemos ayudarnos unos a otros por *una ley evidente de solidaridad*. (Por eso el Código Penal manda castigar al que no ayude a otro en grave peligro pudiendo

4. *Del Gobierno de los Príncipes*, trad. Ordóñez, ed. a cargo de Quiles, vol. I, Editora Cultural, Buenos Aires, 1945, libro I, cap. XIV. De ahí las citas que siguen sin otra indicación.

hacerlo, art. 108).

¿Vivimos hoy un pluralismo moral? Cierta prueba de esto en la experiencia moral es que calificar a alguien de “egoísta” implica negatividad moral. Pero, ¿vivimos en realidad un pluralismo moral en la sociedad de hoy? Tengan cuidado con admitir con facilidad esto de que vivimos un *pluralismo moral*, aunque parezca evidente. Veamos.

¿Por qué, si hay pluralismo moral a secas, y Ud. dice que el gobernador es mentiroso él se enoja, mientras no se enoja si Ud. le dice que es un hombre justo que tiene sensibilidad social y ayuda al pueblo? Porque todos saben qué es ser mentiroso, y que no es un piropo sino una acusación, porque es valor entendido que ser mentiroso es malo. Y el gobernador sabe que los demás piensan lo mismo y que él quedará mal si le dicen eso. Y decirle justo y preocupado por su pueblo es bueno. Porque él y todos saben que el que gobierna debe gobernar para el bien común.

“Sociopolítico”... dijimos... Pero antes el Maestro nos había dicho que los hombres son “agentes por entendimiento”, es decir entes que se mueven “desde adentro”, con conocimiento intelectual del fin. No como las abejas que por instinto se ordenan entre sí al fin común. Y es por eso que los hombres tenemos la tendencia a pensar cada uno por su cuenta para qué lado vamos a ir (p. 19).

Por eso, para que vayamos todos a un mismo lado (fin común), debe haber *autoridad* que marque el camino decidiendo (*Vis directiva* del acto típico de la autoridad que es la ley. Aunque no es el único modo de gobernar). Y dado que los hombres tienen pecado debe haber coacción, es decir amenaza de la fuerza o algo negativo y uso de eso para que la gente se porte bien. (A eso se le llama *vis coactiva* de la ley o de la autoridad).

Advertencia anticipatoria: ¿al servicio de qué se pondrá la coacción estatal en “La Nueva Cristiandad”?

Ya dije que la coacción hay que ponerla al servicio del bien. Porque también ejerce coacción y poder el asaltante para sus malos fines... Pero anticipemos que Maritain pondrá la coacción al servicio de otra cosa... ya veremos al servicio de qué pondrá Maritain la coacción en su Nueva Cristiandad.

...

Enseña Santo Tomás que
 “no es pues el último fin de una muchedumbre de hombres congregada el vivir conforme a virtud, sino alcanzar la fruición divina por medio de la vida virtuosa”.

Viene entonces un texto que parece de lo menos importante pero que es importantísimo:

“si a este fin se pudiese llegar por medio de la naturaleza humana, necesario sería que al oficio del Rey perteneciese el encaminar a los hombres a este fin” (p. 76).

3. Desarrollos

Para Santo Tomás, -subrayo- *el Estado y la autoridad son algo bueno*, buenísimo, humanísimo, que está como diseñado en las entrañas activas del hombre. El hombre se perfecciona en el Estado. Está llamado al Estado como está llamado a su bien. (Porque en el Estado logra su bien común máximo *temporal*).

No como dice el **liberalismo**, que el Estado es un mal menor, mal porque restringe mi libertad, pero menor porque en definitiva impide muchos choques de libertades. No como dice el **comunismo**, que el Estado en el paraíso comunista desaparecerá. [Quemando etapas, desde ya digamos que también Maritain termina desvalorizando al Estado].

Aquí se encierra de algún modo toda la respuesta que después daremos con el Padre Julio al filósofo francés. Es tan alto el valor del Estado, que si naturalmente se pudiese alcanzar el último fin (*y si no hubiera la Iglesia, que está para eso* –eso está implícito), *sería el gobernante estatal* el que debiera ocuparse de la moral, del culto, de los requisitos para ser sacerdote, de los días del culto, de pagarle a los funcionarios religiosos, etc.. Y ocuparse de “lo espiritual” no es indigno del Estado, como subraya **Castaño**. Si el hombre es (en parte) espiritual y el bien común político es el bien común temporal del hombre ese bien tendrá dimensión espiritual. “Lo humano es espiritual”; de ahí el error de decir que “la Iglesia se ocupa de ‘lo espiritual’” y el Estado de “lo material”. No, la diada es “temporal-supratemporal”.

Sólo “porque el fin de la fruición divina no lo alcanza el hombre por virtud humana, sino por virtud divina” *el guiar a este fin no será del gobierno humano sino del divino*. Y esto compete a Nuestro Señor Jesucristo y a la Iglesia. Al Papa. Repito: doctrina de Santo Tomás.

Dos soberanías. Nosotros simplificamos las cosas diciendo así: **a)** La Encarnación del Hijo de Dios políticamente “complicó”, - con comillas-, las cosas. Porque donde hay un único sujeto, hombre, ahora hay dos jefaturas que lo gobiernan; dos sociedades en las que se debe ubicar. **b)** Pero además, hay que decir que *el hombre natural no existe*. Cuando fue creado, no lo fue *natural* solo, con sus solas fuerzas naturales, sino con ciertos “pluses” preternaturales y con la gracia sobrenatural. Cuando pecó, no quedó “empatado en natural”. Quedó la naturaleza *herida*. Cuando el Hijo de Dios se encarnó, se operó objetivamente la redención y cada uno queda llamado a superar aquella falla y a elevarse por la gracia. Que tiene dos funciones: curadora de la enfermedad (“sanante”) y elevadora para que el hombre pueda realizar actos sobrenaturales que lo unan a Dios (“elevante”). *Todo esto tiene obvia consecuencia en el orden social.*

Lenguaje. Por eso repetimos que no es correcto decir que el Estado se ocupa de *lo natural*, ahora por otra razón: porque lo natural en estado real no existe. Ni que la Iglesia de *lo espiritual*, porque el hombre, todo el hombre y el Estado, son espirituales; -ya lo vimos. Será mejor hablar de bien *temporal* y bien *supratemporal* (pero que se gana en lo temporal. Sin embargo, hay autores, incluso pontífices, que hablan con aquel lenguaje, “espiritual”, pero debemos entenderlo bien) .

4. Una glosa de Soaje a Santo Tomás

Vaya aquí la enseñanza de otro de nuestros “tres fundadores”. Dice Guido Soaje Ramos:

“La tesis de la finalidad trascendente del hombre implica, pues, que el bien común temporal, sin perder su valor intrínseco de fin intermediario, debe subordinarse al Bien Común Sagrado. Precisamente en razón de su naturaleza de bien hu-

mano, y por tanto moral en su contenido principal, el primero de esos bienes comunes ha de tener en cuenta y acatar las exigencias del segundo”⁵.

Pero si hay dos soberanías, alguna ordenación debe haber entre ellas. Si hay dos poderes, tiene que haber algún orden entre ellos porque el hombre es uno y no puede haber oposiciones entre aquéllos. Entonces Santo Tomás establece una *doble subordinación*.

Una subordinación más principal, por así decir, que es *la del gobernante y la comunidad política a la Iglesia* en orden al fin religioso. Una menos fuerte, pero real, de la potestad religiosa a la civil en orden al fin temporal (que no es “a-religioso”, desde luego). Esto está más conciso en el Comentario que él, sin ningún clericalismo, hace al libro de las Sentencias⁶.

Elemento religioso en el bien común político. Dado entonces que el fin que desde ahora tenemos es la fruición divina, *el bien común político tiene como elemento esencial el elemento religioso*. No se logra la felicidad política del hombre en la tierra sin que juegue la vida religiosa, y la verdadera moral y el verdadero derecho, que son del orden natural y del orden divino.

No somos clericales. A modo de excursus digamos que Santo Tomás y el “*quasprimismo*” – ya diremos qué significa esa palabra- no somos clericales que propiciamos el gobierno político de los clérigos.

- Pero Maritain y los maritainianos, cuando hablamos del contenido religioso pleno del bien común político, dicen que nosotros los “*quasprimistas*” somos **clericales**. - Es un error .

5. SOAJE RAMOS, Guido, “*Los padres de Occidente y la mutación del horizonte humano*”, en *Philosophia*, Instituto de Filosofía, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1947, número 9, pp.45/78, cita de p. 76.

6. En *In II Sententiarum*, d. 44, sostiene que la potestad secular está bajo la espiritual en lo que atañe a “la salud del alma”, pero en orden “*ad bonum civile*” la obediencia deberá ser antes a la secular que a la espiritual. (repito: no es que “el alma” no actúe en lo político, ni lo político no actúe en lo espiritual).

5. Magisterio pontificio

Esta doctrina que vamos exponiendo está desarrollada por el Papa León XIII en las encíclicas *Inmortale Dei* y en *Libertas*⁸. En la primera se defiende la concordia de Estado e Iglesia y las competencias de ambas sociedades perfectas (pp. 191, 196, 197). Que el Estado tiene el deber de dar “culto público a Dios” (p. 193) y de “procurar una inviolable y santa observancia de la religión” (p. 194). Rechaza claramente el llamado “derecho constitucional moderno” (p. 203 ss.)⁹.

1) La doctrina de la tolerancia (*Libertas*):

“Aun concediendo derechos sola y exclusivamente a la verdad y a la virtud, no se opone la Iglesia, sin embargo, a la tolerancia por parte de los poderes públicos de algunas situaciones contrarias a la verdad y a la justicia *para evitar un mal mayor o para adquirir o conservar un mayor bien*” (p. 253).

El Papa Pío XII retomó el tema muchos años después en un discurso al V Congreso Nacional de la Unión de Juristas Católicos Italianos, 6-VII-1953, “Comunidad internacional y tolerancia”¹⁰. Ex-

8. El Clericalismo alude a la causa eficiente del orden político. Los sacerdotes indebidamente puestos a jugar como agentes políticos. La Cristiandad alude a la causa final y formal, extrínseca e intrínseca, del orden político. Los contenidos del orden real y normativo y la finalidad política. Maritain acierta, a pesar de tratarse de una obra de su período liberal, en este texto: “...El Evangelio concierne ante todo a las cosas de la vida eterna [... pero] nos da - no obstante las reglas soberanas de conducta de nuestra vida y nos traza un cuadro moral muy preciso de nuestra conducta acá abajo, al que toda civilización cristiana, si quiere merecer este nombre, debe tratar de conformar la realidad sociotemporal [...]. (MARITAIN, Jacques, *Humanismo integral. Problemas temporales y espirituales de una nueva cristiandad*, trad. Alfredo Mendizábal, 4ta. Edición, Ercilla, Santiago de Chile, 1955, p. 52. (Subrayado H.H.).

9. Cfr. LEÓN XIII, Doctrina Pontificia. Documentos políticos, BAC, Madrid, *Immortale Dei*, 1-XI.1985, cfr. p.187 y *Libertas*, 20-VI-1988, cfr. p. 221.

10. **Derecho constitucional moderno:** Se caracteriza por la democracia como soberanía del pueblo: que el pueblo verdaderamente gobierna a través de sus representantes [Un disparate porque el pueblo como multitud nunca gobierna]. Que la resolución del pueblo sea fuente primera de justicia [Ya más que disparate es una herejía, pues Dios es “fuente de toda razón y justicia”. Hay derecho

pone dos principios. 1) Allí dice que *ni siquiera Dios* (fijense esto: ni siquiera Dios...) “puede dar un mandato positivo o una positiva autorización de enseñar o de hacer lo que sería contrario a la verdad religiosa o al bien moral”. Por supuesto que tampoco ningún “Estado”, ninguna comunidad de Estados ni religiosa (p. 1012).

Ni siquiera Dios... grabátele bien... No hay derecho al mal y al error... Pero está la doctrina sobre la tolerancia...

Quiere decir que **la represión del mal o del error no es la última ratio de acción del gobernante.**

“El deber de reprimir las desviaciones morales y religiosas no puede ser una última norma de acción”. “En determinadas circunstancias” aparece “como mejor camino no impedir el error, a fin de promover un *bien mayor*” (p. 1013).

Competencia en materia de tolerancia política. En seguida sostiene que esta cuestión fáctica, si conviene o no tolerar aquí y ahora, “debe juzgarla, ante todo, el mismo estadista católico”, y en el campo religioso y moral “deberá solicitar también el juicio de la Iglesia”, en la persona, en definitiva, del Romano Pontífice (p. 1013).

– No es ocioso señalar la competencia que el Pontífice marca: del jefe político, requiriendo el juicio en consulta... Pero nada de clericalismo...

Tesis e hipótesis. Estamos en la llamada “teoría de la tesis y la hipótesis”. Se llama “tesis” a la situación recta absoluta, simple, ideal, *a la cual siempre se debe tender*. Se llama “hipótesis” a la mejor solución aquí y ahora para llevar al ideal o estar menos lejos del

natural que se impone a las voluntades de los hombres]. . Que ha de permitirse el ejercicio de todas las libertades (libertad de prensa, libertad de enseñanza, etc.); con lo que hablar de “libertad” sería lo mismo que hablar de “derecho”. [- No hay derecho a ejercer cualquier libertad. Porque la libertad es para los fines, y depende de éstos. Ninguna sociedad puede funcionar aplicando el criterio de la libertad (absoluta) como verdadero principio]. En suma, se trata de la doctrina política liberal.

PÍO XII, Comunidad internacional y tolerancia, Doctrina Pontificia... Políticos... cit., p. 1008.

En cuanto a los requisitos que son más bien de funcionamiento cabría incluir el sufragio universal y directo, el parlamentarismo, la división normativa tripartita de poderes, etc y sobre todo la sistemática omisión de mencionar el poder de las finanzas, invisibilizadas tras “la libertad”.

ideal. El achique de mal tiene razón de bien... Sin consentir lo que haya de malo... Mejor es llamar “tesis” al fin debido y llamar “hipótesis” al medio aquí y ahora...

No hay que entender la hipótesis como un acomodatismo a lo que sucede, dejando la tesis a un ideal inalcanzable y que no es **operante**. Por eso mejor usar la terminología “fines-medios”. No se trata de que haya un “dilema” entre tesis e hipótesis. O de que estos textos puedan dar lugar a dos doctrinas católicas opuestas en la práctica: los “tesistas” y los “hipotesistas”. No. La hipótesis es medio para la tesis... Medio y fin...

Y ahora vamos al segundo punto prometido.

2) La doctrina de la libertad del acto de fe.

La Iglesia enseña que el acto de fe es libre. Si no fuese libre, no sería acto de fe. Por lo tanto, la Iglesia ha rechazado bautizar a palos, o coaccionar en forma directa al bautismo. (Ha habido excepciones a esto) ¹¹.

Del “no bautizar a palos” no se sigue que la libertad es el principio del orden social. Nueva advertencia en el debate: Los marritenianos, a partir de esta verdad de que no hay que bautizar a palos, y que en ese sentido se debe respetar la libertad, sacan la conclusión de la existencia de *la libertad como verdadero principio del orden social* y que se deben respetar tanto las religiones falsas tanto como la verdadera.

Repetimos que son dos cosas distintas. No es lo mismo admitir que el hombre es libre, a decir que es libertad, ni afirmar que la libertad es el primer principio de la acción moral ni del orden político. El hombre, por ser libre, *es digno* con dignidad inicial, pero si la usa mal, por ejemplo delinquiendo, se hace in-digno. Eso está también en el anterior Código Civil: el que mata a una persona, por ejemplo, no puede ser su heredero, art. 3291 Código Civil y siguientes.

11. Cfr. sobre este tema GHERARDINI, Brunero, *Vaticano II: una explicación pendiente*, trad. Caremelo López-Arias Montenegro. José Antonio Ullate Fabo, Producciones Gaudete, Larraya, Navarra, España, 2011, p. 148 y ss., especialmente pp. 156 y ss..

6. La Encíclica *Quas Primas* de Pío XI

En la encíclica *Quas Primas* Pío XI enseña y defiende la Realeza Social de Nuestro Señor Jesucristo. Lo cual significa que Cristo manda, es decir, que la vida social temporal debe ordenarse según Dios. (Esta última expresión es recurrente en el Concilio Vaticano II).

De ahí la denominación de *quasprimistas* para quienes defienden la Realeza Social y Política de Cristo.

Es la doctrina del **Catecismo de la Iglesia Católica**, artículo 2105:

‘El deber de rendir a Dios un culto auténtico corresponde al hombre individual y socialmente considerado. Esa es ‘la doctrina tradicional católica sobre el deber moral de los hombres y de las sociedades respecto a la religión verdadera y a la única Iglesia de Cristo’” (Conc. Vat. II, *Dignitatis Humanae*, 1). Al evangelizar sin cesar a los hombres, la Iglesia trabaja para que puedan ‘informar con el espíritu cristiano el pensamiento y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en la que cada uno vive’ (Conc. Vat. II, *Apostolicam Actuositatem*, 13). Deber social de los cristianos es respetar y suscitar en cada hombre el amor de la verdad y del bien. Les exige dar a conocer el culto de la única verdadera religión, que subsiste en la Iglesia católica y apostólica (cfr. Conc. Vat. II, *DH* 1). Los cristianos son llamados a ser la luz del mundo (cfr. *AA* 13). La Iglesia manifiesta así la realeza de Cristo sobre toda la creación y, en particular, sobre las sociedades humanas (cfr. León XIII, encíclica *Inmortale Dei*; Pío XI, **Encíclica *Quas primas***)”¹².

12. **“Subsiste”**. La expresión “subsiste” fue criticada porque podría dar a entender un cambio en la doctrina de la Iglesia, como diciendo: “si subsiste, quiere decir que no es a secas la única verdadera religión”. Esto se ha aclarado con textos paralelos que dicen que la Católica es “la única Iglesia de Cristo”. (Congregación para la doctrina de la Fe, *Respuestas a algunas preguntas acerca de ciertos aspectos de la Doctrina sobre la Iglesia*, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/...

“No puede haber más Iglesias, porque así como no hay más que un solo Dios, una Fe y un solo Bautismo, así no hay ni puede haber más que una sola y verdadera Iglesia” (**Catecismo Mayor, de San Pío X**, nro. 158).



II.2. Laicismo

Pero es sabido que la nave de la Iglesia ha sufrido y sufre permanentes “tempestades”. Quiero recordar, con este título de la colección de libros del querido Padre Alfredo Sáenz, tres cosas: lo que es el Liberalismo y el Laicismo; cuál fue el hecho central político-social del liberalismo; y su significado en orden a la buena vida política.

1. Laicismo. Qué son y qué no son “laicismo” y “liberalismo”

El liberalismo es la doctrina que sostiene que el valor más alto del hombre, o el más alto en la vida social, en que radica su **dignidad** a secas, es la libertad, entendida como el poder de elegir sin ser coaccionado. A su vez, el **laicismo** es la doctrina que sostiene que Dios y la religión nada tienen que ver con la vida social. Que se ha de construir excluyendo sistemáticamente a Dios de ella.

Lo que no significan “liberalismo” y “laicismo” . Si se tiene presente la noción, que hemos aprendido de Billot y del fundador Soaje, se entiende bien lo que ambos no significan.

Ni el liberalismo significa el respeto de las libertades concretas de los hombres, ni el laicismo el respeto todas las religiones ni el pluralismo. Porque por su misma coherencia dinámica el laicismo y el liberalismo exigen intolerancia para quien no los acepte. “La libertad de prensa proclamo en alta voz/ y muera el que no p r e n s a / igual que preno yo”. “El laicismo es un dios celoso”, enseña **Luis Roldán** .

Se comprueba en seguida con el dato histórico, pero quiero anunciar al lector que más adelante tendremos un texto magistral de Meinvielle sobre cierta dialéctica encerrada en la posición liberal. O bien el valor supremo tiene un contenido, la libertad del hombre o los “derechos humanos” o cómo se les llame, y entonces hay un **contenido doctrinal** en el liberalismo al cual atenerse; o por el contrario **el hombre determina los contenidos de su orden moral** ,

en cuyo caso **no hay un contenido doctrinal**, y estamos en pleno voluntarismo. En este último “*la voluntad popular*” lleva por lógica al peor totalitarismo... que se suele hacer en nombre del pueblo... Pero vamos a la historia...

La Revolución Francesa. El **hito central** histórico relacionado con el liberalismo y el laicismo es la Revolución Francesa. La Revolución Francesa exalta -nominalmente, teóricamente- la libertad del hombre como valor supremo y defiende el laicismo, guiada por el odio a Dios. Y (odio) a la Reyecía, esto es a la monarquía, y la Nobleza, que eran como una participación en la sociedad del orden divino. Una encarnación del *principio de jerarquía*.

¡Cuidado!: no debemos idealizar la Cristiandad como el reino de la Justicia realizado en la tierra. Siempre ha habido pecado, y también allí. Siempre ha habido apetitos desordenados de poder y de sexo y de riquezas... y también entonces... Pero en lo substancial había en ella la aceptación del buen orden. En ese sentido, en la Edad Media cristiana el hombre alcanzó un nivel inigualado en la historia, lo cual ya es polémico frente a “la ley de los tres estadios” de la doctrina de la “Nueva Cristiandad”.

Como Uds. saben, el fenómeno político conocido como Revolución Francesa consistió, en coherencia radicalizada con su idea fundamental, en una feroz persecución a Su Enemigo, la Iglesia Católica, comprobándose lo que acabamos de decir. Que se extendió en sus ramificaciones por todo el mundo destronando en gran medida los vestigios de la Ciudad Cristiana. La Ciudad ordenada según Dios.

Anticipo, sin embargo, que los maritainianos no gustan reconocer esa persecución y dicen que fue un “malentendido trágico” ... ya veremos... Ya veremos que las víctimas terminan siendo victimarios...

2. ¿Habrá sido tan mala la Revolución Francesa? Los intentos de reconciliar la Iglesia con el Liberalismo

El barco de la Iglesia afrontó siempre temporales, y un grave problema frente a ellos estuvo y está siempre en la gente que desde dentro quiere modificarla substancialmente.

Concretamente, aparecieron siempre planteos como el del

título: ¿habrá sido tan mala? ¿No seremos nosotros los culpables de las persecuciones contra nosotros? Libertad-igualdad-fraternidad, ¿no son lemas cristianos?¹³ (Ya les dije: “¿no habrá algún “malentendido trágico”?). ¿No se tratará de luchas épocas, propias de un momento, y no **cuestiones esenciales** que nos separan?

No influyen sólo las doctrinas. En todos los errores *hay hombres de carne y hueso* que los sustentan. Y las influencias en las actitudes y doctrinas que los hombres sostienen provienen de motivaciones reales de los hombres, que son las más variadas. (Ya aludimos al poder, al dinero y al sexo. **San Basilio** decía que los hombres obedecen por interés, *por temor o por amor* al bien...).

Las *influencias no son sólo doctrinales*. Las doctrinas influyen, las leyes influyen, las instituciones influyen. Influye la pereza, influye el patriotismo, influye el pecado, los resentimientos, las costumbres. Influye el perdido enamoramiento por una mujer hermosa... o por una mujer feísima... La naturaleza humana y sus buenas inclinaciones. Y también influyen, **si se aplican**, las leyes malas...¡cuidado con el ideologismo, que prende en todas las filas ...!

3. Lamennais. Advertencias sobre el progreso

Un intento de este tipo de reconciliación se debió a un clérigo francés que se llamaba *Felicidad Roberto de Lamennais*, que era “malvinero”, porque efectivamente nació en Saint-Malo y (1782-1854). El lema de su revista *L’Avenir* era sugerente: “**Dios y libertad**”.

Montalembert continuaría esa línea hablando de “la Iglesia libre en el Estado libre”. Y Lamennais completaría su doctrina con la fórmula “La Iglesia en el derecho común”. Esto es: la Iglesia como una asociación más, como son las iglesias protestantes. (Hay profesores de la UCA que, en esa línea, niegan que la Iglesia deba ser considerada **persona de derecho público**, como lo fue siempre

13. Monseñor Fazio ha reivindicado ese lema como cristiano. – La sogá no es mala ni buena, pero no hay que hablar de ella en la casa del ahorcado. Aunque “libertad”, “fraternidad” e “igualdad” puedan ser bien interpretadas, mencionadas así, para un católico, son como la sogá en la propia casa ... Las palabras tienen convencionalidad, y más aun los lemas. Y lo que se significa depende del contexto y de lo que se quiere significar...

en nuestro derecho, incluso en el art.146,c del Código Civil nuevo). Exaltaban el Progreso y denostaban la Cristiandad medieval y la concordia y subordinación del Estado a la Iglesia en lo suyo.

4. Anticipos.

Si Ud. dice que la humanidad progresa históricamente y he aquí que en estas épocas vamos perdiendo, efectivamente, el partido, según el dogma del progreso esto que estamos es por definición superior a lo pasado. Entonces, si Ud. adhiere a ese “progresismo” (entendido como el dogma del Progreso necesario de la humanidad), termina exaltando estimativamente, con toda coherencia, la derrota cultural y política y social del catolicismo. (¿No dijiste que la humanidad efectivamente progresa?). Termina diciendo que la derrota es buena.

Pero hay un inconveniente. Como no se puede exaltar lo malo como lo malo ni la rendición como rendición, Ud. tiende a transformar el mal en bien y se ve como llevado a decir, entonces: “está todo bien”. “No te aflijas”. “Los equivocados éramos nosotros”. “La equivocada era la Iglesia”. “Lo que la Iglesia debió hacer era...”

Llevado a ese punto, Ud. perdió la brújula... desde luego que ya no lucha más, y se sube rápido al carro de los vencedores... Porque en su caletre se ha autoconvencido de que pelear contra la anti-Iglesia es pelear contra el bien. Hubo un “malentendido trágico”, que los “quasprimistas” no quieren ver... anclados en el pasado. Un pasado al que no se puede volver...

- Debo decirle que Ud. católico tiene derecho a criticar todo lo que vea malo en la Cristiandad medieval. Pero si da la bendita casualidad de que Ud. en ella ve siempre o casi siempre todo mal, y encima admite el dogma del Progreso, resulta que a la Cristiandad medieval hay que sepultarla... Créase o no... Maritain propiciará “liquidar la Cristiandad medieval”...¹⁴

Estas corrientes están animadas de cierto optimismo sobre el hombre.

14. Maritain “nos lo dice en su libro *Del régimen temporal y de la libertad (Religión y Cultura, II)*: ‘ El Sacro Imperio ha sido liquidado de hecho, primero por los tratados de Westfalia, finalmente por Napoleón. Pero subsiste todavía en la

- Pero no es buen camino firmar desenlaces optimistas para la marcha de un ente que necesita la gracia como el aire para no caer en el pecado, y esto en el mismo momento en que se rechaza el aire... Es como un enfermo que se declara optimista y no toma los remedios. Aquí juega el asunto de la gracia frente a la naturaleza caída, con lo que la discusión excede una cuestión política delimitada a la política, para abarcar mucho más...

En estos autores se producía la exaltación de la libertad y cierta identificación del cristianismo con la libertad y con las libertades del liberalismo.

- Permítame que acote que Ud. puede defender toda la libertad y la dignidad del hombre que quiera, pero si con la libertad unos se hacen santos y otros delincuentes quiere decir que la libertad necesita seguir las rectas normas para ser buena y quiere decir que el hombre será más digno que un sapo porque es inteligente pero si peca se va al diablo. Entonces habrá que distinguir “dignidad” **inicial** (Ud. es más digno que el sapo) de dignidad **terminal** (si Ud. peca “decae” –como dice Santo Tomás- y se hace indigno)..

La doctrina de Lamennais fue condenada por el Papa Gregorio XVI en la encíclica *Mirari Vos*, del 15-VIII-1832, y en la encíclica *Singulari Nos*, del 7-VII-1834¹⁵. El cuento no termina feliz, porque Don Felicidad murió fuera de la Iglesia.

imaginación como un ideal retrospectivo. Ahora nos toca a nosotros liquidar ese ideal” (PALACIOS, Leopoldo Eulogio, *El mito de la nueva cristiandad*, Rialp, Madrid, 1951, p. 83). En *Religión y cultura* recuerda que la edad media se fundaba sobre la convicción de que “todas las instituciones terrenales [...] están al servicio de Dios y de las cosas divinas para realizar su reino en este mundo. La edad media se obstinó en la realización terrestre de este reino, soñando... con un mundo jerárquicamente unificado [con el Papa y el Emperador]. “Sueño del Sacro-Imperio que constituía un ideal, un “mito” estrictamente apropiado a las condiciones culturales de esa época; tal sueño, abolido para siempre, suponía, con un sentido magníficamente audaz de los principios, una gran ignorancia del universo y un imperioso optimismo: su cadáver ha pesado largamente sobre la historia moderna. Tuvo que existir Napoleón y todo el siglo XIX, para proceder definitivamente a su entierro” (*Religión y cultura*, Librería editorial Santa Catalina, Buenos Aires, 1940, pp. 17-18, cit. por DÍAZ ARAUJO, p. 87).

15. Estas condenas fueron bien recibidas en nuestro Don Juan Manuel de Rosas e influenciaron en él. ¿Y eso es bueno o es malo? – ¡Buenísimo!

Por su parte el Beato Papa Pío IX lanzó el *Syllabus* en 1861, como una síntesis de doctrinas condenatorias de los errores de la época. Y entre otros puntos negó que

“el Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna”, como se sostenía en las nuevas posiciones.

Otro intento en estas líneas conciliatorias fue el de **Marc Sagnier** con su movimiento Sillon (el surco), que fue condenado por **San Pío X** en *Notre Charge Apostolique*, 25-VIII-1910. Ahí produjo, ante los innovadores, aquel texto que quedó clásico:

“No se construirá la ciudad de modo distinto de cómo Dios la edificó [...] La civilización no se está por inventar ni la ciudad nueva por edificar en las nubes. Ha existido y existe; es la civilización cristiana, es la ciudad católica”¹⁶.

5. Quién era Jacques Maritain

Venía de familia calvinista con antecedentes socialistas. De un ambiente hostil al catolicismo y a la tradición monárquica gala y de padres protestantes liberales. Bautizado como protestante, estudió filosofía, casó con una mujer rusa judía emigrada, para nada consubstanciada con la patria francesa. Se conocieron militando ambos en un socialismo internacionalista, de ésos que se conmueven mucho por las injusticias lejanas: protestaban, en efecto, contra la represión zarista a los socialistas rusos a miles y miles de kilómetros de distancia.... Se convirtieron ambos al catolicismo en junio de 1905.

Jacques se hizo tomista e ingresó al movimiento político monarquista *Acción Francesa*, fundado por Charles Maurras, que según el P. Julio Meinvielle es, con Aristóteles, el más grande filósofo político de la historia.

Dicho movimiento congregó a lo mejor de Francia. Estaba integrado por muchos católicos y no católicos, incluso su jefe no lo era, pero unidos en el amor de Francia. De él surgían seminaristas. *Acción Francesa* logró el dominio de la opinión política a favor de la causa monárquica en su país.

16. *Doctrina Pontificia*, cit., p. 408.

6. Charles Maurras y “el empirismo organizador”

Maurras encontró en la historia política francesa, guiado por el amor a su patria, el valor de la Iglesia y la constatación de que la monarquía implicaba la cohesión y grandeza de Francia. Fueron de algún modo discípulos suyos todos nuestros grandes maestros del argentinismo, pero quiero resaltar especialmente a Don Julio Irazusta y a Don Ricardo Paz.

Maurras no defendía con ahinco ese tipo genérico de gobierno, **la monarquía**, por razones doctrinales universales, sino que era monárquico para Francia, como fruto de su análisis empírico de la realidad política francesa. Porque la monarquía hizo a Francia y la hizo grande, porque con la monarquía Francia creció, porque con la caída de la monarquía Francia se dividió, se achicó, fue humillada por Alemania...

Aprendimos del mejor constitucionalista argentino (que no era constitucionalista), que aquél no pretendía trasladar sus conclusiones a países de tipo republicano como los nuestros. El aludido Don Julio Irazusta elaboró su teoría de que las formas de gobierno que han quedado clásicas en la historia (no la clasificación tripartita habitual, sino aludimos aquí a la república norteamericana, la monarquía federativa española, la monarquía parlamentaria inglesa), vienen a ser experiencias exitosas que han hecho escuela. Se llamó al método de Maurras “el empirismo organizador”.

Les voy a leer algo de Acción Francesa, fundada y dirigida por este autor no-católico, pero que apoyaba a la Iglesia porque era nacionalista francés:

Cuando un militante pregunta en 1906 a los directivos de la organización si un buen realista debe tomar parte de la resistencia del clero contra el gobierno, a propósito de que miembros de aquella habían sido arrestados en la persecución a la Iglesia, el boletín de la Liga (de Acción Francesa, dirigida por Maurras) responde así:

“Algunos han tenido la simplicidad de preguntarnos sobre esto. Nosotros renovamos la palabra de orden de 1902: *Decimos que sí, pero absolutamente. (“mais au premier rang”)*. Lo que importa es prestar a la Francia todos los servicios que podamos. Nosotros hemos servido y apoyado a las fuerzas armadas de Francia. *Debemos servir igualmente a la Iglesia*

de Francia, por deber religioso si nosotros somos creyentes y, si no lo somos, por deber patriótico. Así contribuiremos a hacer comprender que los realistas [partidarios de la monarquía, que era como el patriotismo francés por antonomasia] no son sino los patriotas más conscientes y más clarividentes que los otros¹⁷.

Acá en la Argentina hubo un periodista judío, Manfred Schonfeld, que defendía a la Iglesia por argentino y defendió mejor que el Episcopado que no se reformara en lo religioso la Constitución en 1994. Y en sus últimos tiempos era parecida la actitud de dos ex marxistas, Abelardo Ramos y Arturo Frondizi, sobre todo después de Malvinas. En cambio, muchos progresistas argentinos no la defienden ni por Iglesia ni por argentina. (La reforma constitucional anticatólica de 1944 fue entre nosotros iniciativa del Episcopado) .

7. La campaña contra Acción Francesa

Recuerden ustedes las anteriores condenaciones de movimientos que querían conciliar la Iglesia con el Liberalismo. Los liberales –condenados– querían como revancha que se condenara a la *Acción Francesa*, presidida por un ateo. Hasta llegaron a fabricar diarios truchos de dicho movimiento insertándole disparates anticatólicos para que San Pío X diera el paso.

El Papa santo no se prestó; ni tampoco Benedicto XV. Pero lo consiguieron con Pío XI. La Acción Francesa era un obstáculo para los planes liberales. Era la defensa de la tradición francesa y de la Francia. Y fue condenada. El eminentísimo y famoso teólogo Cardenal Billot dimitió al cardenalato por esa condena, el rector del Seminario francés de Roma, P. Henri Le Floch, renunció en solidaridad. Avanzaron las izquierdas y el germanismo hitlerista se fortaleció frente a Francia, a la que habría de humillar en la próxima guerra... siguiendo lo que ya había advertido Maurras de la historia.

Cese de la excomuni6n. Fue tan injusta la condena de ese movimiento por Pío XI, ocurrida en 1926, que 13 años después, sin decir “agua va”, Pío XII levantó la medida. Accedió a las gestiones,

17. MAURRAS, Charles, *La démocratie religieuse*, Novees Éditions Latines, Paris, 1978, p. 305.

entre otros, de las monjas del Carmelo de Lisieux.

El final fue feliz para Maurras, al revés que para Don Felicidad: murió en la Iglesia. Pero el daño político y religioso fue irreparable para Francia y para el orbe católico.

8. Maritain y la Cruzada española

Aquella condena influyó en Maritain, que se volvió contra lo que había pensado hasta entonces. (Pero no le influyó luego el levantamiento de la condena... algo había en él...). En política, sin dejar de ser tomista en lo demás sino intensificando su magisterio como tal, se alinea con el liberalismo, escribiendo libros contra los libros que había escrito antes.

Repito que los autores, los pensadores o escritores, no son una inteligencia suelta, y son influidos por hechos los más variados. Aquí una condena de la Iglesia desató, quizá, ciertas tendencias latentes en su madre protestante, que nunca había aprobado su conversión al catolicismo, su tendencia al internacionalismo socialista... ¡Vaya uno a saber! Y el levantamiento de la condena no produjo efecto...

Pero él desde siempre, es decir desde antes de esta “conversión al revés”, había celebrado la caída de la Armada Invencible de Felipe II, al que consideraba un totalitario.

- Entre paréntesis les cuento que Margareth Thatcher, cuando estuvo Pinochet en Inglaterra preso, agradeciéndole la colaboración contra la Argentina en la guerra, ¿saben qué le regaló? – Un cuadro que evoca el triunfo de la Armada inglesa contra la española. O sea que lo gastó al presidente de un país hispánico y, agradeciéndole la ayuda, le revolvió el cuchillo de los triunfos ingleses sobre su Madre Patria del chileno.

Y Maritain toma partido contra el Generalísimo Franco y la cruzada española. Que se alzó contra un movimiento revolucionario ateo y comunista que mató católicos por millares y hasta llegó a fusilar, emblemáticamente, una imagen del Sagrado Corazón. Dicho movimiento revolucionario anticatólico es tratado así por los católicos liberales:

“El populacho de Madrid ha incendiado diez conventos. Guardémonos sin embargo de los juicios precipitados”.

– Llama “populacho” a una acción organizada expresamente por los dirigentes ateos de España y del mundo... (Nunca “el pueblo” ni “el populacho”, mueve la historia. Por eso hay que guardarse de echar la culpa al pueblo de las grandes movidas políticas...).

Cuando los obispos españoles habían lanzado su famosa carta colectiva a favor de la Cruzada nacional que había preparado la figura católica ejemplar de José Antonio Primo de Rivera y que encabezó el último gran caudillo de la Cristiandad, el ya citado Franco, Maritain escribía:

“Aquellos que matan a los pobres, al pueblo de Cristo, en nombre de la Religión, son tan culpables como los que matan a los curas por odio a la Religión”.

“Había algo en él...” Hay tomas de posición que, antes que intelectuales, parecen ser viscerales. Y estas complicidades con los enemigos de Cristo suscitan en nosotros, antes que nuestras reacciones intelectuales, reacciones instintivas de lealtad que nos las hacen ver como verdaderas traiciones a la verdad del bien ... Los hombres somos complejos...

Entonces Maritain escribe un folleto titulado *La guerra española ante la moral y el derecho*, negando licitud a esa guerra, ... ¿Cómo? ¿Los obispos españoles la llaman “cruzada” y él le niega licitud? – Lamentablemente...

La glosa de **Díaz Araujo**, a quien venimos siguiendo en su magistral *Maritain y la Cristiandad liberal*, reza así:

“El ejército nacional, que mataba a los soldados del ejército republicano – pobres, pueblo de Cristo para Maritain- es tan culpable como algunos asesinos que, accidentalmente, se encuentran en el bando republicano y que por odio a la religión matan a los sacerdotes. Los campesinos navarros y castellanos, que abandonaron sus miserables aldeas para enrolarse como voluntarios en el ejército nacional [nacionalista; de Franco; católico] eran, sin duda, capitalistas a los ojos del ilustre filósofo”¹⁸.

18. *Maritain y la Cristiandad liberal*, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, 1999, p. 108.

9. El norteamericanismo. Elogios al comunismo. La pluma de Calderón Bouchet

Maritain se asila durante la guerra mundial en los Estados Unidos, se deshace en elogios del sistema norteamericano y de su mismo democratismos, de su política contaminada por ideas masónicas y a veces comunistas. Cuando termina la guerra miles de católicos (se ha hablado de 50.000) son muertos por los comunistas sobre todo en Francia so pretexto de colaboracionistas con los alemanes, y Maritain, que era entonces embajador en el Vaticano, no mueve un dedo por ellos.

En su apertura al comunismo señala que en las filas opuestas a él, el *anticomunismo* y el *totalitarismo* no hay

“liberación de la persona por un camino torcido sino que descaradamente se la deja de lado y se la detesta”, mientras que en el comunismo habría –solamente– “una reacción desesperada contra la deshumanización de la persona, y es algo como inmanente a él buscar el modo de liberarla”.

Léase con atención este paso de elogio al mismísimo comunista Gorki:

“Por primera vez en la historia –escribía recientemente Máximo Gorka en Pravda, mayo de 1934 a propósito del comunismo soviético– el verdadero amor del hombre ha sido organizado como fuerza creadora y se plantea como fin de la emancipación de millones de trabajadores”.

Hasta aquí Maritain encomilla al jefe comunista cuando escribía en el órgano oficial del comunismo genocida, y en seguida opina:

“Creemos en la sinceridad profunda de estas palabras de Gorki y del sentimiento que expresan”¹⁹.

- Hagamos un paréntesis para decir que estos elogios del comunismo no sólo son errores históricos: autores de izquierda ha-

19. Cfr. MARITAIN, Jacques, *Humanismo integral. Problemas atemporales y espirituales de una nueva cristiandad*, trad. Alfredo Mendizábal, 4ta. ed., Ercilla, Santiago de Chile, 1955, p. 254.

blan de que el comunismo produjo 100 millones de asesinatos en el mundo. Sino, antes que eso, doctrinales, porque ha de saberse que el catecismo comunista rechaza el amor y exalta el odio y la lucha de clases. Pero volvamos a los piropos del teórico de la “Nueva Cristiandad” a los líderes comunistas.

“**Imbécil**”. Rubén Calderón Bouchet glosa así estos textos: si no estuviera citado en la p. 97 de su *Humanisme Intégral* [obra clave de Maritain] que la Revolución soviética instauró por primera vez el verdadero amor del hombre en el mundo esto “parecería inventado por algún enemigo particularmente irónico para hacerlo quedar – a Maritain- como un imbécil”²⁰.

Era un filósofo prestigioso, tomista afamado, reconocido, que escribió sobre gran parte de la filosofía, con conocimiento de las nuevas corrientes y una superlativa claridad en la exposición. Si dijimos que en sus escritos anteriores era un católico tradicionalista, de buena ley, digamos ahora que lógicamente, con sus viejos escritos en materia política, se convirtió en el mejor refutador de su posterior giro al liberalismo. Como lo demostraremos utilizando ese método que usaba el Padre Julio... Pero hay que ir a la doctrina de la “Nueva Cristiandad”.

20. Cfr. MARITAIN, Jacques, *Humanismo integral. Problemas atemporales y espirituales de una nueva cristiandad*, trad. Alfredo Mendizábal, 4ta. ed., Ercilla, Santiago de Chile, 1955, p. 254.

II.3 La “Nueva Cristiandad”

1. La doctrina política del segundo Maritain en 7 puntos

En este capítulo haremos, bajo nuestra responsabilidad, una síntesis brevísima de la doctrina que nos convoca.

1) El progreso

Adopta una actitud *progresista*, en el sentido de la afirmación dogmática de que la humanidad avanza para mejor. Llega a decir que es pensar muy mal de Dios si uno cree que Él no tiene para cada época una solución distinta. Y pontifica que el pasado es irrepetible ²¹.

Si hay algo que Maritain piensa con seguridad y ahí no valen dudas, si hay algo contra lo cual tiene una inquina que le venía desde su primera etapa cuando atacaba a Felipe II, *es su inquina contra la Cristiandad*. Su oposición a que el Estado sea una fortaleza al servicio de la religión. Debemos cavar la sepultura del Estado cristiano, decía literalmente.

2) La ley de los tres estadios

Él sostiene que la humanidad ha registrado en los últimos tiempos estas etapas.

1) En la Edad Media había un reconocimiento del orden religioso y de la Iglesia (elemento positivo). Pero era una edad de no reconocimiento de la madurez del hombre (infantilismo negativo).

2) En la Edad Moderna el hombre ha llegado a la adultez, ha tomado conciencia de lo que es (positivo). Pero se ha rebelado contra Dios (negativo).

3) Debemos llegar a una edad que suprima el infantilismo y la falta de conciencia y adultez de la primera y el antiteísmo de la

21. Cfr. MARITAIN, Jacques, *El hombre y el Estado*, trad. Manuel Gurrea, 3ra. Ed., Buenos Aires, Kraft, 1956, p. 129 ss. y passim.

segunda, y se den juntos el reconocimiento de los derechos de Dios y de los derechos del hombre.

3) “Malentendidos trágicos”

Al hilo de esta idea progresista y humanista o antropocentrista, tiende a ver en actos típicamente contrarios a la Iglesia, como la Revolución Francesa, verdaderas anticipaciones proféticas. Y la política seguida por Aquélla contra la Revolución Francesa y el orden ateo, liberal y laicista, como un “malentendido trágico”.

Repetimos que lo peor y más firme fue su oposición esencial, fundamental, nada ligada a las contingencias históricas, a la Cristiandad y a la doctrina de la Cristiandad, es decir, a una sociedad informada por el Evangelio en forma pública, que acepta en el orden político el derecho público cristiano.

Con lo que se opone a la doctrina de Santo Tomás y a la de los papas e incluso al Catecismo de la Iglesia católica, artículo 2.051, que ya hemos visto.

A veces estamos tentados de pensar si en realidad lo que Maritain hacía no era sino aceptar el estado actual de descristianización de la sociedad, pero **por vía de la tolerancia**. Se tolera lo que es un mal. Muchas veces hay que tolerar males para que vengan bienes, a la luz de la doctrina de la tesis y la hipótesis, según vimos más arriba. Y es muy probable que terceros interesados vean nuestra posición como una negación de lo evidente; una falta de constatación de la secularización de la sociedad; o bien un intento alocado de imponer la verdad a palos cosechando más males que bienes. De todo lo cual alguno podría concluir así: “lo que separa a los quasprimistas de Maritain son los medios, pero no los fines”.

- Sería un tremendo error. Vamos a decirlo con palabras de uno de los principales estudiosos del asunto, Leopoldo Eulogio Palacios:

“La nueva cristiandad ideada por Maritain ¿es una simple hipótesis circunstancial, valedera sólo para un mundo corrompido y descristianizado, una resignada concesión al descreimiento de las gentes? ¿O es una tesis de valor absoluto, un ideal que encierra en sí perfecciones envidiables que no tuvo siquiera la Edad Media cristiana? [... en la Nueva cristiandad]

sólo se encuentran ventajas **que hacen difícil conceder a su autor que se trate sólo de una hipótesis circunstancial**²².

4) Individuo y persona

¿Cómo soluciona la problemática de la relación entre el hombre y el Estado? - Lo hace separando “individuo” de “persona”. Dice que la persona es lo espiritual y más noble y elevado del hombre. En cambio el individuo es la materia, aquello en que coincide con el resto del mundo.

Entonces el individuo se subordina, debe obedecer, al gobernante, al Estado, que tiene por fin el bien común político. Pero ese bien común político, claro está, es bien de los individuos, es bien material. Y el bien común político (así entendido) se subordina a la persona y la persona directamente a Dios.

5) La “Nueva cristiandad”

Debemos construir, entonces, una cosa nueva, que obviamente no suprima la religión. Lejos Maritain de querer suprimirla. Pero para poner las cosas a la altura de los tiempos, y viendo que hoy la conquista del hombre es la libertad (sic) y no se podría volver atrás (resic), *si ponemos una religión privilegiada ella atentará contra la unidad del Estado y contra la libertad* (recontrasic)²³.

Entonces, en lo que él llama la nueva Cristiandad la Iglesia deberá actuar por debajo, anónimamente, poniendo sus fuerzas vitales al servicio de aquélla. A la Iglesia no le conviene quedar coaccionada por la relación con el Estado. Debe ser libre. Y si el Estado la protege y privilegia la esclaviza.

Excursus metodológico. - En este estado del asunto, debo advertir al lector que en estos asuntos a veces se mezclan, con los argumentos **esenciales**, otros **accidentales**. A veces se apunta a cierto

22. PALACIOS, *El mito...* cit., p. 35.

23. Es común en Maritain la formulación de juicios apodícticos en materia histórica, como si ésta no fuera materia en que reina en gran parte la libertad del hombre. Introduce ciertas necesariedades, que siempre avalarían la clausura definitiva de la cristiandad.

abuso que suele o puede suceder, pero de ello se saca la consecuencia de prohibir o impedir el mismo uso.

Esto sucede en distintas áreas. Así por ejemplo, el Garantismo abolicionista del sistema penal ataca el estado de las prisiones o la moralidad o eficiencia de la policía. –Puede tener razón, pero lo que quiere y busca esencialmente –y usa el argumento para alcanzar ese objetivo–, es el ideal nefasto de suprimir la justicia penal y las prisiones y la policía... y el Estado. En estos casos el problema para estos críticos no es que funcione mal la prisión, sino *la existencia misma de la prisión*. Lo otro sirve de pretexto.

Otro ejemplo: para suprimir en la Argentina la tipificación penal del delito de desacato, que es ofender en su dignidad a un funcionario público, se alegó que esto servía para el abuso de perseguir la libertad de expresión. Pero así se consagró esencialmente una visión antijerárquica de la sociedad, que dados los efectos difusivos expansivos propios de la ley y su diseño ejemplar, produce efectos negativos en las conductas de la gente; y a la vez se prohijó el poder de los medios particulares deteriorándose el poder de la comunidad política y el valor de la jerarquía social. (Uno de los principios del orden social según Santo Tomás según lo expone Sacheri). El hecho circunstancial de problemas de **operatoria** o procedimiento se usó para causar un daño **principal**...

Es cierto que si el Estado privilegia a la Iglesia, hay cierta probabilidad de que los gobernantes quieran “cobrarse” los beneficios y usen la debilidad de los dirigentes eclesiales para dominarla. Pero con esos criterios, para suprimir el dolor de cabeza hay que guillotinar al paciente... Porque para evitar que la evangelización eventualmente se condicione por estos hechos, **se suprime la posibilidad de una evangelización intensa**. Evangelización de continentes (Europa, América); floraciones de santidad por todos lados; lo que no se da generalmente en los países donde hay Iglesia, hay cristianismo, **pero no Cristiandad**.

Hay cosas más importantes y esenciales y cosas menos importantes y accidentales. Al lado de los males (accidentales) que tra-

24. Cristiandad: la sociedad informada, en sus costumbres, en sus leyes, en su vida, en su calendario, por el Cristianismo. La Cristiandad fue real en la Edad Media. Y subsiste en gran medida, por ejemplo, en la Argentina.

jo Constantino, se vino la evangelización de Europa... Sigamos con la exposición del “segundo Maritain”.

La Iglesia lo único que debiera querer, entonces, es libertad. Y la va a tener en la sociedad pluralista. Como viviríamos en una sociedad pluralista, y el mundo –repito– progresa necesariamente y habría que aceptarlo, hay que consagrar el pluralismo como norma.

- Adviértase, de nuevo, que **una cosa** es que haya cierto pluralismo **de hecho** (que ya vimos no es como se dice); otra cosa es que deba respetarse a las **personas** (piensen como piensen, con independencia de tal o cual pluralismo); **otra cosa** es que **no se puede evangelizar a palos** (ya lo vimos); otra cosa es que se deba establecer un pluralismo **de derecho** y admitir la igualdad de cualquier disparate doctrinal... Cosa que de hecho **nunca puede darse**... Porque siempre hay que tener un Código Penal... Y siempre un Código Penal se funda en una ortodoxia pública... Y Maritain se da cuenta de esto...

La democracia como filosofía. Evidentemente que toda sociedad tiene que tener, en forma implícita o explícita, *ciertos valores fundantes, cierta concepción fundante*. Una filosofía o teología o concepción según la cual se define lo que será considerado bueno y malo, y en consecuencia lo que será considerado política y jurídica-mente legítimo o ilegítimo. Ninguna sociedad puede dejar de tener, y en defensa propia, un código penal.

El Código Penal de la “Nueva Cristiandad”. Pero, ¿cuál será dicha concepción fundante de su código penal?

- Pues la filosofía *democrática*. Para Maritain el hombre católico, por ser católico, ha de optar por la democracia, pero no sólo ni principalmente por la democracia como cierta forma típica de ordenar el gobierno o elegir los gobernantes, sino como filosofía²⁵.

Aquí yo pensaba encontrarme con alguna construcción ius-naturalista más o menos alambicada a favor de cierta “democracia”,

25. El Padre Meinville rechazaba que el católico debiese ser demócrata por ser católico. (*De Lamennais a Maritain*, Teoría, Buenos Aires, 2da. Ed., 1967, p. 255). Podría por razones temporales contingentes, dependientes de tiempo y lugar y más o menos discutibles desde el punto de vista doctrinal, preferir cierta democracia o preferir cierta monarquía, etc.. Aunque hay que tener cuenta que todo gobierno es, de hecho, mixto...

que exigiera especial esfuerzo para su refutación. Por ejemplo alguna consideración antropológica a partir de cierta igualdad esencial, no concreta, de todos los hombres; ciertas razones, a partir de la racionalidad del hombre, que avalaran la conveniencia de escuchar al pueblo, o que éste participara de algún modo de su destino..., razones válidas de la cual - esperaba yo - se saltara aunque indebidamente a un igualitarismo absoluto o a construcciones más elaboradas en que fuera más difícil advertir el error. (Es evidente y legítimo que yo buscara la refutación, a partir de la inadmisibilidad de que otra filosofía suprima al Evangelio).

Pero no... nada de eso. Fue una falsa alarma, porque Maritain repite como un hombre deseducado que sólo lee los diarios burgueses, la noción boba de Lincoln de la democracia como “el gobierno del pueblo” [disparate], por el propio pueblo [disparate] y para el pueblo [para el bien del pueblo sí: verdadero]”.

Su inteligencia se doblegó ante el mito y pensó como un hombre-masa. Veamos algún botón de muestra:

“El cuerpo político no conoce otra verdad que la que conoce el pueblo”; hay una “fe democrática secular”; no hay libertad de expresión contra el orden democrático; los maestros de democracia serán miembros de distintas religiones que jurarán sinceramente creer en todos los dogmas de la carta democrática, y si dejan de creer -dice Maritain El Ingenuo (¿ingenuo?... un tipo tan inteligente...)- deben dejar sus cargos²⁶.

La “democracia boba”, dije; que expulsa a quien discrepa, agregó; una construcción sin ninguna elaboración. Una doctrina en la cual, por lo demás, **nadie cree en la vida social**. (Solamente en la Universidad se pueden decir este tipo de disparates sin control alguno de realidad).

6) ¿Y la coacción que en la Cristiandad estaba al servicio del orden cristiano, para quién jugará en la “Nueva Cristiandad”?

Maritain, que quiere que la verdad católica se imponga por sí sola gracias a la espontaneidad del juego democrático y que no

26. (cfr. MARITAIN, J., *El hombre y el Estado*, p., 121, 129, 131, 189, passim).

tenga ningún derecho público a su favor, no dejará que la religión de la democracia se imponga por sí sola.

Repito por si no lo entendiste, y lo hago textualmente: “Maritain, que quiere que la verdad católica se imponga por sí sola gracias a la espontaneidad del juego democrático y que no tenga ningún derecho público a su favor, no dejará que la religión de la democracia se imponga por sí sola”.

Herejes. No. Hay que utilizar la coacción propia del Estado para servir a la filosofía del Estado y del código penal del Estado que ya te dije. Y entonces, así como la Cristiandad y la Iglesia tienen sus “herejes”, la Nueva Cristiandad tendrá también sus herejes.

No serán herejes los católicos por ser católicos, ni lo serán los protestantes por ser protestantes; no. Serán herejes todos aquellos que no estén de acuerdo con la filosofía democrática, sean católicos o no. Porque “una sociedad democrática no tiene que ser una sociedad indefensa”²⁷.

Y así como en la Cristiandad la Fe Católica era un bien jurídico protegido del más alto valor en sus sistemas penales, así la democracia y la libertad -y liberal y masificadamente entendidos- serán los valores jurídicos protegidos de primerísimo nivel. Si la Vera Cristiandad tiene sus herejes, la “Nueva Cristiandad” también los tendrá... Y si la Vieja Cristiandad tiene su clerecía...

7) Las minorías proféticas y las probabilidades del nuevo orden

A nadie le gusta perder y es costoso luchar, y entonces nos puede venir la tentación de plegarnos a los vencedores y olvidar que estamos perdiendo. Pareciera que, si admitimos como de derecho cierto pluralismo que en parte [**no total, ya te dije**] de hecho hay, y que hoy la sociedad en parte no es católica [**sigue siendo en gran parte católica entre nosotros, ¡cuidado!**] se lograría la paz.

Así las cosas, uno tendería a pensar que la Nueva Cristiandad **tiene todas las de ganar**. Que es lo viable por excelencia. “Consagremos el pluralismo y que cada uno respete al otro”.

27. MARITAIN, *El hombre y el Estado*, cit., p. 136.

Porque si admitimos **el hecho de lo que hay** como la **norma social**, conciliamos la norma con el hecho y no habrá problemas sociales y basta de querellas religiosas. Aprovechemos esa libertad para influir desde dentro y evangelizar desde dentro.

Se podría pensar que esto gozaría de aceptación total. Es como decir que para que no haya delito suprimamos el Código Penal. O que, para no engordar, suprimamos la balanza. Interrumpamos con un excursus anticipatorio del P. Julio.

2. Anticipos meinvielleanos. Según el fundador Meinvielle, hay **tres etapas** o estados mentales en el segundo Maritain: “1) Quiere conquistar el mundo moderno para la Iglesia; 2) Para lograrlo más fácilmente trata de adecuar la Iglesia al mundo moderno. 3) Termina por amar a lo moderno por sí mismo”²⁸.

¡Acertadísimo! Ya ahondaremos en la crítica, pero ahora sigamos exponiendo...

A la luz de todo esto uno podría pensar que Maritain consideraría que la Nueva Cristiandad es algo fácil de establecer.

–Doblemente falso.

a) Él la considera difícil, difícilísima. Improbable. Pruebas al canto:

“[...] la instauración de una nueva cristiandad, que consideramos *posible* en sí, [debe] deba, a nuestro juicio, estimarse como muy *improbable* [...]”²⁹;

Repito: **posible pero improbable.**

En las páginas 237 a 249 Maritain se mete en un meandro de reflexiones confusas sobre futuribles históricos, explicando su escepticismo sobre la realización de la Nueva Cristiandad que pro-

28. MEINVIELLE, Julio, *Crítica de la concepción de Maritain sobre la persona humana*, Nuestro tiempo, Buenos Aires, 1948, p. 380. Es la nota 15.

29. MARITAIN, Jacques, *Humanismo integral*, op. cit., p. 237. El texto continúa así: “[...] por lo menos con carácter estable y general, antes de producirse el acontecimiento de que hablamos. Pues los actos y los conflictos de las energías de la historia tienen que dar su fruto en el tiempo. Y es inconcebible que la sumisión religiosa del hombre a la materia, bajo formas científicas o bajo formas estatales, no venga a terminar en un supremo esfuerzo -inevitablemente catastrófico- de la iniciativa humana para salvar ella sola a un mundo sin Dios”.

pone. En algún momento, el “acontecimiento” que en el texto de la nota anterior vimos como necesario para que pudiera darse la nueva civilización, parece ser la “liquidación de los tiempos modernos” (p. 249).

- Pero ya vimos que no había que emprender ninguna liquidación **política, expresa y fuerte** de estos tiempos, lo que exigiría un derecho público liquidador de lo moderno-en-tanto-moderno, o lo moderno como humanocentrismo, porque ello sería recaer en los vicios de la vera cristiandad... Da la impresión de que hay que dejar avanzar al enemigo...

¿Quizá para, llegado un punto, emboscarlo y contraatacar?
- No... dejar que la historia desenvuelva sus leyes.... Al explicar esto siento como que me están traicionando....

Por su parte en *El hombre y el Estado*, nuestro autor pide para la Nueva Cristiandad una fe “secular” y “democrática”, para la cual exige como requisito que el pueblo esté “imbuído de las convicciones cristianas y consciente de la fe religiosa que las inspira”, y sostiene que ello vendrá “como consecuencia de la libre adhesión de amplias porciones del pueblo a la fe y la filosofía cristianas” (p. 134-5)³⁰.

El escepticismo del francés se extiende también a la educación para lograr ciudadanos imbuídos del nuevo ideal. La enseñanza de la nueva “Carta democrática” debiera correr a cargo de maestros pertenecientes a las principales tradiciones religiosas y filosóficas”, y que cada uno de los maestros enseña a los estudiantes de acuerdo con su propia tradición espiritual”. – Esto es, en definitiva, moverse según cierto pluralismo doctrinal.

Pero, añade:

30. Parece ser que para que la Nueva Cristiandad venga, debemos cristianizar, pero, para cristianizar, no hay que evangelizar propiamente hablando, sino “democratizar”, cosa que se ve distinta de “evangelizar”, pero esto último sería requisito para lo primero. Yo no alcanzo a entender, y si tengo que dar un juicio diría que yendo para otro lado distinto que para el Cristianismo no se puede llegar al Cristianismo... pero el cristianismo tampoco se propone como ideal... sino una Nueva Cristiandad democrática. No hay que olvidar esto: con Maritain no nos separa una cuestión de hipótesis, sino de tesis... Volveremos al punto.

“mucho me temo que tal solución cuente con pocas posibilidades de ser llevada a la práctica por el momento”³¹.

Si antes recapitulamos diciendo que para él lo que propone es “posible pero improbable”, ahora vemos que, en realidad es poco posible. – Pero sobre la Cristiandad que defendemos tenemos mucha praxis concreta, porque la Cristiandad fue real: “Hubo época en que la filosofía del Evangelio dominaba los Estados”, dijo León XIII.

Pero, ¿no podremos tener una idea de algo práctico cercano a la Nueva Cristiandad que propone?

Te respondo diciendo que en su obra *Filosofía de la Historia* Maritain enseña que el país en que se estaría más cerca de “una civilización cristianamente inspirada”, por lo que habría “alguna esperanza de que brote una nueva cristiandad en el mundo moderno, es en los Estados Unidos”³².

El país que según dijo el Presidente Roosevelt el viejo a nuestro famoso perito Moreno, no nos podrá dominar mientras seamos católicos...

b) Además, él no cree que la gente acepte fácilmente esto. No. Él, como Sarmiento, sabe que, si no educás al “pueblo soberano”, el soberano saldrá gritando “viva Rosas”. Él sabe, como el Abad Sièyes en la Revolución Francesa, que el pueblo llano (lo que él llamaba “la canalla”) apoyará a la nobleza.

Por eso Sieyes no admite el mandato imperativo de la gente al elegido: “que nos elijan y nosotros resolvemos por el pueblo sin el pueblo”. Con lo cual la supuesta democracia se vuelve contra el pueblo “soberano” y al pueblo lo manejan los partidos, cuando había partidos, que ahora en Argentina casi no hay (-¿y en el mundo?), y entonces lo manejan grupúsculos que como grupos sociales son muy poco reales casi inexistentes, y bajo cobertura de “pueblo” se instaura una dictadura anónima, donde, como hay que financiar las campañas, los poderes financieros se agigantan...

31. MARITAIN, Jacques, *El hombre y el Estado*, cit., p. 145; subrayado H.H..

32. MARITAIN, Jacques, *Filosofía de la historia*, Troquel, Buenos Aires, 1960, p. 140.

En fin, Maritain sabe, como Rousseau, que el pueblo no quiere la libertad liberal y, en consecuencia, “hay que obligarlo a ser libre”.

Minorías de choque... Entonces imagina grupos proféticos, minorías de choque, que construyan la sociedad democrática, y si es necesario con la violencia. Estas minorías lúcidas deberán iluminar al prójimo para construir la sociedad democrática.

Se trata de un elemento decisivo en la construcción de una sociedad democrática, que no es legal ni constitucional ni institucional, personal y contingente por naturaleza, librado a la “libre iniciativa”, y que no resulta de la elección del pueblo³³. En la democracia sucederá como en todo régimen político.

“En las sociedades democráticas el pueblo desempeña el papel del monarca, y los sirvientes inspirados del pueblo, el de grandes consejeros. En general, son profetas de la emancipación, ora nacional, ora política, ora social” (p. 162)

- Adviértase que los reyes de la Cristiandad o del Antiguo Régimen en general, eran personas de carne y hueso que podían muchas veces ejercer real y personalmente el poder; pero “el pueblo” como universalidad no puede gobernar, por naturaleza... nunca... estamos en un delirio anticientífico...

Estos grupos proféticos actuarán como “fermento, dentro o fuera de los partidos políticos” (p. 162). Ellos tienen “su máxima importancia” en las épocas de crisis, nacimiento o transformación, como ocurrió con la Revolución Francesa o el *Risorgimento* italiano (p. 163). Reconoce que resulta amargo (p. 163) esto de “despertar al pueblo... lo cual implica que está dormido”, y que “en general, prefiere dormir”. Los grandes cambios los han realizado minorías, y no resultaron de elecciones: “es muy probable que la mayoría hubiera votado por el mariscal Pétain” (p. 164). (El pueblo no es liberal..., decimos nosotros, si el lector me deja meter otra baza).

Con lo que resulta en definitiva que en este democratismo tan popular el pueblo “es de palo”; pero ... ¿cuál sería el criterio último de verdad política? – El que dé el pueblo en “la decisión final” (p. 164).

33. MARTAIN, Jacques, *El hombre y el Estado*, cit., p. 160 y ss. De ahí las nuevas citas en el cuerpo

De modo que Maritain admite que una minoría profética, dueña de la verdad que sería democrática en su doctrina, utilice cualquier medio no democrático en los medios para actuar, pero de modo excepcional en las contingencias políticas (p. 166), en nombre del pueblo y como curadora de un pueblo incapaz, y aniquilando la voluntad del pueblo que hay y como hay.

Pero pasado el atolladero... vuelve a colocar al pueblo como instancia última, como fuente de todo criterio de legitimidad. Lo cual plantea (además de que estamos en las nubes de un pueblo inventado) dos dificultades.

Dos dificultades. La primera y obvia es cuándo y quién decide que ya ha pasado ese lamentable, transitorio y excepcional “estado de sitio de la democracia”.

Ya nos imaginamos la respuesta y un nuevo problema. ¿Por qué los profetas, que resuelven sobre el fondo, no resolverán sobre el cuándo? Las minorías dirán – parafraseando a la doctrina comunista- si sigue o no la dictadura de ese nuevo proletariado y hasta cuándo.

Parece ser que la expresión del pueblo debiera ser, según estas líneas “democratistas”, no por lo que siente, no por lo que resulte de auscultaciones o encuestas, no por lo que el pueblo exprese en las calles, sino en las elecciones. En cuyo caso habrá que votar, si y solo si y cuando se prevea que las minorías liberales de choque ganarán la partida.

Mientras tanto, hay que proscribir al peronismo, al irigonyenismo, a todo lo que se oponga a la aristocracia de los democráticos...

La segunda dificultad es que, suponiendo que pasó tal “estado de sitio de los principios democráticos”, el ideólogo de la Nueva Cristiandad vuelve a poner al pueblo como última instancia, como “fuente de toda razón y justicia”.

Allí no juega para nada toda la moral individual y política del orden natural que en otros lados defiende con la doctrina de Santo Tomás. Los principios del derecho natural, la recta razón prudencial que aplica los mismos, etc.. “El único medio de alcanzar tal prueba es la libre *aprobación popular*, apenas el pueblo pueda expresar su voluntad” (p. 167).

¿Pero si la aristocracia antidemocrática pero democrática de filosofía democrática llama a elecciones y les da mal...; volvemos a barajar y dar de nuevo?

Y es significativo también que la fuerza en la que espera confiado es la de ciertas “virtudes” del pueblo, pero ¿a cuáles virtudes apela? – Pues a “la fuerza del *ethos* común, a la íntima energía de la fe democrática y la moralidad civil del pueblo” (p. 167).

– ¿No estamos ya totalmente ante **otra moral**, que no tiene que ver con el **pueblo concreto** ni con **la moral del orden natural y cristiano** en concreto?

Estamos ante una democracia que en vez de responder a la etimología que aludiría a cierta participación popular, encuentra una regla superior que es una filosofía... superior a toda otra filosofía. Por ejemplo, antitética, superior e incompatible con la filosofía o a las convicciones fundamentales de todos los opositores a la democracia. Por ejemplo a Felipe II o a los príncipes de la Vera Cristiandad, tan denostada por Maritain.

El exclusivismo democrático es expreso, y su filosofía resulta una instancia superior que juzga toda otra filosofía que se le ponga enfrente. Dogmático:

“La única *filosofía* verdadera es la filosofía democrática” (p. 151).

Hay que tomarse en serio esta filosofía maritainiana liberal excluyente, celosa, enemiga de toda otra. También de la filosofía y la teología del orden natural y cristiano... que es excluyente, celosa, enemiga de toda otra...

Es hora de que presentemos al P. Julio.

3. ¿Quién era Julio Meinvielle?

El P. Julio Meinvielle era un sacerdote argentino autodefinido como nacionalista, que nombrar lo que hizo se me va la hora y el tiempo y la admiración se me dispara.

Era un **cura-cura**, y párroco, luego capellán del cementerio de la Chacarita y luego capellán de la Casa de Ejercicios en Buenos Aires. Esto es un hombre que predicaba la palabra y administraba los sacramentos. Obvio en un sacerdote.

Después del Concilio no resulta tan obvio y a veces a estos sacerdotes los curas progresistas les llamaban despectivamente “sacramenteros”. Pero los sacramentos transmiten la Gracia. Lo principal del sacerdote está ahí. O sea era un “cura que reparaba la Iglesia” en el sentido que San Francisco primero no entendió y entonces se puso a acomodar ladrillos... ¿Se acuerdan? Pero después se dedicó a algo más profundo...

Era un cura constructor en ese sentido que al principio entendió mal el de Asís. Es decir que, además, sabía poner los medios y los ladrillos concretos para hacer una iglesia impresionante como la que hizo (“esto es una catedral”, dijo el obispo al inaugurarla). Construyó y fundó el Ateneo Popular de Versalles. Para que Uds. tengan una idea, una de las primeras canchas cerradas de básquet del país era la suya.

Era un fundador de instituciones. Fue fundador de los boys scouts en la Argentina. De la Juventud Obrera Católica. Y de esas instituciones culturales que son las revistas. *Presencia, Balcón, Diálogo*. En las cuales escribía sobre muchos temas, especialmente sobre política y sobre economía. Para lo cual, por de pronto, tenía que leer los diarios y hablar con gente, amante como era de las tertulias. *Señalo que fue apoyo y guía y contacto para que el Padre Sáenz con el apoyo de Monseñor Tortolo hiciera una de las principales obras de la Iglesia argentina en el siglo XX, el seminario de Paraná.* Y si Uds. le dan importancia a los sacerdotes y en estos días por ahí reciben sus beneficios, han de saber que detrás de todo esto como medios del Señor está el Padre Alfredo y... el P. Meinvielle... Fue cofundador con Sacheri y Soaje del Instituto de Filosofía Práctica de Buenos Aires. *A eso iremos más adelante, y es como el centro de este libro...*

Era un editor. Se preocupó por editar libros. Algunas veces por medio de suscripciones, como hizo con el excelente *El concepto de derecho en Aristóteles y Santo Tomás*, del Padre Lachance. Otras con el sello editorial de sus revistas.

Era un maestro. El P. Meinvielle, que no accedió a la Universidad Católica Argentina, se caracterizó, entre tantas cosas, por realizar cursos de comentario de la Suma Teológica. Si los maestros se juzgan por sus discípulos les digo que Carlos Alberto Sacheri fue su discípulo...Era un cura gaucho. El de la caridad permanente. To-

dos los días había una cola de mendigos que esperaba el óbolo suyo. Lo he presenciado. Soaje me contó que llegó a regalar sus zapatos y su colchón. “Pobre, es un padre de familia”... -decía y arremetía con la caridad “hasta que duela”. Pero el colmo: Fernando me contó que regalaba los últimos ejemplares de los libros que había escrito.

Era un cura gaucho. El de la caridad permanente. Todos los días había una cola de mendigos que esperaba el óbolo suyo. – Yo lo vi. Soaje me contó que llegó a regalar sus zapatos y su colchón. “Pobre, es un padre de familia”... -decía y arremetía con la caridad “hasta que duela”. Pero el colmo: Fernando me contó que regalaba los últimos ejemplares de los libros que había escrito.

Una vez estaba comiendo Lona con Soaje en casa de Meinvielle; sonó el timbre; era un mendigo; el cura dejó la conversación, cortó un bife que tenía en su plato, armó un sándwich para el hombre; los dejó a Jorge y a Guido y se lo fue a dar sin decir palabra ... y luego siguió la comida... con la mayor naturalidad... como si acabara de recibir un llamado del Arzobispo...

Era un comentarista político de primer nivel con la pluma. En el diario *Presencia*, por ejemplo, comentaba los hechos políticos, económicos, nacionales e internacionales con una grandísima información, citando los principales diarios de Buenos Aires y del mundo (no había Internet) y dando su opinión, *siempre fundada no en la religión de la democracia sino en el orden natural y cristiano y en las encíclicas pontificias*. Arriesgaba y acertaba y también podía errar y erraba, pero nunca se olvidaba de los fines y de la recta doctrina.

Y fue quizá el principal **teólogo** argentino. Publicó como 20 libros, lo cual en sí mismo dice algo aunque no mucho. Pero entre ellos escribió algunos básicos que nos iluminaron sobre las bases de la política (*Concepción católica de la política*); o sobre el panorama de la Iglesia en la época del Concilio (*La Iglesia y el mundo moderno*).

Y otros trascendentes porque son de primer nivel mundial. Así sus libros sobre el comunismo, tema en que mereció el elogio de Enrique de Gandía³⁴. Y, sobre todo, su *crítica a Maritain*, por la cual

34. “El R. Padre Doctor Julio Meinvielle es un incomprendido en la Argentina [...] Meinvielle es la mayor autoridad en América en el aspecto de la ciencia política que analiza el espíritu y la esencia del comunismo. Sus obras –unos diecisiete volúmenes, sin contar cientos de artículos– muestran su profunda

alcanzó y va alcanzando, renombre mundial. Decime vos cómo hacés para, en medio de todas las otras cosas, escribir todo esto. Tenés que tener una gran perseverancia, un coraje, una salud, un método y mucha disciplina y oración para hacer eso. Hace poco, hablando sobre la imposición de su nombre a la Biblioteca del INFIP, conté que Carlos Alberto Sacheri, al despedir sus restos, no lo pudo sintetizar. Quedó desbordado. Ya lo veremos...

El Padre Julio murió en 1973.

4. Meinvielle sale a criticar a Maritain

El Padre Julio tuvo el coraje de enfrentar a Maritain cuando, dado su renombre y su fama tomista, casi nadie se le animaba.

No es fácil pegarle el argumento justo a un autor que avanza, retrocede, llena sus planteos de citas de Santo Tomás, dice que dice pero no lo dice y después lo afirma, que es un blanco móvil.

Les voy a dar un ejemplo de este estilo:

En un lugar Maritain habla de que 1) la nueva cristiandad producirá un nuevo tipo de santidad. Una santidad cuyo objeto es el hombre. Vos de entrada te escandalizás. ¿Cómo? La santidad es perfeccionarse en la participación de la vida divina, más bien que mira a Dios... Pero en seguida da el golpecito: 2) “¿no dice el Evangelio que quién no ama al hermano a quien ve no ama a Dios a quien no ve?”. Entonces vos decís: “Soy un malpensado si interpreto lo primero sin la aclaración que él hizo. Él quiso decir ‘1’ en el sentido de ‘2’”. Entonces no lo podés condenar. Y entonces quedás como un mal llevado si no lo interpretás bien. Pero lo otro quedó puesto, acuñado, consagrado, apto para la divulgación universal: “una santidad que mira al hombre”. Y después sus seguidores lo citan y repiten “1” sin decir “2” y avanzan por un cristianismo inmanentizado, antropomorfizado.

sabiduría, su sorprendente claridad mental y su riquísima información. Pocos hombres han encarado el problema religioso y político que crea la lucha contra el comunismo con su honda penetración y sus análisis formidables” (DE GANDÍA, Enrique, Universidad, Órgano de la Universidad del Litoral, nro. 58, Santa Fe, Argentina, 1963, pp. 433-435, cit. por CORBI, Gustavo Daniel, *Tres maestros: Billot, Jugnet, Meinvielle*, Ictio, Buenos Aires, 1980, pp. 225/226.

Meinvielle oyó quizá primero que nadie que la música de Maritain eran variaciones de la misma partitura que la de Lamennais y de otros liberales que habían sido ya condenados por la Iglesia, sólo que aparecían ahora rodeados de fraseología tomista. Y entonces le dedicó el libro *De Lamennais a Maritain*, que ni Maritain ni los mariteinianos pudieron nunca refutar.

Pero viendo que en el fondo de toda la cuestión histórico-teológica había una cuestión antropológica filosófica y teológica sobre el hombre, le dedicó uno de los libros más importantes de la filosofía política mundial (el más importante, dice Camilo Tale): *Crítica de la concepción de Maritain sobre la persona humana*. Irrefutado. Irrefutable.

5. Exordio magisterial crítico

A modo de introducción a la crítica de su “*Nueva Cristiandad*”, pongamos de frente un texto riquísimo del P. Julio. Hagan un esfuerzo de entenderlo, porque su fecundidad vale la pena:

“Aquí se revela la dualidad insostenible de la teoría liberal: por un lado impone como verdad y bien social lo que decide la mayoría, y hace de ésta la fuente de todo derecho; por otro, sólo reconoce como verdadero derecho, verdad y bien sociales lo acorde con los ideales liberales. Mas entonces niega y reconoce al mismo tiempo una especie de derecho natural. Lo niega, en cuanto hace de la ‘voluntad popular’ la única fuente del derecho; lo reconoce, en cuanto a que no tiene por verdaderamente legítima la autoridad que nace de la voluntad popular si no está conforme con los ideales liberales. ¿Mas no es la voluntad popular autolegisladora aún de estos ideales? Estas contradicciones provienen de que, por un lado, se erige al hombre en Absoluto (y por ello se lo hace fuente de derecho sin subordinación a norma natural anterior alguna); por otro lado se dice que ese Absoluto debe querer siempre la libertad. Pero como, de hecho, no es el hombre tal Absoluto, resulta que a veces *no quiere la libertad (su voluntad, luego, no se identifica con su norma*, lo que indica que no es Absoluto) y entonces hay que desconocer legitimidad a ese pronunciamiento (aunque ilógicamente), lo que es más absurdo aún,

reconociendo esa *legitimidad*, afirmar que sin embargo es en ese caso *mala y equivocada* (¡un derecho emanado de la única fuente de derecho, que sin embargo es malo y funesto!) y disponerse, abierta o encubiertamente, a derrocar ese estado de cosas (producto del Absoluto) *para enseñar al Absoluto a actuar conforme a su ciencia!* El liberalismo auténtico, como se ve, más que una negación lisa y llana del derecho natural, lo que hace es identificarlo con el Hombre Ideal, mas como el hombre concreto no es el Hombre Ideal del liberalismo, resulta que no obra como debiera. De donde tenemos o un Absoluto que se equivoca, o bien algo que, no siendo aún absoluto, se encamina al Ideal de serlo, como si lo imperfecto, la criatura, pudiera llegar a ser Dios, o como si Dios fuera *todavía* imperfecto[...] ³⁵

¡Maestro Meinvielle!

O hay razones *objetivas*, propias de la naturaleza de las cosas, a las que haya que subordinarse, y hay regla del obrar humano y el hombre entonces se debe subordinar y ya no es él la última regla; o bien hay *la pura voluntad* del hombre, entonces no hay ninguna subordinación y tampoco ninguna ciencia del obrar humano y se puede llegar a cualquier cosa.

Es la encrucijada del liberalismo...

35. cit. por GORBI, Gustavo Daniel, *Tres maestros: Billot, Jugnet, Meinvielle*, Ictio, Buenos Aires, 1980, pp. 225/226.

II.4. Crítica de la “Nueva Cristiandad”

Breve refutación en cuatro puntos

Vamos a criticar a Maritain teniendo como principal fundamento las enseñanzas del P. Julio pero bajo nuestra responsabilidad y síntesis y sin seguirlo al pie de la letra. Serán sólo cuatro puntos y desde luego que cabrían muchos otros pero no hay tiempo.

1. Si lo que enseñamos sobre la doctrina católica es verdadero, lo de Maritain es falso

Si es verdadera la doctrina católica que dimos al comienzo de esta segunda parte, la doctrina de Maritain que se opone a ello es *falsa y anticatólica*. Una sociedad que, en vez de tener por valor más alto a Dios y estar informada por el derecho natural y el Evangelio (Cristiandad), es una sociedad que rechaza esa información y es informada por la democracia, no es una sociedad según Dios. No es cristiandad.

Pensamos que no se puede hablar de “Cristiandad por analogía”, cuando la “Nueva” es la negación lisa y llana de la esencia de la primera: la información según Dios de la comunidad política, pública. Es peligroso llamarle “realidad análoga” cuando los parecidos son sólo de nombres o accidentales y en la realidad, -y estamos en cuestiones prácticas- la Nueva Cristiandad y la Vera Cristiandad son antitéticas. Contradictorias.

Se piense lo que se piense de las estructuras de los gobiernos, de las llamadas formas de gobierno, de la democracia, de los derechos humanos o las libertades y de lo que sea mejor o “tesis” o “ideal” o lo que haya que tolerar o aguantar y demás temas conexos, *para nosotros es inaceptable otra filosofía u otra teología que no sea la del orden natural y católico. Ya la hemos expuesto al hilo de Tomás y del Magisterio y de consideraciones de la ciencia política que acepta el Evangelio.*

2. La Nueva Cristiandad de Maritain está contra lo que enseña San Pablo

Dice Maritain hablando de historia pero dando doctrina esencial, en la p. 176 de *El Hombre y el Estado*:

“[...]Los tiempos modernos se oponen a la Edad Media; al mito de la fuerza al servicio de Dios sustituye el de la conquista o de la realización de la libertad”³⁶.

Y a lo que daba como *hecho histórico irreversible*, lo viene a aprobar como *norma política esencial*. El rechazo del Estado como fortaleza al servicio de Dios y la Iglesia.

Pero enseña para siempre San Pablo, y el propio Maritain lo transcribe en la página 153 del mismo libro, en un texto en que transcribo subrayando por mi cuenta la palabra ministros:

“San Pablo nos enseña que ‘no hay potestad sino de Dios [...]’ y que aquellos que empuñan la espada (o sea el poder) ‘son ministros de Dios’ o funcionarios de Él [...] vengadores para castigo al que hace lo malo”³⁷.

La potestad no viene del pueblo. Y el pueblo no es la última “fuente de toda razón y justicia”. Además el pueblo como tal, contra la doctrina de la democracia boba del autogobierno o “del gobierno del pueblo, por el pueblo...” (en la que nadie cree en serio), no gobierna nunca. La potestad está para servir al bien común político. Y el bien común político pleno incluye la dimensión religiosa como principal. No cualquier religión sino la verdadera. Y hablar de religión sin Cristo y la Iglesia no se puede. Y cuando hablamos de política y de derecho hablamos de algo *social, exterior, público*. No de un cristianismo tapado. Anónimo.

La palabra “ministro” proviene de la latina *minister*, y significa siempre algo que no indica principalidad sino instrumentalidad: criado, siervo, el que ayuda, asiste, ejecuta, instrumento, acólito, administrador³⁸.

36. Cfr. MARITAIN, Jacques, *El hombre y el Estado*, p. 176.

37. Cfr. MARITAIN, Jacques, *El hombre y el Estado*, p. 153. (Subrayado H.H.). El texto es de Romanos, 13, 1 y ss..

38. Cfr. *Diccionario Real Academia Española* y MACCHI, Luis, *Diccionario de la lengua latina*, 3ra. Ed., Sociedad Editora Internacional, Buenos Aires, 1948, voces respectivas.

3. La idea del progreso

¿Saben cómo refuta el Padre Julio a Maritain y su idea del progreso?

– Pues con un texto del primer Maritain, en su libro *Théonias*, que nos parece cumplidamente verdadero:

“La idea misma del progreso necesario y universal no es una idea propiamente dicha... que suministre a la inteligencia una toma de la realidad y por ella consiguiente medible y rectificable, sino por el contrario una de estas fórmulas verbales que son tanto más perfectas en su género cuanto más independientes y alejadas de las cosas y se imponen a ellas más arbitrariamente...idea-mito, que, vaciada de todo contenido intelectual, y destinadas sólo a provocar ciertas resonancias en la imaginación y en el apetito, domina despóticamente el campo entero de la representación, del individuo mismo, a quien hace entrar en vibración desde que es proferida... divinidades ideológicas, pseudos-ideas devoradoras de lo real, cuyo conjunto constituye la mitología moderna, y en cuya primera fila brilla la idea del Progreso”³⁹.

Crítica de otro maestro de la Escuela argentina. Le dice **Calderón Bouchet** a Maritain que se olvida de algo tan elemental como que por los frutos se conoce el árbol (y en el árbol anticristiano estaban virtualmente los frutos anticristianos).

“Olvidamos con facilidad las palabras de Nuestro Señor que por los frutos se conoce el árbol y tendemos a justificar los malos frutos aduciendo la bondad de un árbol que nadie ha logrado conocer, a no ser por sus nefastos frutos”(p. 349).

¡Cómo acierta Calderón defendiendo a San Agustín contra Maritain! Escuchen atentamente:

“Para el santo Obispo de Hipona la ambivalencia del tiempo histórico residía en que era el momento de elegir bien o mal, con Dios o contra Él. A esta disyuntiva ofrecida a la libertad del creyente Maritain añadía el hecho (sic), según su perspec-

39. *De Lamennais...*, p. 22.

tiva del análisis histórico, que aquellos que eligieron construir la ciudad terrena de espaldas a la ciudad de Dios, trajeron a la luz de la conciencia una serie de valores que habían sido positivamente negados por quienes habían pretendido luchar por la Ciudad de Dios. De tal modo que podría parecer, a simple vista, que aquellos que eligieron mal en realidad eligieron bien y los que eligieron bien en realidad lo hicieron mal” (p. 351)

El progreso del hombre –sostiene por todas partes Meinvielle-, no puede estar en tomar conciencia de sí mismo sino en acercarse a Dios.

“El progreso debe consistir ante todo, no en un aumento de la autonomía [como enseñaba el francés], sino en un mayor acuerdo de esas facultades intencionales con sus objetos: el ser y el bien”⁴⁰.

En definitiva, si la exaltación del hombre lo pone en la cúspide de los valores hablando, por ejemplo, de “emancipación del hombre” como fin, ya se trata de un “hombre” que no es el que es y que lo hemos convertido en falso dios. Si eso es humanismo viene a ser humanocentrismo y negación de teocentrismo. Mal progreso puede tener el hombre si se separa de su regla, que no es él mismo...

4. Individuo y persona

La dicotomía individuo-persona corre por el camino inicialmente plausible de distinguir lo material de lo espiritual, y exaltar la primacía de lo segundo sobre lo primero. En cuanto a las consecuencias, corre aparentemente con el viento a favor de rechazar todo absolutismo de Estado y de, (aparentemente, de nuevo), subordinar lo menos valioso a lo más valioso en el hombre. Con lo que se favorecería, -cosa siempre preciada- la libertad del mismo frente a los excesos estatales. Pero veamos las cosas con mínimo detenimiento.

Cada hombre es individuo y es persona. El perro es individuo pero, por no tener alma espiritual, no es persona. Quiere decir que se distinguen individuo y persona. Pero en cada hombre concreto, la persona coincide con el individuo.

40. *Crítica de la concepción...*, p. 330, nota 12.

Ahora bien, si el hombre se somete al bien común y al Estado *en cuanto material*, como dice Maritain, quiere decir que el fin del Estado (*el bien común político*) es concebido en forma materialista. Pero si el bien común político es concebido en forma material y el hombre se integra al Estado en cuanto material, no se puede hablar entonces de verdaderos derechos frente al Estado, por parte de un sujeto que es solo materia. Porque hablar de “derecho” supone hablar del *espíritu*.

La solución conduce, así, al **Estado totalitario**, precisa el P. Julio en *Crítica de la concepción de Maritain sobre la persona humana*:

“El Estado maritainista resultaría, pues, en la práctica: 1) un estado **esclavista** comunitario en relación a todas las necesidades cotidianas y sensibles de los hombres (“individuos”); 2) un puro **anarquismo** en relación a la actividad intelectual y moral superior (“personas”). Por eso el maritainismo simpatiza con el socialismo y aun con el comunismo en la estancamiento de la vida económica y técnica, y con el liberalismo en los postulados de ‘libertad intelectual’ absoluta. De ese modo, en el Estado maritainista habría *falta de libertad* en todas las actividades cotidianas y comunes de los hombres, y *plena libertad* para todas las teorías y errores; es decir, casi lo contrario de lo que rectamente debería ocurrir”⁴¹.

Quizá la filosofía política no haya brillado nunca tan alto entre nosotros y fuera de nosotros como en estos textos...

Y en la misma obra señala la consecuencia de algo que venimos de señalar. Que

“si se reconoce a la persona como creatura, ella está sometida a un orden” al que se vincula por la inteligencia y la voluntad. Se debe vincular al ser y al bien. Por eso el progreso se medirá por el bien verdadero del hombre. “Entonces, si se ha empezado por admitir la concepción escolástica y cristiana del ser y sus leyes (en lo natural y sobrenatural) y del bien y las suyas,

41. MEINVIELLE, Julio, *Crítica de la concepción de Maritain sobre la persona humana*, Nuestro tiempo, Buenos Aires, 1948. (p. 158, la brillante nota 143). Cfr. la no menos brillante nota 56 en p. 279.

no se puede sin contradicciones terminar reconociendo un “progreso” en una época histórica que se caracteriza por negar aquellas concepciones”. **Maritain introduce otro criterio, que no el católico**, y pone el criterio del progreso en la liberación del hombre, que en él “va predominando cada vez más”. Se pronuncia por la sumisión al ser y al bien en gnoseología, metafísica y moral; pero en política, que es parte de la moral, se pronuncia por la liberación, lo que es un criterio *antropoteísta*” (p. 380, en la nota 14).

Remata Meinvielle que Maritain tiende a ver el pecado (en sus obras políticas de la segunda época) en la materialidad, y no en el desviarse de la regla, como enseña Santo Tomás (p. 44). *Con lo que el tema sale de lo propiamente político, para entrar en la mismísima doctrinal moral teológica del pecado.*

Está claro –y ahora lo reiteramos– que si dado que el hombre es persona se lo quiere independizar del Estado, esto conduce a una anarquía. Pues el hombre como persona no se subordina para Maritain al bien común.

“El individualismo kantiano-rousseauiano se introduce aquí con el pomposo nombre de persona humana, disgregando el tejido conjuntivo del cuerpo social” (*Crítica...*, p. 261)

Anarquismo o totalitarismo son dos resultados inadmisibles que provienen del error de hacer esa separación que afecta la unidad inescindible del hombre. *No se puede separar individuo de persona en el hombre*⁴².

Al llegar a este punto advierto al lector que hemos quedado a las puertas de la resolución última de la doctrina política de Maritain y de la crítica del Padre Julio, que apuntan a la concepción kantiana y antropocéntrica de la persona en aquél, que tiende a hacer de la persona un dios. Como para no quedarnos demasiado con las ganas les transcribo ese texto del P. Julio:

42. “En los entes compuestos de materia y forma, esencia significa no la materia sola ni la forma sola, sino el compuesto de materia y forma en cuanto son principios de la especie. Pero el compuesto de ‘esta materia’ y de ‘esta forma’ tiene razón de hipóstasis o persona, pues así como el alma, la carne y los huesos pertenecen a la esencia del hombre, esta alma, esta carne y estos huesos son de esencia ‘de este hombre’” (TOMAS DE AQUINO, *Suma Teológica*, 1, 29, 2, ad 3).

“Tenemos el firme convencimiento de que la famosa distinción entre individuo y persona, que podía parecer una tesis, si no verdadera, al menos inocente, manejada por Maritain como base última explicativa de todo orden moral y de toda la historia, de tal suerte lo subvierte todo, que, con terminología tomista y cristiana, *nos da una concepción anticristiana de la vida. Más aún. Creemos, y lo decimos muy en serio*, que la ciudad maritainiana de la Persona Humana coincide, en la realidad concreta y existencial, con la ciudad secular de la impiedad. *Medimos todo el alcance de nuestra afirmación y desafiamos muy formalmente a cuantos la consideren falsa o exagerada a que así lo demuestren*”⁴³.

Midiendo el alcance de sus palabras, hizo un desafío lleno de coraje intelectual, que no fue aceptado. Que no fue nunca contestado. Y una acusación muy definida, sin pelos en la lengua. La doctrina de la “Nueva cristiandad” termina siendo no cristiana.

43. MEINVIELLE, Julio, *Crítica...*, p. 14.



II.5 Consecuencias y conclusión

1. Consecuencias de Maritain. Doctrina.

Ya dijimos que el laicismo y el liberalismo se presentan como respuestas a problemas *políticos*; no de entrada como una respuesta a problemas religiosos. Pero al erigir a la libertad como suprema y al excluir a Dios de la vida social, *dado que el hombre es sociopolítico*, lo terminan excluyendo del alma de la gente. Lo termina excluyendo del hombre.

La escuela es algo social y la escuela laicista tiende a producir alumnos ateos. Además, por la vía de la justificación del Estado laicista bajo la apariencia de defender la libertad, se destruye de suyo la concepción católica no sólo de la política sino de toda la vida.

Digo porque alguno puede pensar: “culpémoslo de su desbarre en una bolilla de una materia, o en una materia: la relación Iglesia y Estado, o la Cristiandad; no lo culpemos del abortismo, del divorcio y de todos los males que hoy vivimos, y contra los cuales ciertamente el filósofo francés estaba. No seamos ‘conspiracionistas’”.

¡Pero cuidado! Es como decir que el que quita los cimientos no destruye la casa. ¿Vieron Uds. esas lindas verdulerías que exhiben las manzanas y naranjas y otras frutas en anaqueles levemente inclinados para que no se caigan, y trazando ciertas figuras muy agradables? En San Nicolás hay algunas de éstas, y en algunos anaqueles se dibuja un triángulo, con el vértice abajo. Hay una ley en mi pago, que no sé si es del Intendente o de quién y no sé si rige en Santa Fe, que dice que si Ud. saca la naranja de abajo se vienen todas al suelo...

Suprimir la doctrina y validez de la Cristiandad es, si esto se practica, suprimir la Iglesia y su influencia en la sociedad. Suprimir la Iglesia, que es el médico que nos alcanza la salud a los hombres

que estamos enfermos, es suprimir el medio para la salud, el remedio. (En la medida en que la supresión tiene éxito).

Es que –y a este punto no lo hemos podido desarrollar- en su filosofía democrática el francés prescindía sistemáticamente de la gracia. De ahí la acusación de “pelagianismo” que le formula el Padre Julio⁴⁴.

No hay que creer que todas las conductas de la gente se guían siempre según filosofías trazadas de antemano. Si el flaco de acá a la vuelta vivía con una mujer horrible y vieja que lo trataba re-mal, y él se fue a vivir con la morocha de enfrente, mucho más linda y joven, que lo trata rebién y está reibídem, *por favor no hagan como hace el pan-histo-filosofismo* (pan = todo; histofilosofismo = historia de las ideas filosóficas) que atribuye el fenómeno al maldito Guillermo de Ockam que en el siglo XIV tuvo el tupé de negar los universales. ¡Por favor! No sólo la filosofía influye en la vida ...

Ya dijimos que en todos los fenómenos sociales y en las conductas humanas opera la naturaleza humana, con sus buenas y con sus malas inclinaciones. Con las pasiones. Y obra Dios. Y la tendencia del hombre al mal. Pero también el amor a la Patria, el amor a Dios.

¿Por qué cayó el comunismo? – Porque además de que Estados Unidos lo corrió con las armas y la economía, el comunismo negó a la Patria y la religión y a la justicia y produjo 100 millones de muertos en el mundo. Y esas no son sólo doctrinas sino realidades operantes en los hombres. Pero las doctrinas influyen también sobre esas bases y a partir de ellas.

Maritain era un hombre de carne y hueso con su historia que ya vimos. Recuerden: de origen protestante, socialista, con una mujer sin patriotismo francés, el temor de un convertido a quedar fuera de la Iglesia si seguía a su maestro Maurras condenado injustísimamente por Pío XI.

Y, filósofo, construyó la teoría de la nueva cristiandad, que operó sobre la naturaleza de otros hombres, y siguiendo una corriente histórica ya condenada por la Iglesia y que tan bien denunció el P. Julio.

44. El pelagianismo -dicho en grueso- prescinde de la gracia para la salvación.

La influencia que tuvo fue extraordinaria. Fue el laico elegido para recibir un mensaje del Concilio al mundo. Giovanni Batista Montini, luego Paulo VI, fue su discípulo. Él es el principal mentor de la Democracia cristiana en el mundo, que bajo el nombre de cristiano contribuyó a destruir la cristiandad en Italia e inficionó gran parte de los movimientos políticos de occidente .

Cuando, ya viejo, se asustó y se arrepintió de parte de sus errores sus discípulos progresistas le echaron en cara que ellos eran sus hijos. Pero aún en su nuevo giro siempre siguió viendo al integrista, es decir al *quasprimismo*, como “lo peor”. El desarrollo de la mentalidad y doctrina política y teológica del progresismo, considerado como una “herejía” por Paulo VI, denunciado por Sacheri como vigente en los Sacerdotes para el Tercer Mundo y caracterizado por sostener que *la Iglesia debe adaptarse al mundo y no el mundo salvarse por la Iglesia*, es obra en grandísima parte de Jacques Maritain.

2. Hechos sociales concretos

Quitada la influencia de la Iglesia se viene abajo la vida sobrenatural en la sociedad, y quitado lo sobrenatural se viene abajo el orden natural. Como las manzanas de las verdulerías de San Nicolás... Es un hecho que a la laicización de la vida social le siguió el matrimonio civil, al matrimonio civil le siguió el divorcio, al divorcio le siguió el aborto y esa producción en serie de chiquitos que van al muerte con la fecundación artificial; suprimidos los frenos se viene la eutanasia.

La Cristiandad defiende al almacenero contra el supermercadista. Les voy a contar una anécdota que nos muestra la importancia de la vigencia de la doctrina de la Cristiandad. Si rige la cristiandad quiere decir que se acepta la doctrina moral de la Iglesia que veda trabajar los domingos. Hace un tiempo, cuando se cegaban las fuentes de trabajo durante el menemismo, el Intendente viene contento y me dice: “Hectítor, conseguí 200 puestos de trabajo para San Nicolás; ¡un supermercado!” Al poco tiempo un concejal amigo hizo la investigación de que por cada puesto de trabajo que creaba el Supermercado se cerraban 6. Porque los almacenes de barrio

no pueden competir con los supermercados trabajando todo el día todos los días. La Cristiandad es la defensa de los pequeños comerciantes frente el Supermercado. La Cristiandad es la defensa del almacenero de la esquina.

La ciudad de Rosario está empapelada en estos días con el reclamo de organizaciones comerciales, dirigidas por socialistas, que *piden se prohíba el trabajo los días domingo*, en defensa de la dignidad de los trabajadores. Eso en la Cristiandad, y en el Imperio Español su cumplimiento era obvio⁴⁶.

La usura. El reconocimiento de la Iglesia como *maestra de moral*⁴⁷ consagraba relativamente la ley de *la prohibición de la usura* y de la explotación del trabajo por el usurero. Y el economista Keynes reconocía en esta prohibición un aliento del trabajo y de la industria...

La división de poderes. Además, el reconocimiento de la Iglesia como persona necesaria, de derecho público, desde el mismo punto de vista de las libertades políticas establece *la mejor división de poderes*.

Porque frente al poderosísimo Estado está la Iglesia. La división de poderes establecida puramente en las solas normas no rige si no están establecidas divisiones de poderes económicos, territoriales, reales, y sin un poder religioso que está enfrente, también soberano. De hecho la caída de las monarquías cristianas significó un aumento del estatismo centralizante. Piensen Uds. que en la Edad Media los Estados (o las comunidades que hacían sus veces) no monopolizaban, como casi lo hacen hoy, la educación. La confiscación de los bienes de la Iglesia fue además como una gigantesca confiscación de los “ministerios de beneficencia” que había en la Edad Media.

La fuente de la gracia y la fuente de conocimiento y práctica del derecho natural. Quitada la influencia de la Iglesia se viene abajo la vida sobrenatural en la sociedad, y quitado lo sobrenatural se viene abajo el orden natural. Como las manzanas de las verdu-

46. La cuestión de 2013 sigue vigente en 2016.

47. Cosa que en parte todavía se respeta, pues se la ve como sinónimo de moral y se quiere contar con ella para cualquier cambio moral en la legislación. Se busca siempre encontrar algún “católico” que preconice el aborto, etc.

lerías de San Nicolás... Es un hecho que a la laicización de la vida social le siguió el matrimonio civil, al matrimonio civil le siguió el divorcio, al divorcio le siguió la... pues la supresión del matrimonio. Y le sigue el aborto y esa producción en serie de chiquitos que van al muerte con la fecundación artificial; suprimidos los frenos morales se viene la eutanasia. Y para destruir el matrimonio hecho como Dios y la naturaleza mandan, se ha inventado el homomonio, que ni los homosexuales querían...

Es doctrina católica que el hombre necesita la gracia para curarse de la enfermedad que es el pecado, y para elevarse a la contemplación de Dios.

No podemos practicar siempre la ley natural, enseña Santo Tomás, sin la gracia. Y también necesita necesitamos la gracia de la revelación para conocer íntegra la doctrina misma del derecho natural. Pues bien, *la Iglesia Católica es la fuente de la gracia*.

El plan maritainiano de *La nueva cristiandad* es quitar la influencia visible, social, de la fuente de la gracia.

Los maritenianos dirán que exageramos, que no postulan eso. Pero si en un juego que es social con un hombre que es social y político Uds. suprimen visibilidad *social* a la Iglesia y la recluyen en la sacristía o la reducen a fermento para lograr otra cosa que es el ideal democrático, y si la doctrina socioapolítica ortodoxa es “La Fe Democrática”, la Iglesia resulta obstaculizada y en definitiva queda suprimida y contradicha su influencia social. La sociedad que como sociedad es atea produce ateísmo.

...

Por la Argentina

Nosotros debemos defender, como Meinvielle, la Iglesia, la Cristiandad y la Patria Argentina. Y rechazar las enseñanzas políticas del segundo Maritain, que tenía inquina contra la Cristiandad, contra el Estado fortaleza al servicio del Evangelio, y que diluía el segundo gran amor del hombre en el universalismo no patriota⁴⁸.

48. Una nota que no hemos podido desarrollar es su concepción antiestatista y apatriótica.

Debemos estudiar para actuar, para pensar la Patria. Para salvar lo que queda en la Argentina de Cristiandad, *que es mucho*. El Catolicismo es la principal fuerza social de la Argentina. Y es la más popular, a pesar de todo. ¡Vamos todavía!

¡Todos por la Argentina!

¡Todo por la Argentina!

III - El Maestro Guido

1. La filosofía del derecho...

En primer año de la carrera el profesor Padre García Caffarena nos había pedido una redacción: “¿Por qué elegí abogacía?”, que por ahí tengo. Yo la relacionaba con la justicia, no tanto con la que juega entre particulares sino con el orden político justo, que ubicaba con mis preocupaciones por la Doctrina social de la Iglesia y la Cristiandad. Y cuando lo conocí, sobre todo cuando terminé de preparar filosofía del derecho, la última, me dije “aquí está lo que yo buscaba”. La filosofía del derecho y el maestro de la filosofía del derecho.

*

2. Presencia imponente...

¿Así que vos te creías que ser filósofo es ser un tipo enclenque, un flaco que parece vivir en las nubes o un gordito bueno, piadoso y repetidor?

Su presencia física, verdaderamente imponente, era la primera lección de autoridad y la primera reivindicación como diciendo: “aquí pisa el filósofo”.

¿Así que vos pensabas que hay que andar buscando el último grito de la moda filosófica como pidiendo permiso para desde ahí entrar a dialogar como un marginal de la cultura?

– “Oiga, hijito, son los modernos los que tienen la carga de la prueba”.

¡Y vos, que todavía pensabas que ser tomista es repetir las fórmulas del maestro, y razonar sobre conceptos!

– “Oiga vea che.. ...¡esos curas que se creen que lo tienen todo resuelto! ... Santo Tomás es un punto de partida, no de llegada. Es teólogo. Nosotros tenemos que hacer la filosofía del derecho”.

Vos, que pensabas que no ser relativistas ni escépticos es igual a convertir la filosofía en un repetidero recibías la lección: - “Oiga vea che, la realidad es misteriosa”.

*

3. La experiencia...

3. Pero eso no quitaba la necesidad de ponerte en contacto con la realidad a través de la experiencia.

Porque nos enseñó - ¡obviamente que son mis palabras!- que la ley jurídica natural no es precisamente una norma inscrita en el corazón de los metafísicos tomistas. Sino en el corazón del hombre... Por eso cualquiera podía compartir la iusfilosofía o la ética del sentido común. ¡Maestro Guido!

En todo quiso construir desde el principio, desde la experiencia, superando con “el paso atrás” los preconceptos, las falsas presentaciones, los equívocos en el punto de partida.

*

4. “El hombre debe actuar Y no es indiferente cómo actúa...”

“El hombre debe actuar...” ¿Quién no lo ve? ¿Quién lo puede negar? - Pero si me admiten esto, también me tienen que admitir que “no es indiferente como actúa”. - Y si me admiten esto, hay una “diferencia” que proviene de que aceptaste las normas y los valores y con ellos comparaste el actuar humano; que es el centro de la ética y del derecho (la conducta jurídica debida...). Y entonces, ya instalado el alumno en la existencia de normas y valores, e instalado quiere decir que el alumno admitió que estamos regulados y juzgados por ellos, iba a estos últimos sólido, con el mismo método, como poniendo roca sobre roca. Como tocando el ente con sus grandes dedos asentaba así, sólidamente, el comienzo de la ética el maestro Guido. Así, toda ética antropocéntrica queda fuera de juego...

*

Sin deducir la filosofía práctica de la metafísica ni de la Revelación, ¡por favor!, pero siempre mostrando la conexión y las subordinaciones. Me parece que nadie como él hacía evidentes las cosas morales, tan discutidas, en la experiencia, pero nadie como él

se elevaba a la resolución metafísica de la moral. Y tenía muy presente tanto la grandeza como los límites de la ética natural...

*

5. El derecho...

Nadie como él empezaba así, marcando el campo de los objetos jurídicos, y exhaustivo, distinguiendo jurídico” de “derecho”, y luego las acepciones de derecho.

“Derecho” designa.... No es lo mismo el derecho subjetivo que la conducta... Y empezaba por distinciones básicas, que parecían insignificantes y que en ellas perdía el tiempo pero que después te daban una panorama notable para el avance, siempre pegando en el ente, gesticulando con su mano grandota y como saboreando lo que iba obteniendo ... Lo que todos íbamos como cosechando.

“Jurídico que se opone a ajurídico: jurídico que se opone a antijurídico”. “Moral que se opone a amoral, moral que se opone a inmoral”. “Sentido 1”, “sentido 2”. Y poniendo ejemplos. En mi docencia muchas veces he dado vueltas y vueltas para... ¿para qué?... para poner un ejemplo distinto al de Guido... pero volvía al suyo... que pegaba tan bien... Yo no encontraba otro mejor...

Después de esto nos parecían casi diletantes aquellos altos y famosos profesores que abordan “la ética” o “el derecho” adoptando subrepticamente un punto de partida que no tematizan y que no lo justifican sin saber, por ejemplo, dónde diablos está el derecho subjetivo, qué cosa es una norma y dónde está la conducta y cuál es la acepción principal. ¡El Maestro Guido!

*

6. “Que la enseñen los abogados...”

Nada de deductivismo. “Oiga vea che: que la filosofía del derecho la enseñen abogados”. Y empezaba el curso no con el derecho sino con el hombre, y en el hombre empezaba con el Código Civil argentino: “¿por qué el codificador Vélez Sársfield distingue los hechos, las personas y las acciones?”; “¿pudo hacer de otro modo?”.

– Haciéndose–haciéndonos preguntas... platónico, y apelando a la etimología de “pregunta”, “perconta”, de donde nacía el chusco, que él fomentaba, de que el tanguero Soaje estaba hablando de las “percantas”, y así sucesivamente...

Otra distinción notable en el inicio, en ética pero aplicable al derecho: “orden real, orden moral normativo, orden moral conocido, orden moral vivido”... Que no es lo mismo, ¡eh!... Maestro Guido.

*

7. Los temas de fundamento...

Distinguir. Lo fundado y lo fundante. El orden, el principio del orden, lo ordenado. “Propio del sabio es ordenar”.

El tema del hombre. Fue el primer apunte que se editó de sus clases y nosotros, en grupos de estudio, lo poníamos como bibliografía en el Ateneo del Rosario. Tanto que un día Gerardo dijo que le íbamos a poner música y lo íbamos a cantar al Tema del Hombre...;

El tema del ser. Al leer a Fabro solucionó para siempre algo que de joven no entendía en Suárez y asumió lo del “actus essendi”, distinto de la esencia y también de la existencia, por donde hay que decir que Dios Es, no que “existe”;

El *bien* y el *valor* (donde produjo esa maravilla exhaustiva e insuperable que es “Elaboración del problema del valor”, “Ethos” 1);

El conocer (donde reivindicaba claramente el conocimiento práctico y su especificidad antes de que hacerlo se pusiera nuevamente de moda);

La *regulación normativa de la vida humana*: trabajo creativo, originalísimo y a la vez aristotélico al mango, producido en las lecciones de Ética UCA Buenos Aires, que empiezan como ya dijimos (“el hombre tiene que actuar..”);

El *grupo social*. Bajo ese título nos dejó un trabajo difícilmente superable con singularidad descriptiva en lo social y con precisión notable en el tema metafísico de las causas del grupo (“Cátedra de Filosofía Social, Departamento de Filosofía Práctica, UCA, 1969). En *Ethos* se está reeditando. Y venía junto y después el tema del Estado: en la polémica del bien común asumió el antipersonalismo de De Koninck, nos dio su solidísimo “La politicidad del derecho”, separata del *Boletín de Estudios Políticos de Mendoza* y defendió siempre la crítica de Meinvielle a Maritain;

La *economía*. Siempre conectó lo justo con la política y con lo económico, partiendo de la reciprocidad en los cambios y de la

generalidad de la justicia en el de Estagira. De la importancia y relación de la economía con el derecho da cuenta el lugar que siempre le asignó desde el nro. 1 de “*Ethos*”; cuando se apresuró a incorporar trabajos de de Corte, Laje y Dognin. En el programa nunca llegaba a este tema fundante, pero él hizo desarrollos en una “Cartilla nacionalista” nunca editada en que enseñó muy bien “la economía de las necesidades”. Nos mandó una carta felicitándonos porque en el Suplemento especializado de Filosofía del Derecho pusieramos la síntesis de la sentencia de la deuda externa: “Carta de Lectores” desde Alta Gracia, 26-XI-2016: Acusa recibo del número 2: “Felicitó a los directivos del Suplemento por hacer conocer la importante resolución del Juez Ballesteró sobre la deuda externa argentina. Es lamentable el silencio de la prensa ‘argentina’”;

Tampoco en el programa se llegaba a explicar el tema de Dios, pero dejaba cosas muy penetrantes a propósito del Ser, precisando con agudeza definitiva lo que es el ateísmo creacionista. Claro que lo hacía después de dejar sentado lo que es el **ente**. Y tras haber puesto la díada **monismo-pluralismo** (y el alumno decía, naturalmente “aquí estamos nosotros”: ¿cómo no admitir “una concepción que admite una pluralidad de todos subsistentes?”); la díada **materalismo-espiritualismo; inmanentismo-trascendentismo**. Y el giro que utilizaba era “O bien se afirma X..., o bien se afirma...” ¿Qué se afirma en el **trascendentismo**? – Pues que “el ser de los entes requiere un fundamento y un principio trascendente a la realidad de los entes, distinto de la realidad de éstos”. Y entonces quedaba como decantado el **teísmo**: “es la posición que afirma como fundamento y fuente del ser de los entes un absoluto personal, infinito y libremente creador”.

Era obvio que en filosofía del derecho no hacía historiografía, pero a propósito de los temas esenciales nos tiraba pistas históricas decisivas... sobre el pasado patrio y los resortes de la política mundial...

*

8. Experiencia de la justicia ...

Con esos presupuestos, y la experiencia jurídica en el inicio, tenías otra historia de la filosofía del derecho y otra teoría de la jus-

ticia (las tres grandes partes de la materia: fundamentos, historia, y sistemática).

“Entonces, la exigencia de justicia, ¿se da o no se da en la experiencia? ¿Se da o no se da en la experiencia la relación entre lo que llamamos derecho o lo que llamamos jurídico, y la justicia? Este concepto de derecho elaborado al margen de la justicia, es un concepto que recorta artificialmente ciertos aspectos del campo jurídico. Es necesario darse cuenta que en ese campo se decide la cuestión, porque nuestro juez, en materia de saber, tiene que ser la realidad. En nuestra experiencia de esto que es el campo jurídico... se define la cuestión...”

Lo enseñaba ya en sus apuntes rosarinos, quizá más “aceitados” y “redondos” que los posteriores... ya veremos...

*

9. Ni liberalismo ni socialismo...

Pedro Ferré dijo que Rosas nos enseñó a no tenerle miedo al extranjero. Soaje nos quitó todo miedo frente a la universidad del liberalismo espectral; y cualquier reparo pseudojusticiero frente al socialismo.

Así las cosas, mirabas desde arriba al liberalismo jurídico, por lo menos como una reducción, pero él iba más lejos: “Oiga vea hijo, el liberalismo es una falta de amor” (te lo decía, te quedabas perplejo, y después te dabas cuenta... tenía casi todo pensado).

Y de entrada resultaba desacreditada cualquier posición colectivista de cualquier signo (era un “pensador esencial”) porque niegan la substancialidad y espiritualidad del hombre y sus derechos, cosas que él te había hecho superevidentes, innegables...

Cuando enseñábamos en la UBA y en el tema del hombre los chicos liberales se ponían contentos y se nos acercaban (“si no se admite que el hombre es un todo substantivo no se pueden admitir los derechos del hombre”). Él entonces se enorgullecía de la “tercera posición” que transitábamos. Porque daba en seguida otra “vacuna” de su repertorio: la primacía del bien común político contra el personalismo: la libertad se debe subordinar al bien común... El acto de limosna puede ser un acto de justicia... Debe haber reciprocidad en los cambios... ¡Maestro Guido!

¡Si los profesores de Doctrina Social de la Iglesia, que a veces la constituyen en una regadera de textos pontificios abrumadora y desarticulada y contradictoria, aprendieran de Soaje! Una doctrina de base filosófica esencial, con un mensaje universal... (Pero a los maestros hay que seguirlos en lo que son maestros... Por ahí, enojado, decía, ante el posconcilio, que “ya no había doctrina social de la Iglesia...”. Yo aprendí de él el pensamiento esencial...).

*

10. El método de las posiciones divergentes...

Después, sólo como por decantación y ya puestas las cosas en su quicio venían, con la mejor metodología y como una especie de “añadidura”, colocadas en su lugar como por obra de un juez sabio y enérgico, las “posiciones divergentes”, que quedaban ya en su presentación fidelísima como pobretonas, enclenques, insostenibles... Otro aspecto maravilloso de su método, porque evidenciado el ente, el que negaba aquellas evidencias ya quedaba refutado. Crítica externa. Pero avanzaba muchas veces en la crítica interna. ¿Por qué Kelsen, que se dice relativista, escribe un libro contra el comunismo? ¿Cómo el iuspositivismo, para justificarse, apela a algo suprapositivo como es el valor de la seguridad jurídica frente al cual no duda?

*

11. “Entrega total a la sabiduría”

Espigando en lo que escribió sobre otros encontraremos quizá lo que más valoraba y si realizó o no sus anhelos. Hablando de su maestro **Nimio de Anquín** (“In memoriam” en “Ethos” 6/7) elogió su entrega vocacional total a la filosofía; “una existencia consagrada, como enseñara Platón, a vivir según la inteligencia”.

En sus últimos días le escuché (por teléfono): “oiga ... estoy escribiendo un libro sobre la experiencia en la historia de la filosofía occidental”. Monumental y (suponemos) inacabada. Trabajó, leyó, escribió, filosofó... literalmente... hasta su último día, el 13 de marzo de este año de 2005. Una vida dedicada a la filosofía.

- Hizo lo propio. ¡Vaya si lo hizo! Sacrificó, intransigente si los hubo y si los hay, y patriota consecuente, hasta su vida familiar cuando perdió todo en Mendoza en 1957 y se fue a enseñar a Brasil

manteniendo la familia en su provincia natal. Ya el Padre Julio Meinvielle, visitándolos en Alta Gracia, dictaminó sobre Angeliquita, su esposa: “es una santa”...

*

12. “He perdido mucho tiempo en vivir...”

Alguna vez le pregunté qué lamentaba en su trayectoria: “Oiga, vea hijo: he perdido mucho tiempo en vivir”, - quiso decir en ganarse la vida. Atado a la idea de mantener la independencia ante el poder después de lo de Mendoza, se aferró mucho tiempo a ejercer la profesión de abogado. “Oiga vea, estoy viviendo de rentas de la época de Brasil”, decía para añorar aquel tiempo en que estaba todo el día para dar clases, sin tener que ir a una audiencia de absolución de posiciones a Lomas de Zamora, o a testimoniales en La Plata, o a su cargo de abogado en el Instituto de Vitivinicultura... (Las rentas de que hablaba Soaje eran y no podían no ser las intelectuales, aunque siempre hablaba de “unos milloncejos” que iba a cobrar como honorarios ... pero no llegaron nunca, como los libros que iba a escribir... Vivió la pobreza del filósofo con entereza espiritual cristiana).

En un momento dio clases en La Plata, Buenos Aires, Rosario, y postgrado sobre Hegel en Córdoba, con la familia en Alta Gracia y abogado en Buenos Aires. (“Oiga, hijito, no se llene de cátedras”, - decía, pero ... “haz lo que yo digo”...). En 1950 dio clases en un secundario en Mendoza...

Con el tiempo hizo lo que aconsejaba y sus esfuerzos se concentrarían en el Instituto de Filosofía Práctica, que fundó con Sacheri y el legado de Meinvielle en 1973, en su tarea de Investigador del CONICET, y siempre en filosofar...

*

13. “El hombre que sabía demasiado...”

Pero una crítica que le hizo a de Anquín quizá le quepa también a él, cuando apelando a Chesterton dijo de su maestro cordobés en el citado artículo de “*Ethos*” que era “el hombre que sabía demasiado”: “su estupenda erudición acaso fue en parte un lastre, en lugar de haber sido trampolín para la síntesis especulativa y la elaboración sistemática”, -escribió. Tanta erudición, tantas distinciones, tanta criba de los presupuestos... le hacían a veces (a Guido) el discurso

escrito trabado, y ese aumento del rigor, paralelo al avance de sus días, hace que se nos aparezcan más frescos, dadores de respuestas, accesibles y comunicables los primerizos apuntes de filosofía del derecho de UCA Rosario o de Ética en UCA Buenos Aires. Tomados de la grabación de sus clases, mimeografiados... ¿Al principio eran también así de amarillentos?...

*

14. “Hay que hacer la red...”

Esa sabiduría, esa amplitud de miras, ese anclaje en los principios, ese rigor insobornable, esas distinciones, esa disposición permanente a la conversación filosófica y no filosófica aquí y allá, ya dije que hacía discípulos universitarios como no conozco que lo haya hecho nadie.

Pero no era fácil entrar en el misterio de “la lección”. A veces costaba llevarlo al punto que uno quería, como si no quisiera aceptar el desafío de la pregunta precisa en el tema preciso que uno quería tocar. En esos raros casos, comiendo en un restaurant de Buenos Aires o tomando un café o un helado (al café había que tomarlo en otro lugar que el de la cena) se producía como una epifanía.

Se aprendía de lo que decía formalmente... y de lo que dudaba. No era el que parece que todo lo tiene resuelto. Era el que casi todo lo tenía muy pensado... También tenía tematizado el punto: “Oiga hijito vea: el maestro debe enseñar cosas, pero también debe transmitir el grado de certeza que tiene en lo que enseña, sus dudas...”. Algunas veces se me hizo la luz más con un gesto de sus cejas inmensas que con sus palabras... ¡El maestro Guido!

Su paciencia. No es por la clásica benignidad para con los que se fueron que elogio su paciencia. (-“¿Paciente Guido? ¡Ni loco! No le crean”).

- Pero díganme qué maestro asumió como él la tarea de la lectura de nuestros trabajos, corrigiendo desde los errores de máquina a los de ortografía y a los de fondo. Hasta los esquemas: “Oiga vea, esto que Ud. hizo es un borrador”, - nos espetaba y destrozaba cuando ya salíamos para la revista a publicarlo...

Hasta... “oiga vea, acostúmbrese a releer lo que Ud. escribe... Acá hay una pequeña cacofonía, ¿ve?”, y movía sus dedazos el Maestro ...

Después de superar las “revisiones de Guido” nos sentíamos como cuando jóvenes nos ponían bolsas de arena en la espalda en las prácticas de básquet, y al sacártelas te parecía que volabas. ¡Te le animabas a cualquiera, a cualquier auditorio, a cualquier congreso, a cualquier discusión, a analizar y criticar cualquier autor, si habías superado “la prueba Guido”!

Comparando, veíamos y vemos ahora que muchos jefes de escuela, orondos con los discípulos que los citan, avalan a éstos, endosan sin revisar lo que éstos escriben, los recomiendan, entran unos y otros en el círculo del “autobombo recíproco” y se enojan con los que los critican, los postergan, no los citan o no les publican un trabajo.

*

15. “El santo temor de Guido...”

Él, por el contrario, exhibía para todos lados el mismo rigor, que lo hizo temible. Implacable. Por eso cuando empezó a faltar a las semanas de la Sociedad Tomista Argentina, en Buenos Aires, que con su autoridad sustentaba y donde era de lejos la mayor autoridad científica en el diálogo oral, pudo decir Juan Antonio, su discípulo y amigo y huésped chileno, jocosamente: “Ha descendido el nivel de las Semanas porque falta el santo temor de Guido”..

*

16. “Maestro de libertad...”

Si Fabro dice que el maestro de verdad es maestro de libertad, es porque al enseñarte los principios, al contribuir a tus hábitos, en el ejercicio intelectual lo que hacés te resulta espontáneo, propio, y hasta te podés creer original. Te colocabas a otro nivel. Los principios y las distinciones son la mitad de la ciencia. ¡El maestro Guido...!

A veces en sus planteos, en parte por su reivindicación de la filosofía y la razón, en parte por su anticlericalismo, se nos ocurría demasiado aristotélico. Pero nos dio en esto enseñanzas imperecederas sobre la Grandeza y Límites de la ética y sobre la relación Iglesia-Estado que les contaré más adelante en este mismo libro.

*

17. Nadie tuvo tantos ...

Entendemos que en la Argentina por lo menos, nadie ha tenido tantos y tan importantes discípulos en distintas ramas del saber práctico. Nadie como él ha creado una plataforma para crear una verdadera escuela filosófico práctica argentina.

Él hablaba siempre de “construir la red”, hacer la telaraña, y nos vinculaba a sus discípulos de Rosario con los de Mendoza. Él nos vinculó a Meinvielle, a Castellani, a Sacheri y Sánchez Abelenda. Y al principio citaba un texto de Radbruch que decía algo así como “desde la filosofía del derecho hacer la revolución...” – No lo repetía pero practicaba su convicción de la primacía de la sabiduría que nos hacen pensar que desde la Universidad hay que rehacer la Argentina... *Un mandato argentino...*

Mencionaré sólo sus discípulos mendocinos, y éstos en su primera generación. Fíjense los nombres de algunos, y aseguro que cometo omisiones: Francisco Ruiz Sánchez (filósofo de la educación); Abelardo Pithod (psicólogo social); Dennis Cardoso Biritos (especialista en lógica, en estética, funcionario universitario largos años); “el flaco Calderón”, que fue el de-su-misma-edad-pero-también-alumno Rubén Calderón Bouchet, pensador prestigioso de historia de las ideas, y escritor fecundo, si los hay; Jorge Lona (fue Obispo de San Luis), que más bien se declara “nieto espiritual” de Guido, por su discipulado respecto de Calderón; hasta Enrique Díaz Araujo (uno de los mejores historiadores argentinos); los también historiadores Comadrán y Acevedo... Discípulos a su vez maestros. ¿Quién y dónde puede exhibirlos de tal nivel, en materias tan disímiles y sólo en su primer magisterio cuyano?

También los hizo en su magisterio UCA de Rosario de Santa Fe, y en Chile, adonde viajó anualmente convocado por otro de ellos, ciertamente no el menor, el filósofo Dr. Juan Antonio Widow. En otro capítulo veremos los que integraban el INFIP...

*

Pero el problema es que la nómina no se puede verificar por las citas que ellos hicieran de sus trabajos, un poco porque él dio pie y otro poco por una injusticia que sufrió. Me explico. Es que no escribía (¿cómo que no escribía? – libros quiero decir, porque llenó y

llenó páginas de recensiones, de artículos, de apuntes, de libros que nunca fueron...) y entonces hacerle justicia exigía fórmulas como “yo lo aprendí de Soaje comiendo una vez con Fernando”, o poner “Soaje. Apuntes de clase” con el consabido “mimeo”, que significa unas amarillentas hojas de su enseñanza rosarina, roídas por bichos a través de los años, o también “unos apuntes tomados por Marycel o Maja de puño y letra”, todo lo cual resulta ciertamente poco académico para espíritus conicéticos ...

De los intelectuales de mi generación que en la Argentina se ocupaban de fundamentos del derecho en línea que podríamos llamar cristiana, casi nadie osaba dar un pasito intelectual sin saber antes lo que pensaba El Maestro Guido, sin pispear sus apuntes o sus rigurosas, largas, críticas recensiones o sus juicios, o sin pasar por el INFIP a tomar un café con él... a sonsacarle cosas... para ubicarse... Era una referencia insustituible.

Pero dije que había otra razón y con el tiempo en algunos lados su nombre incomodaba y era mejor “no meneallo”. Entonces sufría la injusticia que solía comentarme con gracejo: “Oiga vea che: Fulano se copió de mis apuntes pero no dice de dónde lo sacó”...

*

18. Las pistas que te tiraba...

Conocedor esencial de las grandes fuentes, se ubicaba y nos ubicaba en seguida a cualquier autor en sus causas, por ejemplo: “Vea hijo: Maritain (en filosofía en general) es Juan de Santo Tomás. En los temas políticos lea el libro de Meinvielle...”

Cortaba caminos y te los allanaba. Te formaba el hábito intelectual el maestro Guido.

¡Cuántas cosas elaboré en los diálogos con él, a veces por su enseñanza formal, a veces por un gesto suyo, por una movida de sus dedos inmensos o un arqueado de sus cejas enormes!

¡Cuántas cosas nos “tiró” que fueron fructíferas! Así recuerdo que yo había escrito un artículo en *La Ley* criticando un *obiter* de la Corte Suprema cuando decía que el principal derecho es el derecho a la vida biológica. Bidart Campos me criticó, con mucho respeto salvo la ironía de que “para ser verdad no todo debe estar en Santo Tomás”. (¿Por qué esa sensibilidad contra el maestro que era

también en parte el suyo?).

Cuando le conté a Guido me dijo: “Oiga hijito vea che: ¡con-téstele!...”. Y ahí empezó a buscar y encontró que Scheler sostenía que la primacía de la vida biológica era cosa propia de un biologis-mo... Con lo que me daba artillería de grueso calibre para acusar de nazi a mi contradictor (- Tentación rechazada, obviamente, pues la acusación sería injusta... pero con alguna coherencia...) y me dijo algo en que él, por supuesto, había reparado: el delito más duramen-te castigado en el Código Penal no es el homicidio sino la traición a la Patria.

Fue todo un éxito. Yo corría con ventajas, como un corredor pichicateado.

*

19. “Escribo, luego existo”..

¿Por qué no escribió libros? Había que optar y él se defen-día frente a los escritores chanceándolo a Pithod: “escribo, luego existo”.. O sacándole punta a la anécdota del mucamo de un gran escritor español que decía: “Fulano escribe y escribe, todo el día es-cribiendo. Yo no sé cuándo piensa”. - Era más importante pensar... Y es cierto que cuando escribís mucho necesariamente tenés que leer poco sólidamente ...

*

20. El Instituto...

Su obra máxima institucional fueron el Instituto de Filoso-fía Práctica y la Revista *Ethos*, de seriedad universal. Cuando tuve contactos europeos nunca pensé que yo había exagerado a mi maes-tro cordobés argentino. Si su tarea institucional como conductor de la notable institución que nos fundó hubiera estado a la altura de su magisterio, el INFIP sería la Universidad restauradora de la inteli-gencia argentina que él predicaba, y de la Patria que él soñaba. Pero no fue la conducción su fuerte, lamentablemente. Pareciera como que no hubiera sabido qué hacer con todo ese capital inmenso del Instituto, con ese patrimonio espiritual notable de los discípulos, con la eficacia esplendente de su presencia propia como una fortaleza intelectual en su querida Argentina.

*

22. Un fundador

Fue por sobre todo maestro de la filosofía. En ese sentido, podemos llamarlo el fundador de la escuela argentina tomista de filosofía del derecho. Sin olvidarnos de que, -según mi criterio- Casaubon escribiendo, con sus obras sobre Kelsen, sobre Cossio y su *Palabras.Ideas.Cosas*, y sus notables obras para alumnos del secundario, alcanzó decididamente la excelencia. A Guido le hubiera gustado lo que acabo de decir... Cuando en el homenaje que le rendimos al jubilarse estaba precisamente Casaubon al lado suyo, y él lo elogió por haber aceptado estar con él como asociado en la cátedra, cuando merecía su propio lugar... (¡Mirá si Pincho se iba a enojar por eso!).

Es hora de que recordemos su dedicación a sus discípulos, con una paciencia que pareciera paradójal en él, leyéndonos y corrigiéndonos, y tirándonos ideas; transmitiendo también sus dudas, como dijimos... transmitiéndonos los grados de certeza con que afirma las cosas.

*

23. Una manda...

En una Argentina que no tiene universidad; sin administración de justicia seria y sin justicia social, con 1 de cada 4 argentinos en la pobreza; con la economía extranjerizada y manejada por la usura; con un sistema político caracterizado por una dictadura plebiscitaria; sin fuerzas armadas, suprimidas después del Gran Gestto que fueron las Malvinas; sin educación en serio; reemplazada la Religión Católica como formadora de opinión por los medios de comunicación prostibularios y masificados que obedecen las señales de poderes mundiales; donde la inmoralidad avanza y la religión fundadora, mayoritaria, y que es el movimiento más popular de la Argentina, es perseguida por los centros de poder y no defendida por un Episcopado que ha sintetizado su prioridad en defender la democracia..., el ejemplo y las líneas de acción del maestro Guido para la reconstrucción de la Argentina a partir de pensarla y amarla desde la Universidad, con la recta doctrina, nos impone una tarea inescusable.

Que descendiendo a términos más concretos podría expresarse diciendo *que no se pierda y que debemos continuar la obra de Guido*. A pesar de los juicios fenoménicos, no hay que olvidarse que el Instituto de Filosofía Práctica y Ethos son, en su noumenon, una obra de Meinvielle, Sacheri y Guido que no debemos olvidar y que debemos apoyar.

También podría expresarse diciendo que es la hora de la seriedad con las cosas y de la caridad tan difícil entre intelectuales, evitando la aplicación de los “ortodoxímetros” sin misericordia que nos dividen, y que disfrazan a veces la tristeza por los éxitos intelectuales del prójimo de la misma línea. La hora de la solidaridad en la obra intelectual. Buen programa para nuestra nueva Asociación⁴⁹.

Si no lo hacemos así habremos sido infieles a un mandato fundador...

49. Se alude a la Asociación Jurídica argentina Santo Tomás de Aquino.



IV - TRADICIÓN y MANDATO FUNDADOR

1. Los fundadores

Es cierto que el Instituto de Filosofía Práctica fue fundado por el Dr. Guido Soaje Ramos. Como lo es afirmar que nació también por la intervención decisiva que tuvieron el Dr. Carlos Alberto Sacheri Mártir y por el Pbro. Dr. Julio Meinvielle. *Los fundadores. Las columnas.*

Con esta verdad sobre quiénes nos fundaron estamos en una proposición histórica y fría, que no mueve nada. Pero si pensamos en el amor fundador que tuvieron, la cosa pasa a ser práctica. Máxime cuando la idea se ha institucionalizado en forma, precisamente, de Instituto, de enseñanzas doctrinales y ejemplares y hasta en el *legado material* que es lo menos material de las cosas materiales, el libro y la biblioteca que hoy dejamos muy bien bautizada.

Hay una *tradición* en estos libros para cuya donación por el Padre fuera decisiva la persona de Carlos, de quien se dijo que era “*el concertador nato*”. En este caso, lo suyo fue concordar el viejo proyecto de Guido con la generosidad de Meinvielle. Y la personalidad y obra de estos dos con el Estado argentino. Porque aquél (Sacheri)



era Secretario Académico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, y la inserción de nuestro INFIP en él le hizo cobrar fuerza material. Edificio, libros, sueldos...

La tradición del Instituto de Filosofía Práctica...

Para indagar en esa tradición repasemos nuestra historia con el relato de tres personas de una generación más nueva: Fernando de Estrada, Maja Lukac de Stier y Augusto Padilla. *Otras tres columnas que se agregan a las tres fundacionales.*

2. La fundación

Quizá antes que se pusiera de moda la *rehabilitación de la filosofía práctica*, Guido definía su vocación específica intelectual por esa parte de la filosofía.

Fernando de Estrada relata así nuestros orígenes:

“Soaje quería hacer un centro de filosofía práctica, no sólo académico sino también de extensión. Ésa fue la idea original, le gustó a Meinvielle, y éste puso el capital, esto es su biblioteca y un departamento de la calle Salta. Para concretarlo hicimos varias reuniones en la Casa de Ejercicios; desde el principio estuvo Sacheri. Cuando murió Meinvielle aseguré a sus herederos que su voluntad era la donación de los libros y la biblioteca quedó definitivamente en el Instituto. Sacheri gestionó la sede de la asociación FECIC, adonde trasladamos los libros que estaban en aquel departamento, y facilitó la relación con el Conicet. En el remate de “Los Dos Chinos” compré las mesas y sillas. ¿Te acordás de la inmensa cantidad de libros en el suelo, en FECIC? Desde entonces participé ‘Yuyo’ Padilla”^{50 51}.

50. Estas y las demás citas sin otra mención ni recuerdos personales obran en “Ha muerto un filósofo (Guido Soaje Ramos: una vida dedicada a la sabiduría)”, en *Diario especializado de Filosofía del derecho*, nro. 9, El Derecho de mayo de 2005, pp. 2 ss. Cfr. también nuestro In memoriam “El maestro Guido” en *Anales de la Fundación Elías de Tejada*, Año XI/2005, p. 179.

51. El día de inauguración del INFIP. “Soaje había llegado de Córdoba por la mañana y nos reunimos a almorzar. Al despedirnos le dije que más tarde nos en-

Maja Stier nos cuenta que conoció a Guido como su profesor de Ética en la UCA.

“Sus clases me impactaron; me impactó la precisión terminológica, la agudeza de sus enfoques, la lógica rigurosa de su pensamiento. Recién graduada, recibí la invitación para asistir a una reunión en la que se sentaron las bases de lo que posteriormente fue el INFIP. Allí me reencontré con mi ex – profesor. En ese momento conocí a dos seres excepcionales, al Dr. Carlos Sacheri y al Dr. Roberto Brie. Creíamos tocar el ‘cielo con las manos’ al inventariar la estupenda biblioteca del P. Menvielle donada para el Infip”.

Roberto Brie. Maja nos acaba de hablar de un cristiano argentino ejemplar, que con su humildad nos engañaba a todos, porque se prestaba a las tareas más modestas con una dedicación que diríase no propia del grandísimo intelectual que era. *Séptima columna* del INFIP.

Ahora nos habla “Yuyo” Padilla:

“Participé de las primeras reuniones del INFIP en calle Moreno, en la sede de FECIC, convocado por Soaje. Allí estaba “Buby” Sacheri, quien pensaba como hombre de acción y actuaba como hombre de pensamiento. Como Secretario General del CONICET hizo una brillante gestión. Aparte sus condiciones de filósofo, tenía condiciones de estadista y el don de la prudencia. En cuanto a Soaje, fue un hombre que a mí me abrió una perspectiva intelectual que es una deuda que tendré siempre con él. Veníamos de Meinvielle y la lectura de Tomás.

contraríamos en FECIC para la ceremonia de inauguración del INFIP (a quien nadie llamaba así entonces). Sorprendido, Soaje me dijo: “¿Y cómo yo que soy el director no sé nada?”. ¡Carlos se había olvidado de informarlo, posiblemente porque Soaje estaba afuera! El acto se hizo normalmente. Tiempo más tarde, no sé cómo, me llegó un boletín del ERP en el cual se pintaba la inofensiva reunión como una demostración oficial del desprecio que la oligarquía y el capitalismo concentrado sentían por los intereses del pueblo. No había existido repercusión pública ni periodística del acto, señal de que el mendaz cronista había estado allí, como infiltrado y quizás como invitado”. (Testimonio de Fernando de Estrada en septiembre de 2016).

Y él nos introdujo en la lectura organizada de Aristóteles. Él fue el que “le tiró” a Meinvielle la reciprocidad de los cambios de Aristóteles, que éste bien supo aprovechar en su libro *Concepción católica de la Economía*⁵².

3. EL INFIP

Triunfador y concertador. Sacheri, de quien se dijo que “era un Triunfador”, ganó el cargo de Secretario Académico del CONICET contra el voto de los dos premios Nóbel, aunque en una revista de la época uno de ellos, Houssay, reconoció públicamente sus méritos científicos. Él, de quien también se dijo que “era el Concertador nato”, abrió las posibilidades de que el Estado argentino subsidiara la investigación. “Concertador nato”, dijimos.

Si el CONICET fue una rara avis argentina que Houssay pensaba más bien para las ciencias “duras”, Carlos lo abre a las ciencias sociales y al pensamiento argentinocatólico. Así fomenta FECIC, un centro de las más variadas iniciativas; consigue becas y subsidios y medios para evangelizar la cultura; para que nuestros intelectuales no se vayan del país; para que se publiquen libros buenos; para que naciera después el Instituto de Brie...

El INFIP se convirtió en el centro único o el más serio de filosofía práctica del país. A los libros de Meinvielle se sumaron las compras que se hicieron con los subsidios. De ahí esta Biblioteca que hoy formalmente y con tanta exactitud bautizamos.

Primera becaria. Sigue el relato de **Maja**, nuestra primera becaria, contando la aparición de *Ethos*, la joya más significativa del Instituto, que tuvo y tiene una lista dorada de colaboradores. De ella se nos dijo desde allá: “En Europa no tenemos algo parecido”. Que no hubo ni hay, desde luego, en la Argentina⁵³.

Soaje, sigue Maja, “prefería pocos becarios e investigadores pero comprometidos con la verdad y apasionados por la filosofía”.

52. Ya hablamos en el cap. III de las “Tiradas” de Soaje.

53. En *Ethos* colaboraron Marcel De Corte, Paul-Dominique Dognin, Georges Kalinowski, Bernhard Lakebrink, Francisco Elías de Tejada, Dieter Oberndörfer, Wilhelm Hennis, Joseph De Finance, Joseph Pieper, Cornelio Fabro, Servais Pinckaers, Dario Composta. En 2015 vamos por el número 30.

Sus adjuntos “estuvieron desde el inicio y aportaron discípulos”. En el momento de mayor auge el Instituto llegó a formar un grupo de por lo menos quince miembros entre investigadores, becarios y personal de apoyo a la investigación”⁵⁴.

Casaubon. Ese gran amigo de Soaje vivía acá a la vuelta y estaba siempre presente. Su viuda me dijo que con quien mejor se entendía “Pincho” era con Guido. Y estaban siempre pasando y siempre presentes la pléyade de visitantes exalumnos mendocinos... y de todo el país... “Oiga hijito, hay que hacer la red...”, decía Soaje. Y la verdad que la hizo, vinculándonos a todos... Era el centro de esa red, en que estaba la Sociedad Tomista Argentina que aquí funcionaba. Ya les conté que cuando Guido dejó la misma dijo otro discípulo suyo, **Juan Antonio Widow**, detalló lo que sucedía : “se nota la falta del santo temor de Guido”. Quienes hoy la dirigen son casi todos discípulos suyos, directos o de segunda o tercera generación.

54. Adjuntos suyos en la Universidad Católica. Marycel Donadío Maggi de Gandolfi, hoy presidenta de la Sociedad Tomista Argentina (en la que tanto tuvieron que ver Meinvielle, Soaje y Sacheri), Héctor Hernández y Félix Lamas (discípulos de Rosario) y Guillermina Agüero de De Brito. Brie llevó a sus becarios Scasserra, Raúl Arlotti y Ianelli hasta que armó el ISIS. Entre los “amigos personales de Soaje” tenemos a los ya citados Padilla y Estrada y José Sacheri junto al Dr. Tamborenea. Sigue Maja citando a “exalumnos de la UBA”: Ernesto La Croce y Graciela Ritacco de Gayoso. Laura Corso era alumna de Marycel en la UCA y Beatriz Bossi de Maja en el Misericordia de Flores, y se incorporaron traídas por sus profesoras. Entre otros nombres Maja cita con temor de omisiones esta nómina de investigadores: Monseñor Héctor Aguer, el Padre Ricardo Ferrara, Juan Marcos Pueyrredón, Rafael Lobo, Daniel Filipanics, María Fernanda Balmaseda Cinquina, Nélide Medina, Patricia Spagnuolo, Ernesto Alonso. Azucena Bilyk, Silvia Arroñada y Ana María Di Fulvio fueron secretarías administrativas. Uno de los últimos en disfrutar a Soaje fue el Dr. Sergio Castaño, que fue investigador entre 1994 y 2000. En el grupo participó también Pierpauli. Completar la nómina de quienes se acercaban es peligrosísimo, porque íbamos todos a Soaje en distintas “categorías”. Puroamigos, consultantes, purointeresados en conocer el personaje, unos para hablar de política, otros de historia, otros de... Entre otros pasaban Orlando Gallo, Hugo Verdera y Alberto Falcionelli. Las vinculaciones con Montejano eran a varias puntas, y quedó un estrecho lazo que facilitó la restauración del INFIP que a este último le debemos.



4. Soaje

Soaje prefirió *el pensar al escribir libros*, quizá llevado por un cierto pudor o, tal vez, por no asumir ese “desnudarse” que significa dejar la cosa escrita definida ... (Arriesgo...).

Quizá él lo explicó benévola e implícitamente llevando agua para su molino, con el texto que ya referimos del mucamo del gran escrito: “Fulano escribe y escribe; escribe todo el día; no sé cuándo piensa Fulano”.

Pensar. Leer. Subrayar. Repensar. Replantear. Hacer esquemas... Y sus ricas recensiones. Quizá se explicaba a sí mismo cuando despidiendo a su maestro Nimio de Anquín, lo comparó con el personaje chestertoneano *del hombre que sabía demasiado*. Si sabés tanto, tenés más opciones ante cada renglón, ante cada palabra... Pensar. Subrayar. Buscar. Dar el paso atrás...

Difícilmente se encuentre en la Argentina un universitario que haya producido tantos discípulos de tan gran nivel intelectual. Cuando se jubiló y lo homenajeamos a iniciativa de Montejano, viéndose rodeado de tantos de todas partes del país y Chile, dijo con orgullo algo que tenía sopesado: “No puedo decir, como Bolívar, que he arado en el mar”.

Se podría sintetizar todo esto sin dar más nombres, con palabras de los que serían un nieto espiritual y a la vez hijo, y con las de un soajeano de segunda generación:

Escribió Monseñor **Lona**, discípulo de Mendoza, luego obispo de San Luis:

“Siempre se dijo en Mendoza de la influencia de la personalidad de Guido en el profesor Ruben Calderón Bouchet, más aún, en su conversión. Mi relación fue más con Calderón que con Guido. Pues bien, a mí me ha hecho cristiano Calderón a través de una paciencia infinita, de sus largas conversaciones en que me hablaba de Jesucristo y de la gracia. Con él yo tuve la elaboración de mi cristianismo. *Así que, de ese modo indirecto, al ser Calderón obra de Guido y yo de algún modo obra*

de Calderón, como instrumentos, yo soy un ' fruto ' de Guido”.

Y Mariano **Morelli**, rosarino, escribió:

“Apenas lo conocí personalmente. Tomé contacto con su obra a partir de sus trabajos y de la experiencia que me transmitieron algunos de sus discípulos. Me llamó la atención la precisión, la concisión y la claridad con que exponía los temas. Su preocupación por partir en todos los casos de la experiencia y servirse de la etimología. Por avanzar en el discurso siempre sobre posiciones seguras y fundamentadas. Por seguir a Aristóteles y Santo Tomás principalmente en el método, y así arribar a sus mismas conclusiones sin necesidad de repetirlos literalmente. Por ir a las cosas antes que a lo que se ha dicho sobre ellas. A partir de allí, la lectura de cualquier trabajo de su autoría que llegase a mis manos me pareció una estricta obligación de seriedad académica”.

A veces Guido parecía más aristotélico que tomista...

A veces, por ejemplo con ciertas reacciones insólitas, nos parecía un estoico. Suprimir las pasiones... Como cuando se fue a atender a un hospital; lo dejaron internado; no avisó a nadie; llamados a Fernando: -nada; llamadas de Yuyo: - nada; ingreso forzado al departamento: - no está; Guido no aparece; llamadas a y desde Córdoba; comunicación con Mendoza; con Juan en Viña... Mirá que no avisarle nada a nadie... Soaje no aparecía. Finalmente lo encontramos. Fue



Soaje con Angeliquita su esposa y descendencia...

por entonces que, mientras cenábamos festejando el reencuentro, *Bocha* proclamó solemnemente a todo el mundo que “Guido era *El Primer Desaparecido Del Nacionalismo*”...

De tan aristotélico... Pero no. Nos dejó lecciones admirables en el tema-clave de **la relación entre religión y política**.

1) Su trabajo sobre la relación Iglesia-Estado, donde su ortodoxia tomista y quasprimista es impecable:

“La tesis de la finalidad trascendente del hombre implica, pues, que el bien común temporal, sin perder su valor intrínseco de fin intermediario, debe subordinarse al Bien Común Sagrado” (“Los padres de Occidente y la mutación del horizonte humano”, en *Philosophia*, Año IV N° 9, Mendoza, Instituto de Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1947).

2) **Grandeza de la ética**. En sus Apuntes de Introducción a la ética nos enseñaba la Grandeza de ella: 1) *Por su fin*, que es “la perfección realizada y terminal del hombre”; 2) *Por su objeto*, que es “aquello que se tiene principalmente en vista para juzgar y valorar al hombre”, que es “la moralidad en su conducta y en su persona”; 3) Por su tarea, que es “la conducción mediata de la vida humana recta”.

Límites. Pero también sus *Límites: En cuanto saber*: “En línea ascendente o justificativa, la filosofía moral se encuentra con una doble insuficiencia porque es una filosofía segunda y, además de esto, es una filosofía práctica”. Por eso, en cuanto a lo primero, “la filosofía



Soaje y familia

moral tiene que encontrar su apoyo inmediato en un conocimiento filosófico de la naturaleza del hombre”, “más allá de sus principios, que también los tiene”, que es “la antropología filosófico-natural”; y en cuanto a lo segundo, o sea en cuanto práctica, “debe encontrar su última justificación, su último apoyo, en una filosofía primera”, metafísica.

Y en cuanto *práctica*, tiene una limitación porque la conducción que hace de la vida humana recta será mediata, pues ella se actúa por la prudencia; y por otro lado, la ética natural *no capta la realidad existencial del hombre*, como sí lo capta la teología. “Aparece aquí toda la temática cristiana – enseñaba- de una creación original del hombre llamado a una finalidad sobrenatural, caída de la cabeza de la humanidad, de una redención”, etc.. La filosofía moral natural “no puede dar cuenta de tales estados existenciales”.

A veces podía aparecer muy “intelectualista”... Pero no...

3) Cuando yo tenía que dar un seminario sobre la felicidad en Santo Tomás, lo consulté a Guido:

“Para explicar a la gente lo que es la felicidad humana hay que pensar en aquéllos con los que uno quiere estar, en la familia. La felicidad del hombre es como estar en familia con la Trinidad”.

De ahí que cuando abordaba en qué consiste la felicidad del hombre prefería un texto de Santo Tomás que habla de “la contemplación amorosa de Dios”.

Los males de la Argentina. Nuestro fundador, que se enorgullecía de ser “criollo viejo”, de ascendencia que se remontaba al fundador de Córdoba, y más acá al Coronel Ramos que sirvió a Don Juan Manuel, fue un argentino de ley, y decía que nuestros dos grandes males son el *laicismo* y el *alberdismo*.



Guido nuestro fundador nos deja una manda universitaria para *restaurar la Universidad y para restaurar la Argentina desde el INFIP.*



5. Carlos Alberto Sacheri

1) Verdades sobre Sacheri⁵⁶

No conozco a nadie del que se haya hablado tan bien como de él:

* “Nunca le vi un gesto contra la caridad”. * “Ud. es mi sucesor doctrinal”, le dijo Bruno Jordán Genta El Primer gran mártir argentino de los ’70. * “Vea Ud. las maravillas que hace el tomismo en quien se deja conducir por él”, le dijo de él Meinvielle a Soaje.

Lo que sigue no encontré la forma de escribirlo de modo que no se malinterpretara en mi libro *Sacheri: Predicar y morir por la Argentina*. Era más que decir que daba la vida por Sacheri; pero era peligroso escribirlo. Una vez me dijo Guido de Carlos: “Yo le tenía tanta confianza, que si él venía y me decía ‘vaya y mate a Fulano yo iba y lo mataba’...”

Aludiendo a su eventual continuador en este Instituto, Guido decía siempre, “a mi sucesor natural lo mataron”. Y en un aniversario de nuestro Mártir le aplicó el elogio bíblico: “Era un centinela”. Un patriota fiel. – “*Sobre tus murallas, Jerusalén, he puesto centinelas*”.

De los más de 150 testimonios orales y escritos que hemos recogido en nuestro libro sobre él, se puede decir que todos los laicos entrevistados lo consideran mártir, pero queremos destacar que lo mismo sucede por lo menos con 9 obispos argentinos y varios fundadores de órdenes religiosas nuestras.

2) El comunicado de los asesinos de Genta y Sacheri.

Tiempo después de su asesinato y el de Jordán Bruno Genta El Primero apareció un comunicado, dirigido al director de la revista católica Cabildo, que amenaza a su director Ricardo Curutchet y se adjudica la muerte de aquéllos. Fue también publicado en *La Prensa*. Ya en este libro hemos dicho que en 553 palabras utilizan 7 veces

56. Cfr., si interesase, HERNÁNDEZ, H., *Sacheri: predicar y morir por la Argentina*, Vórtice, Buenos Aires, 2007.

Cristo Rey y 17 veces Cristo, con ése u otro nombre. “*Odium fidei*” clarito⁵⁷.

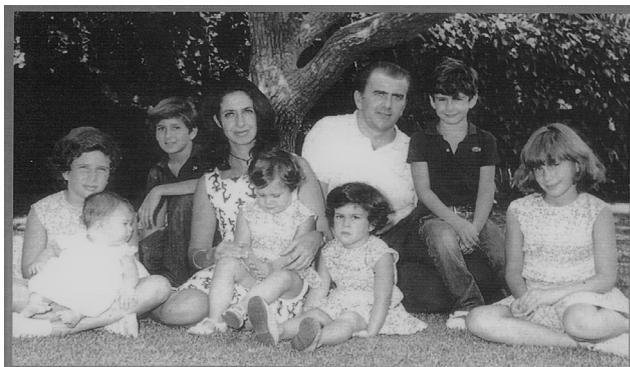
57. El comunicado de los asesinos. (Entre corchetes las alusiones a Nuestro Señor, numeradas. 553, 7, 17): “Sr. Director de la revista Cabildo don Ricardo Curutchet. ¡Presente! Carísimo hermano en Cristo Rey: [1] nos dirigimos a Ud. con la confianza que nos dan los dos contactos mantenidos con la comunidad nacionalista católica y la revista Cabildo, su más digno exponente, en las personas de los queridísimos aunque extintos profesores Jordán B. Genta y Carlos A. Sacheri. Nos guía la certeza de que seremos atendidos por Usted con la caridad cristiana [2] que ilumina cual antorcha sagrada, su cosmovisión escolástica, virtud ésta enseñada por Cristo [3] y de la que fueron devotos fervorosos Santo Tomás y San Agustín. No pretenderemos referirnos a las circunstancias del fallecimiento de los profesores nombrados, sólo haremos mención de algunos detalles que los rodean. Enterados de la ferviente devoción que los extintos profesaban a Cristo Rey, [4] de quien se decían infatigables soldados, nuestra comunidad ha esperado las festividades de Cristo Rey [5] según el antiguo y nuevo “*ordo missae*” y ha permitido que los nombrados comulgaran del dulce Cuerpo de su Salvador [6] para que pudieran reunirse con Él [7] en la gloria, puesto que en este Valle de Lágrimas eran depositarios de la Santa Eucaristía. [8] Como información fidedigna le comunicamos, un tanto apenados, que el difunto Sacheri no comulgó ese aciago domingo en el que concurrió por última vez a la prolongación del sacrificio de la Cruz. Nuestro enviado le dio esa oportunidad, pero, oh... desatino, él no supo aprovecharla y lamentamos que esté pagando sus culpas veniales en el purgatorio (no queremos pensar que haya caído al Fuego Eterno). Como sabemos que Ustedes y sus allegados también profesan con tan sagrada unción una devoción sublime al reinado de Cristo en la Tierra [9], nos vemos en la obligación de solicitar las fechas que guarden alguna relación con esa festividad sagrada, puesto que según el “*ordo missae*” no figura en el año litúrgico otra festividad similar en lo inmediato. Para su comodidad nos permitimos sugerirle el Domingo de Ramos, en el que Cristo, [10] montado humildemente en un jameigo, es coronado victoriosamente Rey [11] de los Cielos y de la Tierra. Para tranquilidad suya le aseguramos que nos comunicaremos con Usted o... con alguno de sus “soldados de Cristo Rey”, [12] quizás de manera un tanto repentina y no exenta de violencia, cuando se hallen en estado de Gracia y hayan participado del Cuerpo y de la Sangre de Nuestro Divino Redentor. [13] Por este sagrado motivo le sugerimos que no haga diagramar la próxima tapa de su digna revista, pues le ahorraremos el trabajo de buscar el tema, tal cual lo hemos hecho en los dos números anteriores y hasta le adelantamos el original (hoja aparte). Esperamos que tenga oportunidad de decirnos si es de su agrado; si así no fuera queda a su criterio diagramarla, pero recuerde, el tema lo pondremos nosotros. Esperamos no haber abusado de su valioso tiempo y nos atrevemos a pedirle que interceda ante Dios, con el diálogo

3) Caturelli

Si hubiera pertenecido a una congregación religiosa, ya estaría canonizado hace rato, me dijo Caturelli.

Tengo que acortar las citas. Iremos rápido.

* “Cuando él hablaba todos se callaban. Nos mataron nuestro jefe natural” (Palacios Hardy). “Nos llamaba la atención cómo se prestaba al diálogo” en la UBA (Maqueda). * “Era un tipo católico no liberal. Él mostraba que nadie conocía a Marx y revelaba haberse-lo leído todo. Yo ahí tenía la convicción de que si les hablaba a los guerrilleros los convertía ahí nomás” (Carrasco). * “Vos siguiéndolo a Sacheri no te equivocabas nunca” (Grisolía). * “Carlos nos ganaba rápidamente con ese modo de ser noble” (Pithod, “el poeta sacheriano”). * “Hemos perdido a nuestro mejor hombre” (Monseñor Tortolo). * “La única persona que en la Argentina estaba en condiciones de ser un verdadero gobernante católico era él” (Monseñor Zaspe y lo



Carlos Alberto Sacheri junto a su esposa e hijos

de los justos, por la salvación de nuestras almas. Nos despedimos ofreciendo a Dios Padre, por Cristo, [14] con Cristo [15] y en Cristo [16] todo el honor y toda la gloria de nuestras acciones, por los siglos de los siglos. Amén. Fdo. *Ejército de Liberación*. 22 de Agosto.

Y allí agregan un posible diagrama de la futura tapa de la revista en que se daría cuenta del amenazado tercer asesinato, con una mano y su dedo índice acusador y esta inscripción: “Por el Reinado de Cristo en la Patria. [17] Presente. (Requiescat in pace)”.

mismo dijo el gran Roberto Brie). * “Fue el hombre más culto” que he tratado en mi vida. “No he visto un tipo más vivo” (Lona). * “Tenía gran capacidad de convocatoria. Era un ejemplo de vida. No era un «investigador del CONICET que te da Kant...»” (Nancy Di Piero de Warr). * “Nadie como él ha tenido la virtud de presentar la Verdad con tanta delicadeza (revista *Verbo*). * “Hacía amables las cosas que decía” (Nelly Medina). * “Sacheri me resultó ... la encarnación del sentido común; tenía un sentido realista de la vida cívica y una gran preocupación por formar multitudes de jóvenes. Tenía una mirada estratégica y construía el día a día sin alterarla” (Enrique Morad). * “Todos quedaban flechados por la humildad que tenía. Sucedió como con las parábolas de Nuestro Señor: todos lo entendían” (Rossi Querín). * Sacheri fue un hombre, por sobre todo, de coraje (Rodríguez Varela). * “Fue un “intelectual combatiente” (Mario Caponnetto). * “En el fondo el nacionalismo teme la competencia. No lucha para ser poder en la comunidad. Él no... Con él murió el nacionalismo” (Ariel Guerrero). * Cuando «Buby» cayó [...] cayeron las murallas que hubieran hecho posible la restauración” (Mihura Seeber). * “Lo mataron... porque de esa generación católica y nacionalista a la que ambos pertenecíamos, que intentó realizar aquí y entonces el programa resumido en la frase de San Pío XI, *Omnia instaurare in Christo*, era el mejor” (Montejano).



Rezando junto a sus hijos.

4) Los libros escritos por Sacheri

1) En *La Iglesia clandestina* describe y refuta el error de ese neomodernismo que se llama “progresismo”, que consiste en querer convertir la Iglesia al mundo en vez de que el mundo se convierta a la Iglesia. Y denuncia las convivencias marxistas del principal referente de ese movimiento, que fue en la Argentina el Movimiento de Sacerdotes del Tercer mundo. Al que venció. Primero salió él con su libro, sus conferencias, y una solicitada dirigida a los obispos en *La Nación* y en *La Razón*, después una pléyade de sacerdotes con Meinvielle y Sáenz entre otros y luego los obispos. Dijo el Coronel **Guevara**:

“Lo esencial de Sacheri es su sentido religioso. Una fe profundísima... Lo fundamental de su accionar público fue la denuncia contra los curas del tercer mundo. Ese combate de Carlos fue victorioso. Hubo que enfrentarlos y él lo hizo. Al publicar el libro le puso la faja: «Seremos fusilados por curas bolcheviques», del escritor Bernanos...”

Dijo **Caturelli**: Estuve convencido y estoy convencido que *La Iglesia clandestina* fue el motivo principal de su muerte”.

2) El *Orden natural* es una maravilla de síntesis sobre la doctrina social de la Iglesia, en 50 artículos publicados en La Nueva provincia de Bahía Blanca. Allí estudia desde las raíces teológicas del asunto con el tema del valor teológico del Magisterio ordinario, hasta las ramificaciones de temas como la participación política, el



Conferencia de Montejano, a su derecha Don Tomás D. Casares, a su izquierda Sacheri.

orden social de la economía, y problemas técnico económicos. Lleva 7 ediciones legítimas argentinas.

3) En *Orden social y esperanza cristiana*, póstumo, se recogen artículos suyos publicados por separado, y un relato sobre su vida y la de los otros tres grandes mártires de los '70, Genta, Amelong y Larrabure, con una brevísima reseña de la época. En 2014 lanzamos tres ediciones (editado por Escipion, Mendoza).

4) *Filosofía e Historia de las Ideas filosóficas*. Son sus clases en el curso introductorio de la UBA. Circularon en mimeo y por primera vez ven forma de libro casi junto al presente volumen, por la editorial Escipion.

4) Ideas sobre la Universidad, que son las del INFIP

Si había una empresa a la que Carlos nuestra Columna otorgaba importancia era la educación y, especialmente, la Universidad. Se habló siempre de la posibilidad de un ministerio para él en ese rubro.

La Universidad tiene por fines, decía, “la búsqueda permanente de la verdad en todos sus planos, desde la física a la teología en una concepción cabal de ella”, y “la comunicación de la Verdad así entrevista a las nuevas generaciones⁵⁸.”

Tras detallar brevemente la historia de la universidad y su deterioro, señala la función que debían tener las privadas (p. 33). Pero contesta -y esto dicho en 1972- que “la Universidad privada no ha sido renovadora y sobre todo no ha sido cristianizadora de las inteligencias” (p. 33)

Carlos estaba preocupado porque el universitario viva de su tarea, evitando lo que pasa hoy y pasaba ayer en la Argentina, donde la educación universitaria se sostiene con el *trabajo esclavo del profesor* (TEP). Y porque se dieran los medios para que nuestros intelectuales se perfeccionaran en Europa o América del Norte. Lo decía por la obvia razón del derecho de vivir del propio trabajo y como táctica de avance en los concursos para que los católicos y patriotas accedan a los cargos ganando los concursos.

58. “*Consideraciones acerca de la acción universitaria*”, conferencia el 7 de agosto de 1972 en “San Alberto Magno”, en Verbo, 177, octubre 1977, p. 27.

Cientificismo reformista, otro trabajo martirial, es una denuncia del copiamiento de la Universidad a través de las becas obtenidas por el ateísmo para que su gente se perfeccione fuera y luego gane concursos adentro. No sólo lo enseñaba sino que, con todas las fuerzas que le daba su puesto en el CONICET, como ya dijimos favoreció muy concreta y positivamente ese proyecto.

Señalaba que para restaurar la Argentina era decisiva la función universitaria.

“Tenemos que tomar conciencia de que nuestra Nación es una gran nación invertebrada, es decir, no organizada, no estructurada. Porque el liberalismo en sus crisis seculares nos ha dejado así, un deterioro absoluto de instituciones. ¿Cuál es la institución sana en el país, desde la familia hasta la presidencia de la Nación, incluyendo ambos extremos? Ninguna. Ni la Iglesia se salva, por razones públicas y notorias, de ese inmenso deterioro nacional. Entonces en un país no estructurado o no debidamente estructurado, en un país por hacerse, por vertebrarse en una forma definitiva, armónica, con una participación real y no «proclamada» de los distintos sectores de la comunidad nacional, de los verdaderos intereses, de los verdaderos derechos y autonomías sociales, la Universidad va a seguir jugando un papel rector. Ya sea en perspectiva de la destrucción actual, que se irá agravando progresivamente, o bien en la perspectiva de una reconstrucción real”.

No es en los partidos políticos donde se estudian los problemas de la Argentina. Ni de hecho sucede. Ni de derecho, porque eso no puede ser. Debe ser en la Universidad.

Sucedió a fines de 1973 que, con el país aterrorizado y sin reaccionar alguien se preguntó “¿quién denunciará todo esto de que estamos hablando?”. Fue allí que Carlos contestó: “Si no lo hace nadie lo haremos nosotros”.



La Argentina espera la vertebración de un país descerebrado. “Si no lo hace nadie lo haremos nosotros”, estamos diciendo en el INFIP siguiendo la manda de nuestros fundadores.



6. Meinvielle

1) Una anécdota de Guido sobre Meinvielle

Haciendo entrevistas para mi libro sobre Carlos, aprendí entre otras cosas del Dr. Aníbal D'Angelo su reflexión de que nuestros grandes maestros argentinos fueron “*atrabiliarios*”; traducido, “gente de pocas pulgas”. Precisamente una excepción era mi biografiado.

Resulta que una vez estaban conversando Guido y el Padre Julio. Soaje le iba exponiendo algo, seguro que pausadamente como gustaba hacerlo. El Padre lo cortó en seco, dijo que no era así y que ... bla bla bla... Guido se fue enojado.

Años después Guido me lo venía contando como una intemperancia del Padre. Pero de pronto su voz adquirió ternura, bajó el tono haciendo pausas y visiblemente emocionado me dijo, recordando a su amigo ya fallecido:

“¿Sabe qué hizo Meinvielle? Le habló a Fulano [no me acuerdo el apellido ahora] y le dijo “Che Fulano, invitanos a comer a mí y a Guido, azí (sic) nos abuenamoz (sic). ¡Fíjese que alma grande que era Meinvielle!”.

2) Balance imposible de Meinvielle para Sacheri

Cuando su discípulo más alto tuvo que hacer una valoración sintética de su maestro al despedir sus restos, quizá terminó de darse cuenta de lo que ya sabía y quedó atónito. Él, que tenía tanta facilidad para sintetizar las cosas, que era un corredor magnífico en carrera de obstáculos, se encontró con una pared insuperable.

Reconoce en efecto Sacheri que está ante “una empresa sumamente ardua”, “aún para sus discípulos”.

“Sólo el transcurso del tiempo podrá darnos su dimensión definitiva, pues la vocación del Padre Julio se ha canalizado a través de iniciativas, trabajos y testimonios tan diversos que escapan a cualquier tentativa de encasillamiento cómodo”.

Es que recién hoy en 2013, con el ciclo que todo este año hemos dedicado a él destacando las variadas facetas de su riquísima persona, nos damos cuenta de nuevos aspectos que antes no veíamos. Y si podemos decir que quizá la obra más importante de la

Iglesia en la Argentina en el siglo XX es el Seminario de Paraná, obra de un discípulo y de algún modo cofundador con él del mismo, el querido Padre Alfredo Sáenz, las dimensiones de la importancia del Padre Julio en la historia de la Argentina y de la Iglesia argentina son inconmensurables.

“Filósofo cristiano”. Volvamos a Carlos despidiendo los restos de Meinvielle en la Chacarita. Se propone “definir con una única expresión” su vocación intelectual. Y dice de él que fue un “filósofo cristiano”.

“Tuvo en grado excepcional la ‘pasión por la Verdad’ y subordinó toda su vida de intelectual católico y de sacerdote de Cristo a la profundización y a la difusión de la Verdad, en todos los ambientes y sobre todos los aspectos”. Fue “consciente como pocos” – añade nuestro Segundo Mártir- del lema agustiniano “la mayor caridad es la verdad”.

“Doctor”. Pero de “filósofo cristiano” Carlos salta en seguida a la idea del “Doctor” según la definición de Santo Tomás, lo cual desborda la imagen anterior del filósofo cristiano, pues la conecta con la reunión “a la vez de las cualidades propias del contemplativo con las de la vida activa”. Se ve que estamos “en otra”, porque nuestro mártir, a sus 39 años, un año y cuatro meses antes de ser asesinado, intenta resumir los logros del Padre:

“Su vasta obra escrita constituye, sin lugar a dudas, la contribución más significativa de toda la elaboración teológica argentina e hispanoamericana. En cuarenta años de actividad publicó más de veinte libros, centrados en dos ejes: uno la filosofía social y económica, el otro de índole teológica, teología de la historia y de la cultura”.

“El mayor teólogo de la Cristianidad”. Tras detenerse en su principal aporte polémico y académico en que – decimos nosotros- “le pegó en el ala” a Maritain definitivamente, Carlos se anima a una nueva síntesis



sis, y dice con exactitud:

“Cabría reducir toda su enseñanza a una tesis central: la Cristiandad. Sin lugar a dudas, Meinvielle ha sido el mayor teólogo de la Cristiandad en lo que va del siglo XX”. “Era plenamente consciente de que sin un orden de convivencia respetuoso del derecho natural y cristiano, la difusión del Evangelio se halla gravemente comprometida. Por eso elaboró una teología de la historia y de la cultura sobre el eje doctrinal del Reinado Social de Nuestro Señor Jesucristo”.

Nuestro fundador Meinvielle dicho por nuestro fundador Carlos Alberto Sacheri Mártir El Segundo, fue el mayor teólogo de la Cristiandad.

3) Maurras sobre Meinvielle

Un compatriota nuestro participaba muy activamente en un seminario de la Sorbona y su profesor, extrañado, lo convocó un día para preguntarle de dónde diablos sacaba él, un pobre “sudaca”, sus informados comentarios sobre Aristóteles, que de esto trataban sus clases. “Es que antes de venir acá yo estudié Aristóteles con Conrado Eggers Lang y con el cura Meinvielle en Buenos Aires”, le contestó el Dr. Alberto Buela. Entonces la respuesta del profesor **Pierre Boutang** al nuestro fue:

“El Padre Julio Meinvielle... el teólogo más profundo del siglo XX. Porque le otorgó a la teología mayor funcionalidad político-social que ningún otro. Fue el primero en criticar a Hitler y el primero en desarmar el andamiaje teórico de Jaques Maritain y su engendro: la democracia cristiana”.

- Hay que calibrar las cosas: la posición sobre el judaísmo, y las distinciones sobre él que hizo Meinvielle, nada tenían que ver con ningún racismo ni nazismo sino con la encarnación del Verbo y nuestra respuesta ante él.

El mismo compatriota, en plena guerra de Malvinas, fue invitado a cenar a la casa del mismo profesor con el viejísimo abad **Luc Lefebvre**, fundador y director hasta su muerte de *La Pensée Catholique*. Boutang había sido secretario de Charles Maurras, al que nuestro fundador el Padre Julio consideraba el mayor filósofo de la

política parangonable solo con Aristóteles. El Abad hablaba largamente sobre Meinvielle y de su polémica incontestada con Maritain; Boutang asentía y lo dejaba hablar, hasta que de golpe explotó y dijo (Boutang):

“Vea, Maurras me dijo una vez: ‘Meinvielle es la inteligencia más profunda que ha dado la Francia en lo que va del siglo’”.

¿Cómo Francia...? Nuestro paisano defendió la argentinidad de nuestro fundador del INFIP y el otro selló la cuestión diciendo que si él fuera abogado discutiría sobre el *ius soli* y el *ius sanguinis*:

“pero como soy filósofo y francés le digo que el valor universal de Meinvielle lo hace más francés que argentino. El producto argentino hasta ahora es más pintoresco (tango y gauchos) que universal. Meinvielle ha sido, que conozca, el primero que rompió ese cliché conmoviendo con sus observaciones y críticas a lo mejor de la inteligencia europea”⁵⁹.



Dejémosle pasar lo primero... Pero, ¿qué me dicen de todo lo demás?

7. La Argentina

¡Vaya si era argentino el Padre Julio!

Nuestros tres fundadores sufrieron las miserias especiales de la Argentina y sobreponiéndose a ellas encarnaron *la Grandeza de la mejor Argentina. Con corazón argentino.*

Guido me decía una vez que él – repito algo que escribí antes-, expulsado de sus cátedras de Mendoza, donde le pagaban para estudiar y dar clases, vivía de la renta intelectual que le produjo ganarse la vida estudiando y dando clases en Brasil. Al volver aquí ejercía la profesión de abogado, litigaba en el Gran Buenos Aires,

59. Cfr. <http://nomeolvidesorg.com.ar/wpress/?p=964>

litigaba en La Plata, daba clases en Buenos Aires, en Rosario, en La Plata, en Córdoba... con nueve hijos y la familia en Alta Gracia, hasta que se concentró en lo suyo aquí con el CONICET, pero siempre con su hogar allá.

Carlos, regresado de Canadá a la Patria, vivió siete años en una vorágine en la cual el combate doctrinal no le dejó tiempo para el estudio sereno y reflexivo. Y viajaba a Canadá para compensar los malos sueldos argentinos. La Universidad argentina siempre afectada del TEP, que ya les mencioné⁶⁰. Con siete hijos. Todas estas cosas son inconcebibles para un europeo, para un norteamericano, un chileno, un brasileño o un uruguayo.

Hablando sobre el P. Julio y en la misma línea sigamos con Sacheri:

“Resulta casi inexplicable que una misma persona fundara la Juventud Obrera Católica, la Unión Scouts Católicos Argentinos, la parroquia Nuestra Señora de la Salud, el Ateneo Popular de Versailles, y al mismo tiempo, redactara una docena de libros de valor, todo ello en poco más de una década”.

Pero no para ahí la cosa.

“A lo cual se sumaron los cursos y conferencias dictadas en el marco de los célebres Cursos de Cultura Católica y del Colegio Universitario, los innumerables artículos aparecidos en las más variadas publicaciones, amén de la dirección de revistas fundadas por el Padre”.

Fundarlas –digo yo ahora– significa escribirlas, hacer escribir..., pero cuando llega la colaboración llenar vacíos, y cuando no llega abordar temas, y siempre cumplir plazos, y a vces rechazar artículos, y quedar mal a veces con quisquillosos, que lo son todos los que escriben, y consternado cuando el crítico tiene alguna razón... Pero también implica costear, o pedir fondos, y hacer distribuir... Revistas en que desde lo más alto –la teología, la filosofía, la historia universal– se juzgaba lo más bajo, las minucias de la política de todos los días.

Imagínense amigos a un altísimo teólogo y filósofo, que a la vez es agudo polemista publicador; y a la vez piensen el mejor co-

60. Trabajo Esclavo del Profesor.

mentarista politólogo de los diarios o revistas de hoy... y contactado con todo el mundo católico importante, y sin tener Internet... Todo eso junto, a la vez, en una sola persona. Eso era Meinvielle. (Nunca falta el que sentencia, ignorante: “tenés que delegar trabajo”... - ¿Cómo delegar estas cosas? ... Siempre el jefe está solo...).

Pero a eso debe sumársele que ante todo fue **sacerdote** y mantuvo la primacía de su sacerdocio por sobre toda otra función. Cura gaucho que atendía rigurosamente a los pobres. Que – también me contaba Guido- donaba hasta sus zapatos y hasta su colchón, y atendía permanentemente a mendigos que lo visitaban todos los días, para los que tenía preparadas sus monedas. He sido testigo de esto último.

Sigue Sacheri mencionando las revistas fundadas y dirigidas por el fundador Meinvielle: *Nuestro tiempo*, *Balcón*, *Presencia*, *Diálogo*. Si tenemos todo eso en cuenta y sólo si lo tenemos en cuenta, “recién entonces –continúa Sacheri– podemos vislumbrar su valor intelectual y el empuje de su espíritu renovador”. “*Síntesis pocas veces realizada tanto dentro como fuera de nuestro país*”.

Todo esto no fue posible sin “una gran disciplina de vida”, en la que entraron su amor a las “conversaciones políticas”, a “las tertulias” que cultivaba con fruición⁶¹.

8. La tradición y los libros

Meinvielle amaba mucho sus libros. Se preocupaba por conseguir las mejores ediciones y consultarlos en su lengua original. Y gustaba rayarlos nerviosamente, como hemos podido observar. Se preocupaba porque los estudiosos los tuvieran y cuando veía que otro podía aprovecharlos en adelante mejor que él, los regalaba a un joven especialista, como sucedió con libros de psiquiatría y con un médico que se especializó en ella.

Tenía una actitud cristiana ante las cosas y también ante los libros. Incluso regalaba los de su autoría de los que no le quedaban ejemplares... cosa que al mundo intelectual le resulta (nos resulta)

61. Cfr. SACHERI, artículo necrológico “*Intelectual combatiente*”, en Cabildo, nro. 5, 6-IX-1973, que es el artículo “R.P. Julio Meinvielle: el maestro”, en Verbo, nro. 133, agosto 1973.

inconcebible. Era un cristiano y ascético aprendizaje de desprendimiento de todas las cosas para unirse a Cristo. Me lo contó Fernando...

Conociendo a Guido y a Carlos, no dudó en hacer esta *traditio* material de cosas: libros. Esta tradición material de cosas que son libros. Una tradición intelectual y religiosa espiritual. Este legado que es un mandato. El mandato de nuestros fundadores del INFIP.

En una Argentina que al no tener fuerzas armadas ni sistema penal no es casi Estado. En que se persigue la Religión fundadora y está destruído el orden natural. Que no tiene universidad. En una Argentina en que la universidad privada ha fracasado. En una universidad estatal que casi totalmente nos está negada. Tenemos que construir desde el INFIP un centro que refunde la Universidad y que piense y refunde la Patria. “Lo haremos nosotros”... -dijo Sacheri.

La Tradición de nuestros tres fundadores es una manda. Para pensar los grandes problemas del mundo, del hombre y de la sociedad, y conducir al hombre y a la sociedad según “la verdad para la acción”, en lenguaje del fundador Guido eco de San Agustín. Para reconstruir un país que está desvertebrado, en lenguaje del fundador Mártir.

Dicho con palabras del fundador Meinvielle: Para apuntar con todas nuestras fuerzas “al Reino de Dios” superando

“las tensiones dialécticas” que desgarran al hombre cada vez más profundamente en el interior de su ser. “Sólo así alcanza el hombre también su felicidad terrestre, de acuerdo con la gran ley de la ciudad católica: ‘buscad primero el Reino de Dios , que todo lo demás se os dará por añadidura”.

Ésta es la Tradición del Instituto de Filosofía Práctica. La tradición de sus fundadores. Parte de la cual es esta biblioteca que hoy bautizamos. Y ésta es la manda de los fundadores. Reconstruir la Universidad y desde ella pensar y reconstruir la Argentina.

Pensar y rezar y refundar la Argentina.



**I Semana de Estudios Tomistas
Viña del Mar, Chile, 10/15 de junio de 1974.**

Arriba a la derecha Widow, Sacheri y Soaje. Abajo puede verse a Calderón Bouchet, Ruiz Sánchez, García Vieyra, Falcionelli y Cardoso Biritos. También están, entre otros, Mirko Skarica y Juan Carlos Ossandon. Es una foto importante, porque hay dos personajes principales del libro, más Widow, más Calderón...

Origen de los capítulos de este libro

El cap. 1, “Sacheri y el patriotismo concreto”, fue la Conferencia pronunciada el 17 de agosto en las XIX Jornadas de Formación Católica del Litoral Argentino, Paraná, 16/18 de agosto de 2014. Alberto Abud, director de ellas, me había pedido hablar del “patriotismo concreto”, y no sabe cuánto se lo agradezco. Se publicó en el número 91 de la revista *Gladius*, 2014, p. 63.

El cap. 2, bajo el título “La crítica de Meinvielle a Maritain”, fue la conferencia auspiciada por el Centro “Castellani” en la Universidad Católica de Santa Fe de la Vera Cruz, y antes en las jornadas paranaenses, el 20 de septiembre de 2013. Agradezco la invitación santafesina a Leandro Blásquez.

El cap. 3 fue en parte publicado en los *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada* en 2005, y se unificó con pasajes de la conferencia pronunciada en la Tercera Reunión de la Asociación Jurídica Santo Tomás de Aquino, Buenos Aires, 27 de junio de 2015, bajo el título “El maestro Guido, a 10 años”.

El cap. 4 recoge las palabras pronunciadas en la inauguración de la Biblioteca “Julio Meinvielle” en el Instituto de Filosofía Práctica, Buenos Aires, el 2 de agosto de 2013. Agradezco ese honor a Bernardino Montejano (h.), continuador de la obra de Soaje revitalizando el INFIP a ojos vistas y con un gran esfuerzo personal invisible que pocos conocen.

Se han hecho pequeñas correcciones, manteniendo en todo lo posible el estilo inicial de las exposiciones orales, y unificando especialmente todo el texto para este libro.

Agradecimiento.

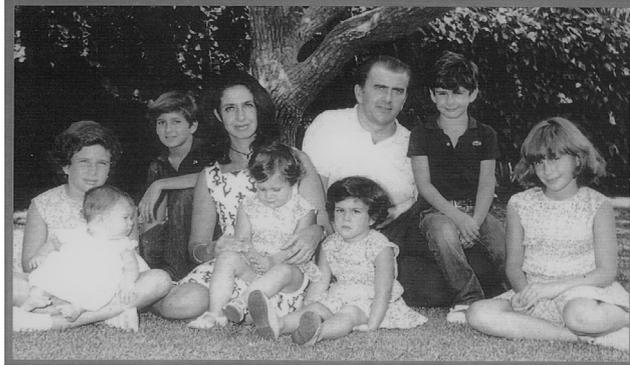
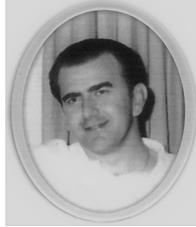
A mi amigo Jorge Martín Villalba, por la paciencia que me tuvo con este libro y por su desinteresada y dura faena editorial.

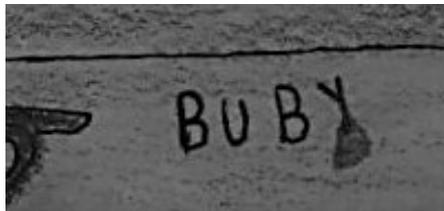


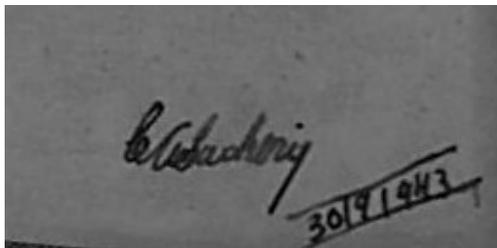
**Fotos, dibujos, notas manuscritas y firmas
de Carlos A. Sacheri**











3301 M 2720 U
 trübke zu naschen, das schagt ich,
 Was Lohle ist der Collee der,
 Ach, wie ständt von unse trüze
 Wo man die gute trübke nicht vae?

 Wasse trüze ist ein Pingserschem,
 ob app lüttik, zett und fein,
 Wasse genau und rolisse trüze
 Könnte gar nicht lieber sein!

 Caeter A. Schachory
2/12/23

Caeter A. Schachory
2/12/23

Carlos Sacheri
CARLOS A. SACHERI



Veneración de la sábana impregnada con la sangre de Sacheri por niños en Mendoza.

Oración
(para devoción privada)

Señor Dios Padre,
que nos diste en tu Iglesia
y en la tierra argentina
a Carlos Alberto Sacheri,
filósofo laico, padre de familia,
patriota defensor de la fe,
escritor y maestro de la doctrina social católica;
te pedimos que se lo declare santo,
para mayor gloria tuya y para que sirva de modelo de virtudes;
especialmente, por sus méritos,
te rogamos por... [*se agrega intención...*].
Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo
en el Espíritu Santo,
Trinidad Santa un solo Dios, que vive
y reina por los siglos de los siglos.
Así sea.

Nuestra Señora de Luján,
Patrona de la Argentina,
ruega por nosotros

Debidamente autorizada
por Monseñor Jorge Luis Lona

Índice analítico

Prólogo	7
I. El patriotismo concreto	9
1. El agradecimiento;	9
2. La pietas	9
3. Patria	10
4. Prudencia	12
5. El prudente	14
6. El dialogador incansable	16
7. Argentinismo esencial.	20
8. “Quiero enseñar en la Argentina”	20
9. CONICET	22
10. Defenderlo con los sindicalistas	24
11. La revista Premisa	24
12. Significado político de su muerte	27
II. Crítica de la “Nueva Cristiandad” maritainiana	31
II. 1 Quasprimismo	31
1. Cuál es el problema	31
2. La doctrina católica sobre el asunto. Santo Tomás	31
3. Desarrollos	33
4. Una glosa de Soaje a Santo Tomás	34
5. Magisterio pontificio	36
6. La encíclica Quas Primas de Pío XI	39
II.2 Laicismo	41
1. Laicismo. Qué son y qué no son “laicismo” y “liberalismo”.	41
2. ¿Habrà sido tan mala la Revolución Francesa? Los intentos de conciliar la Iglesia con el liberalismo. La Revolución Francesa.	42
3. Lamennais. Advertencias sobre el progreso.	43
4. Anticipos	44
5. Quién era Jacques Maritain	46

8. Charles Maurras y el “empirismo organizador”.	47
9. La campaña contra la Acción Francesa. Cese de la excomunión de Maurras.	48
10. Maritain y la Cruzada española. Norteamericanismo y elogios al comunismo. Calderón Bouchet.	49
	51
II. 3. La “Nueva Cristiandad”	53
1. La doctrina política del Segundo Maritain en 7 puntos	53
1) El Progreso	53
2) La ley de los 3 estadios	53
3) “Malentendidos trágicos”	54
4) Individuo y persona	55
5) La “Nueva Cristiandad”. Democracia como filosofía	55
6) ¿Y la coacción que en la Cristiandad estaba al ser- vicio del orden cristiano, para quién jugará la <i>Nueva</i> <i>Cristiandad</i> ?	57
7) Las minorías proféticas y las probabilidades del nue- vo orden.	58
2. Anticipos meinviellianos. Tres etapas de Maritain según Meinvielle El liberalismo y el derecho natural. Una encrucijada	59
3. Quién era Julio Meinvielle:	60
Cura-cura	60
Cura-constructor	65
Fundador de instituciones	66
Editor	66
Maestro	66
Cura gaucho	66
Comentarista político	67
Teólogo	67
4. Meinvielle sale a criticar a Maritain Exordio Magistral Crítico	67
	68
	69
II.4 Crítica de la Nueva Cristiandad	71
5. Brevisima exposición crítica sobre Maritain	71
1) Si lo que enseñamos sobre la doctrina católica es ver- dadero lo de Maritain es falso;	71

Índice Analítico	137
2) La “Nueva Cristiandad” de Maritain está contra lo que enseña San Pablo;	72
3) La idea del progreso. La crítica de otro Maestro de la Escuela Argentina: Calderón Bouchet	73
4) Individuo y persona;	74
II.5. Consecuencias de Maritain.	79
1) Doctrina	79
2) Hechos sociales concretos	81
Por la Argentina	83
III. El Maestro Guido	85
1. La filosofía del derecho...	85
2. Presencia imponente...	85
3. La experiencia...	86
4. “El hombre debe actuar y no es indiferente cómo actúa”...	86
5. El derecho...	87
6. Que la enseñen los abogados...	87
7. Los temas de fundamento...	88
8. Experiencia de la justicia...	89
9. Ni liberalismo ni socialismo...	90
10. El método de las posiciones divergentes...	91
11. “Entrega total a la sabiduría”	91
12. “He perdido tiempo en vivir...”	92
13. “El hombre que sabía demasiado...”	92
14. “Hay que hacer la red...”	93
15. “El santo temor de Guido”...	94
16. “Maestro de libertad”...	94
17. Nadie tuvo tantos...	95
18. Las pistas que te tiraba...	96
19. “Escribo, luego existo”...	97
20. El Instituto...	97
21. Un fundador...	98
23. Una manda...	98
IV. Tradición y mandato fundador (Notas para una historia del INFIP)	101
1. Los fundadores	101

2. La fundación. Maja, Fernando, Roberto Brie, “Yuyo” Padilla	102
3. El INFIP.	105
4. Soaje.	106
Testimonios de Lona y Morelli.	106
Grandeza y límites de la ética.	108
5. Carlos Alberto Sacheri.	110
1) Verdades sobre él. Genta,	110
2) El comunicado de los asesinos de Genta y Sacheri.	110
3) Caturelli.	112
4) Los libros escritos por Sacheri.	114
5) Sus ideas sobre la Universidad, que son las del INFIP.	115
6. Meinvielle	117
1) Una anécdota de Guido sobre Meinvielle.	117
2) Balance imposible de Meinvielle para Sacheri.	117
3) Maurras sobre Meinvielle.	119
7. La Argentina	120
8. La Tradición y los libros	122

Origen de los capítulos de este libro	125
Agradecimiento	125
Fotos, dibujos, notas manuscritas y firmas de Carlos A. Sacheri	127
Oración	134
Índice analítico	135



El presente libro se terminó de editar el
19 de marzo de 2017
Fiesta de San José
Mendoza - Argentina